

2015

ESTÉTICAS E IDENTIDADES DE LAS MUJERES AFRO EN LA CIUDAD DE CALI

Fuente: AFP



ESTÉTICAS E IDENTIDADES DE LA MUJER AFRO EN LA CIUDAD DE CALI

KELLY DANIELA BANGUERO LERMA

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI
2015**

ESTÉTICAS E IDENTIDADES DE LA MUJER AFRO EN LA CIUDAD DE CALI

KELLY DANIELA BANGUERO LERMA

**Trabajo de grado presentado para optar al título de
TRABAJADORA SOCIAL**

Director

**CARLOS ALBERTO VALDERRAMA RENTERIA
Trabajador Social**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI
2015**

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Cali, diciembre de 2015

DEDICATORIA

Esta tesis se la dedico en primer lugar a Dios quien supo guiarme por este valioso camino de la academia, por darme fuerzas y fortaleza para continuar cuando estuve a punto de caer; por enseñarme a confrontar las adversidades sin perder nunca la dignidad ni desfallecer en el intento.

A mis padres por su apoyo, consejos, comprensión, amor y ayuda en los momentos difíciles.

A mi hermano por estar siempre presente, por su comprensión, por ser mi inspiración y motivación.

AGRADECIMIENTOS

La construcción de este documento no hubiera sido posible sin la participación, colaboración y apoyo de personas que de una u otra forma hicieron que este proyecto se realizara.

Inicialmente, quiero darle gracias a mi director de monografía, Carlos Alberto Valderrama Rentería, quien siempre estuvo guiándome en este camino de la investigación, me brindó su confianza, paciencia, conocimientos y un apoyo incondicional.

A mi familia que siempre fue un apoyo en todo mi proceso académico. Mis padres y mi hermano quienes han sido el principal motor en mi vida.

Al profesor Octavio Berrío, quien fue mi profesor y un gran apoyo durante este proceso académico. Siempre estaré agradecida con su labor. Y, en general, a los y las docentes que marcaron cada etapa de mi camino universitario, les agradezco por haberme brindado sus aprendizajes.

Gracias a todas las mujeres afrocolombianas que me permitieron el intercambio de saberes, aprendizajes y motivos para seguir construyendo una sociedad más justa e incluyente. Estas mujeres son: Aurora Vergara, Vicenta Moreno, Emilia Valencia, Martha Liliana Rivas, Samira Garcés, Maribel Isaza, Johana Caicedo, Yaneth Valencia y Betsy Escobar.

A mis amigos, con quien nos apoyamos mutuamente en nuestra formación profesional y que hasta ahora, seguimos compartiendo de una valiosa amistad. A Nayla Gómez quien contribuyó de manera pertinente en la guía de mi trabajo de grado, gracias por tus valiosas sugerencias tanto académicas como personales.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
Dedicatoria	
Agradecimientos	
1. Introducción.....	1
2. Planteamiento del problema.....	4
3. Marco teórico.....	11
4. Objetivos.....	30
4.1 General.....	30
4.2 Específicos.....	30
5. Estrategia Metodológica.....	31
5.1 Enfoque.....	31
5.2 Descripción de las nueve mujeres pertenecientes a procesos Organizativos en la ciudad de Cali.....	32
5.3 Técnicas de recolección de información.....	34
5.4 Análisis e interpretación de la información.....	38
5.5 Descripción de las organizaciones a las que pertenecen las mujeres afrocolombianas objeto del estudio.....	39
6. Resultados.....	45
6.1 Expresando la estética afro: Discursos políticos de las mujeres afro frente a su estética (cabello, cuerpo, atuendos).....	45
6.1.1 Las estéticas de las mujeres afro en un contexto opresor.....	47
6.1.2 El rescate del cabello natural y la memoria ancestral afro.....	48
6.1.3 La mujer con su cabello afro no vende.....	53
6.2 Mujeres afro y el debate del cabello ¿Liso? ¿Afro?.....	63
6.3 Discursos políticos frente al cuerpo de las mujeres afro.....	76
6.4 Discursos frente a atuendos y accesorios.....	84
5.4.1 El turbante.....	85

7. Estrategias de visibilización de las mujeres afro.....	91
7.1 Tejiendo esperanzas.....	93
7.1.1 Encuentro de afrudas, chontudas, peliquietas y afrorizadas.....	97
7.2 Creación y comercialización de productos.....	99
7.3 Grupos, conversatorios y encuentros de mujeres afro.....	102
7.4 El arte y la literatura.....	106
7.5 Productos audiovisuales.....	110
7.5.1 Ananse.....	110
7.6 Publicidad y marchas.....	111
7.7 Trabajo en red.....	117
8. Definiendo las identidades femeninas afro.....	122
9. Conclusiones.....	135
Bibliografía.....	139
Anexos	
Guías técnicas de recolección de datos (Entrevista, revisión documental).....	143

Índice de fotografías

	Pág.
Foto N°1 “Un concurso de peinados particular”	94
Foto N°2 “Primer encuentro de afrudas, chontudas, peliquietas y Afrorizadas”	98

1. INTRODUCCIÓN

El tema de las estéticas en las mujeres afrocolombianas es más que un tema de belleza. La estética es un ángulo a través del cual se puede reflexionar en torno a lo que ha significado ser mujer afro en una sociedad que ha impuesto, desde modelos hegemónicos, ideales de belleza que no permiten incluir la diferencia racial y étnica, en este caso la afrocolombiana, como bello (Vargas, 2005). Por ende, este trabajo busca aportar a los escritos académicos una visión distinta del papel tan importante que desempeña la estética en las cuestiones de las identidades de mujeres afrocolombianas de Cali.

En ese sentido, el presente estudio buscó visibilizar las situaciones que tienen que enfrentar las mujeres afro en torno a su estética, y los diferentes discursos políticos e identitarios que ellas han construido frente a elementos tales como sus cabellos, cuerpos y tónicas étnicas.

Con el reconocimiento de Colombia como un país multicultural y pluri- étnico a través de la Constitución de 1991, la promulgación del artículo transitorio 55 y el surgimiento de la Ley 70 de 1993 para comunidades afrocolombianas, este grupo poblacional ha adquirido visibilidad nacional y académica. Es así como hoy en día se pueden encontrar estudios, artículos e investigaciones que reconocen los aportes, situaciones sociales, políticas, culturales y económicas de la población afrocolombiana (Valderrama, 2007). De igual forma, con la Ley de negritudes se establecieron componentes jurídicos que incidieron en la participación de las comunidades afro en las discusiones en torno a sus necesidades como grupo étnico.

Uno de los elementos de mayor interés para este trabajo investigativo fueron los discursos políticos que las mujeres afro de la ciudad de Cali están construyendo

frente a su estética. Pues, a pesar de haber un reconocimiento de la diferencia y la diversidad, aún persiste la exclusión y la discriminación en lo que representa ser una mujer afrocolombiana en la sociedad colombiana. Lo anterior ha sido motivo de organización y de construcción de estrategias políticas que les ha permitido a las mujeres afro visibilizar una estética asumida como propia y reivindicada como una forma de inclusión en la sociedad colombiana (Vargas, 2005).

Como se verá a lo largo de la presente monografía, analizar las construcciones discursivas sobre las estéticas de las mujeres afrocolombianas nos permite explorar definiciones sobre identidades femeninas afro. Identidades femeninas afro que se elaboran desde una pluralidad de construcciones culturales y políticas que entran en conflicto y contradicción permanentemente entre ellas, por posicionar una estética de la mujer afrocolombiana.

Así, se hace pertinente entender este tipo de realidades a través de un reconocimiento cultural alternativo, desde un enfoque que rompe con antiguas formas de pensamiento cultural. De esta manera, las mujeres afrocolombianas se reconocen como portadoras de recursos culturales, que piensan, actúan, construyen y reconstruyen visiones propias de sus realidades concretas.

En síntesis, se espera mostrar las diferentes posturas que las mujeres afro tienen sobre sus estéticas y cómo esas discusiones conllevan o no a la reflexión sobre la existencia de una única forma de ser mujer afro. En razón de lo anterior el presente documento se organizó de la siguiente forma. En la primera parte, se esboza algunos hallazgos sobre aspectos como el estado de arte de los estudios relacionados con el tema de las estéticas de la mujer afro, así como los referentes teóricos con los cuales éste se abordó. Seguido, se expone el proceso de investigación desarrollado para el estudio, su enfoque y metodología.

Por último, en la segunda parte, se encuentran los resultados del estudio y su

respectivo análisis. Se desarrolla en tres capítulos. Primero los hallazgos sobre los discursos políticos que hay frente al cabello, cuerpo y túnicas étnicas. Segundo, las estrategias que se lograron identificar en las organizaciones de mujeres afro para visibilizar sus estéticas afro. Tercero, una interpretación analítica sobre las identidades femeninas afro partiendo desde las construcciones políticas sobre la estética de la mujer afrocolombiana y sus estrategias de visibilización. Y, finalmente, se plantean las conclusiones y retos para el trabajo social.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La historia de las mujeres afro en Colombia ha estado enmarcada en un contexto patriarcal, de dominación colonial, violencia y fragmentación bajo prejuicios existentes en las instituciones, organizaciones y en la academia, en los temas de raza, etnicidad, mujer y género; pero, también, caracterizada por una constante lucha por sobrevivir y ser libres (Lamus, retomando a Camacho, 2008: 118).

En Colombia, al igual que otros lugares del mundo, las mujeres constituyen una cantidad poblacional significativa. Sin embargo, sus condiciones de vida no son las mejores cuando observamos aspectos como la salud, la economía, la política y lo social. El contexto colombiano no es indiferente para las mujeres afrocolombianas, quienes a diferencia de otros grupos étnicos ocupan un lugar de desventaja en la sociedad. Condiciones como la pobreza, la violencia, la falta de oportunidades laborales, la discriminación, entre otros, las afectan diariamente; lo que hace que la representación de ellas sea negativa (Lamus, 2008). Uno de los estudios que revela de manera cualitativa este tipo de situaciones es *Tras las voces no escuchadas: apuntes para un análisis preliminar del pensamiento afro femenino en Colombia y sus contribuciones al movimiento social afrocolombiano* (Portocarrero; Cabezas, 2010), en él se logra visibilizar la voz de las mujeres afro y los aportes que estas mujeres le hacen a los movimientos afrocolombianos.

Otro artículo de gran importancia es *Representaciones racializadas y estereotipadas de las mujeres afrocolombianas. Un caso tipo de discriminación múltiple en Colombia*. Este artículo evidencia el alto grado de discriminación y racismo por el que tienen que vivir diariamente las mujeres afro y cómo esto se debe en gran medida a las relaciones de jerarquía que se han creado en el transcurso de la historia y aún se mantienen en la actualidad; generando una serie

de representaciones estereotipadas hacia la mujer afro (Valderrama Portocarrero, 2008).

Durante la revisión bibliográfica se hallaron diversos trabajos académicos que han presentado la realidad social de la población afrocolombiana. Por ejemplo, el de la autora Juliana Flórez (2004), *Imposición identitaria y movimientos sociales: desafíos y logros del Proceso de Comunidades Negras ante las relaciones de género*, cuyo trabajo se desarrolla en torno a las tensiones internas del Proceso de Comunidades Negras (PCN) y las confrontaciones que tienen las mujeres en torno a debates en raza/etnia/territorio. Otro de los estudios identificados fue el de la autora Doris Lemus (2008) sobre *El lugar político de las mujeres en el movimiento negro/afrocolombiano*, donde realiza la reconstrucción de los procesos organizativos de las mujeres del pacífico colombiano, dentro del movimiento de comunidades negras y en organizaciones de mujeres de Quibdó y Cali y en una organización mixta nacional con sede en Bogotá. Este fue un estudio que se construyó desde las experiencias de las propias mujeres.

El conocimiento producido por diferentes grupos académicos se ha centrado en visibilizar el papel que desempeñan las mujeres afro en aspectos como la red familiar, movimientos sociales, trabajo doméstico y como socializadora de prácticas culturales; además de los prejuicios y estereotipos racistas que las afecta (Lamus, 2008).

Otros estudios hacen referencia a las ausencias y presencias de las mujeres negras en la historia (Camacho, 2008) y en explicar desde una perspectiva de intersección entre género, raza y sexo, las relaciones e identidades de las mujeres afrocolombianas (Viveros, 2009). Esta última exploró las relaciones biraciales entre el negro y el mestizo a través de los imaginarios en torno al erotismo y la sensualidad de los negros (Viveros, 2009).

Otra autora que se ha dedicado a estudiar la situación de la mujer afro es Betty Lozano Lerma, quien en el año 2010 publicó el artículo de *Mujeres negras (sirvientas, putas, matronas): una aproximación a la mujer negra de Colombia*. Este texto examina las razones de la pobreza de la población negra, especialmente en la región del Pacífico colombiano, y analiza el surgimiento institucional de las organizaciones de mujeres en esa misma región, como también el significado que tiene ser mujer negra en la sociedad colombiana.

En términos de cómo las mujeres afro construyen y expresan sus estéticas se encontraron pocas investigaciones. Una de estas fue la realizada por Hilary Waldo en Quibdó, en ella describe las prácticas que utilizan algunas mujeres en la zona para transformar su cabello afro “natural” a cabello alisado; teniendo en cuenta las tradiciones culturales que hay en torno al cabello afro “natural” como un símbolo de la niñez de la mujer y cómo estos procedimientos se convierten en una forma de recurrir al ideal de belleza impuesto. Por último, plantea la identidad como un elemento exploratorio y subjetivo en las mujeres afroquibdoseñas (Waldo, 2013).

Durante la revisión de textos se encontró un artículo clave para el tema a investigar, el cual fue *Modelos estéticos hegemónicos, subalternos o alternativos: Una perspectiva étnico-racial de clase y género*, de la autora Vanessa Ortiz (2003), quien plantea la reflexión teórica sobre los modelos estéticos racializados que se han difundido en las sociedades contemporáneas. La autora realiza una discusión acerca del orden socioracial que se impone desde el proceso histórico colonial, en el que se logra imponer un modelo hegemónico de belleza, y donde lo blanco se relaciona con lo bello en contraposición con lo negro que se asocia con lo feo. Otro de los aspectos que la autora incorpora en su discusión, son los diferentes procesos como la globalización, transnacionalización y políticas de igualdad multicultural que se han concertado en las dos últimas décadas en Latinoamérica, específicamente en Colombia (Ortiz, 2003).

De esta misma manera, se identificó el estudio *Poética del peinado* de la autora Lina Vargas (2005), quien realizó un trabajo interesante sobre las estéticas de la población afro a través del significado social y cultural del cabello y espacios de encuentro como las peluquerías. Los anteriores estudios han sido de los pocos que se han trabajado a nivel local sobre las estéticas racializadas, pues la gran mayoría analizan la belleza a nivel general lo que invisibiliza las particularidades étnicas de la sociedad.

Como se mencionó previamente, los estudios en las mujeres afro han estado vinculados a temas que convergen la realidad social y cultural en que se encuentran. Por ende, la importancia de este trabajo investigativo es mostrar los diferentes discursos y prácticas que tienen las mujeres sobre las estéticas afro, contribuyendo a la investigación académica para la profesión de Trabajo Social, debido a que ha estado corta en esta línea investigativa e intervención en la población afrocolombiana. Aunque cabe resaltar el trabajo investigativo que ha venido realizando la académica Claudia Mosquera, trabajadora social y autora de diversos artículos, investigaciones, textos, que revelan las diferentes problemáticas de la población afrocolombiana.

Uno de los artículos hallados frente al tema de las mujeres afro fue *Lecturas críticas de los talleres de salud sexual y reproductiva y de fortalecimiento cultural desarrollados con mujeres negras desterradas por el conflicto armado en Colombia*, el cual expone la importancia de entender los discursos y prácticas que contienen estos talleres, que en su mayoría desconocen la categoría étnico-racial al momento de intervención (Mosquera, 2007). Es así, como el interés de esta investigación va más allá de lo que se ha logrado visibilizar, es reconocer otras miradas de la cultura afro, a partir de un tema que ha ido tomando fuerza en los diferentes discursos, movimientos, organizaciones, colectivos, academias: la estética de la mujer desde un enfoque étnico.

En la actualidad, la mujer afro cada vez se está apropiando de los espacios de belleza, aunque aún persisten diferentes formas de discriminación frente a ellas. Las mujeres afro se ven expuestas en su vida cotidiana a estereotipos que influyen en las diferentes formas de interactuar con el otro. Estereotipos que van desde el uso de su cabello natural como algo exótico, hasta la percepción de su cuerpo como un objeto sexual y erotizado (Viveros, 2000). Estos estereotipos se deben gran parte al proceso histórico de la esclavización en el que se establecieron jerarquías de poder y en donde a la mujer afro se le impuso un rol sumiso y en desventaja a las demás mujeres (Wade, 2008). De esta manera, se afirma como los países colonizados por europeos, han contribuido a que se valore positivamente lo blanco e impongan asimetrías entre las poblaciones étnicas y raciales.

Durante el proceso colonial, la mujer afro no solo estaba en desventaja social sino que estaba en la obligación de cumplir con roles de tipo sexual, tales como acceder a los deseos de sus esclavizadores, los cuales han condicionado el imaginario del cuerpo de la mujer afro, limitándolo solo a lo erótico y lo sexual (Obeso, 1986). Asimismo, se construye una serie de aspectos que más adelante van a ser claves para el modelo hegemónico de belleza quien impone un ideal de cuerpo armonioso bajo medidas estrictas, cabello liso y rubio, ojos claros y piel blanca; parámetros que excluyen otros tipos de ser bello, definiéndolos como salvaje, exótico, feo, entre otras, cuando se refieren a las mujeres afrocolombianas. (Centro de Pastoral Afrocolombiana, 2003).

Consecuente a esto, lo blanco adquiere un estatus en la sociedad representando todo lo bello, lo estético, lo deseado, el ideal esperado que representa lo moderno, lo culto, lo civilizado y lo bello; por otro lado, lo negro se representa cómo lo feo y anti-estético. Es así, como en la actualidad la población afro, especialmente las mujeres, aún son víctimas de estos estereotipos de belleza, creando racismo y discriminación. Un ejemplo claro de esto son los diversos imaginarios que se

crean en torno al cabello de las mujeres afro, el cual es sinónimo de fealdad y atraso.

A pesar de las formas de discriminación y racismo por parte de la sociedad, las mujeres afro están generando formas distintas de visibilizar sus estéticas que han estado ocultas y negadas por la sociedad. Es importante recordar que Colombia se reconoce como un país multicultural, lo que contribuyó al reconocimiento de la diversidad al interior de una sociedad que durante años se autodefinía desde la homogeneidad. Por lo que hablar de multiculturalismo, genera algunas contradicciones, pues reconoce lo diferente desde cada aspecto cultural, social, político, pero al mismo tiempo invisibiliza a través del mercado aspectos que se alejan del ideal europeo y occidental. Es de decir, las dinámicas del mercado capitalista hacen visibles unas formas de ser afro y niega otras. A esto se le suma el proceso de la globalización que ha incidido en la implementación de otras culturas y nuevas estrategias de belleza, llevando a las mujeres afro a seguir unos modelos impuestos, como por ejemplo, el uso de productos para el cabello, tales como cremas alisadoras o productos que permitan el uso del cabello liso. Esta imagen que construye la mujer afro, ante la sociedad es considerada moderna y aceptable.

De igual forma, entran a desempeñar un papel muy importante los movimientos sociales a través de discursos políticos que cuestionan la coherencia entre lo que se plantea como multicultural y lo que se visibiliza en la realidad social. En este sentido, la importancia de analizar los diferentes discursos que construyen y expresan las mujeres afro sobre sus estéticas permite no sólo reconocer lo que están planteando en términos de lo diferente como bello, sino la importancia de definir sus identidades afro femeninas a través de los discursos políticos. Y es que poder analizar los discursos políticos en torno a las estéticas, permite evidenciar el cómo las mujeres están pensando, sintiendo y accionando en torno a sus propias realidades.

Esta investigación evidencia no sólo las diversas prácticas y discursos de las mujeres afro, sino también contribuye desde la profesión de Trabajo Social al reconocimiento de problemáticas sociales en torno a la población afrocolombiana y, a su vez, poder brindar elementos para futuras intervenciones, en donde el trabajo con mujeres afro considere aspectos culturales y sociales como lo son las estéticas afro; visto como un factor que valore las prácticas culturales de determinado grupo étnico. De tal forma, el objetivo de esta investigación estará orientado a responder el siguiente interrogante: ¿Cómo las mujeres afro, participantes de nueve procesos organizativos en Cali, expresan la estética afro en sus procesos de manifestación colectiva y cómo ello contribuye a la visibilización de la identidad femenina?.

2 .MARCO TEÓRICO

A continuación se describe la construcción teórica para analizar los discursos y las estrategias colectivas de visibilización de las estéticas afrocolombianas en nueve mujeres participes de procesos organizativos en Cali y sus construcciones sobre las estéticas femeninas afro.

El enfoque teórico se construyó desde el feminismo negro el cual surgió como ruptura del feminismo tradicional (Jabardo, 2012). Esta teoría perfila una aproximación a las dinámicas de las mujeres afro en su cotidianidad, desde un punto de vista interseccional en relación a la posición dentro de la sociedad bajo elementos taxonómicos como: clase, género, étnico- raciales y la re-elaboración de sus identidades en los espacios en que están inmersas (Jabardo, 2012); razón por la cual, esta perspectiva permite articular los aportes de los estudios culturales y la construcción de discursos e identidades en las mujeres afro.

LA TERCERA VÍA

Los primeros textos teóricos en relación al feminismo negro surgieron a partir de los años ochenta, cuando inició la segunda ola bajo la tendencia feminista, donde las mujeres negras empezaron a cuestionarse los ejes teórico-prácticos del feminismo. El concepto de género se denunció como parte del sistema de relaciones jerárquicas de “raza” (Jabardo, 2012); es decir, el mismo concepto de género logró desconocer las diferencias y las particularidades raciales que existían en el mismo colectivo de mujeres, generando de esta manera que las mujeres negras se decidieran por definir y transformar su realidad, desde sus propias herramientas, permitiendo la liberación de aquellas estructuras raciales dominantes (Hooks, citado por Jabardo, 2012).

Desde el feminismo negro se pueden analizar las estéticas e identidades de las mujeres afro desde sus particularidades raciales. Razón por la cual, se retomó a Patricia Hill Collins, activista y mujer negra norteamericana, quien ha hecho un aporte significativo al campo de la epistemología del feminismo negro; especialmente, con su planteamiento de la tercera vía (entre las ideologías científicas de la objetividad y los relativismos), una epistemología alternativa que se sostiene en la conexión entre el conocimiento, la conciencia y las políticas de empoderamiento (Jabardo, 2012). Según Collins (2012) plantea una epistemología alternativa basada en:

- Se construye a partir de la experiencia vivida y no desde una posición teóricamente “objetiva”. El conocimiento se crea de manera dialógica. El lenguaje desempeña un papel importante en las epistemologías alternativas, en el feminismo negro, la historia es contada y preservada en forma de narrativa y no desde una posición.
- Plantea la ética desde una posición central en la producción de conocimiento, desde el reconocimiento de que todo conocimiento está cargado de valor. No existe distancia objetiva respecto a la realidad investigada, ni entre la parte intelectual y emocional. Al contrario, el conocimiento se construye en presencia de lo empático y lo emocional.
- La epistemología del feminismo negro requiere de una rendición de cuentas personal, es decir, el investigador y la investigadora no están distanciados de la verdad. La forma en que se produce el conocimiento sobre los grupos subyugados se da desde un conocimiento pre-existente, donde la información encuentra su existencia y “verdad”, y donde su propia forma de producir conocimiento “crea” verdad.

De la perspectiva teórica del feminismo negro (Collins, 2012), se retomaron sus aportes para cuestionar no solo los discursos en torno a sus estéticas, sino también la representación que se ha construido alrededor de las mujeres

afrocolombianas. Gran parte de la representación que tienen las mujeres afro ha sido producto de su posición en una sociedad blanca mestiza hegemónica que se reconoce a sí misma como dominante (mayoritariamente blanco-mestiza). No obstante, las mujeres afrocolombianas han logrado auto-representarse, creando sus propios espacios (des) localizados (Jabardo, 2012).

Lo anterior permite entender cómo las mujeres afro se resisten a las estéticas hegemónicas de la sociedad colombiana blanco-mestiza y logran definir sus diferencias desde su propia perspectiva étnico-racial, usando diversas propuestas des-coloniales que se construyen como parte de sus dinámicas colectivas y políticas. Es así como el feminismo negro contribuye en la descripción de cómo las mujeres afro en Colombia adquieren una postura política frente a sus identidades a partir de lo femenino, lo racial y lo étnico, y re-elaborando su propia imagen en oposición a lo hegemónico.

La relación de este enfoque teórico con el tema de las estéticas e identidades afro femeninas posibilita el poder entender cómo las mujeres afro están produciendo conocimientos desde sus realidades y, a su vez, se están empoderando de esas construcciones políticas. Collins (citado por Jabardo, 2012) plantea tres ejes para entender la interrelación que hay entre el pensamiento del feminismo negro y el empoderamiento:

Primero, desde el plano teórico redefine el concepto de opresión en términos de interseccionalidad desde lo que ella denomina “matriz de dominación”. La raza, la clase y el género representan los tres sistemas de opresión que con mayor fuerza han afectado a las mujeres afro.

Esta matriz muestra cómo la mujer afro, desde la intersección de estas tres categorías, logra visualizar su posición dentro de un contexto, permitiendo entender su realidad como mujeres afro desde diferentes posiciones sociales (la

diferente estratificación socioeconómica en dos mujeres afro, su estética y representación siempre serán diferentes). Lo anterior nos permitió comprender cómo las estéticas afro se expresan de formas diferentes a partir de la matriz de interseccionalidad, en donde la mujer se posiciona no solo en un contexto, sino en concordancia a esa dinámica social. Si bien la matriz de dominación expone una mirada crítica frente a la situación de la mujer afro, esta matriz puede aplicarse para cualquier población en posición subordinada en un sistema hegemónico.

De esta forma, Collins adopta la “teoría del punto de vista” que caracteriza las bases del pensamiento feminista negro, desde la perspectiva de las mujeres negras y su propia opresión; generando una tensión entre lo colectivo y lo individual, donde se niega la posibilidad de un solo punto de vista y se plantea un punto de vista colectivo (Collins citada por Jabardo, 2012).

En segundo lugar, logra articular el conocimiento y el empoderamiento. Desde el feminismo negro la creciente sensibilidad de la diversidad en lo común, logra conectarse con las formas y espacios de empoderamiento. La autora Collins identifica tres espacios sociales: a) el de las relaciones de las mujeres negras entre sí; b) la tradición de las cantantes de blues; y c) las teorías afroamericanas. (Collins citada por Jabardo, 2012: 37). Así, la voz de las mujeres afro toma fuerza desde diferentes espacios en lo cotidiano y/o colectivo como organizaciones sociales, proporcionando elementos que posibiliten la auto-identificación como mujeres afro, desde ellas mismas y no desde lo consecuente de un grupo dominante; lo que representa un elemento para el empoderamiento colectivo afro.

Por ello, los espacios que están construyendo las mujeres afro dentro de una sociedad globalizada y hegemónica permite visibilizar sus estéticas afros tanto desde el auto-reconocimiento como mujeres, como desde el empoderamiento en diversos espacios que posibiliten plasmar la voz de un colectivo de mujeres afro que, desde sus particularidades, construyen discursos frente a una realidad en

común. Espacios que van desde conversaciones informales hasta eventos culturales, sociales y políticos que fortalecen el posicionamiento de la mujer afro frente a sus propias estéticas e identidades.

En tercer lugar, plantea el elemento de la auto-identificación en las mujeres afro, como la lucha colectiva que conecta la acción y el pensamiento. Por ende, si hay un cambio en el pensamiento habrá una modificación en la conducta, y viceversa. Collins (2012) refiere lo anterior como un proceso de rearticulación, más que una creación de conciencia, entendiendo la rearticulación como el medio para re-expresar una toma de conciencia que ya está inmersa en el contexto. De este modo, el proceso de rearticulación posibilita conocer los diversos discursos que las mujeres afro utilizan al expresar y entender sus estéticas y cómo se reacomoda la estructura del pensamiento de lo colectivo a lo particular.

La teoría del feminismo negro es pertinente para abordar el tema de las estéticas de las mujeres afro porque permite reconocer la diferencia como un elemento político, desde procesos de resistencia contruidos por mujeres afro frente a las estructuras dominantes. Como, por ejemplo, el modelo hegemónico de belleza aunque las sitúa en una posición subordinada, son las mujeres afro quienes a partir de sus historias logran transformar esa realidad. Frente a lo anterior, se destaca la posición subordinada de la mujer afro frente a rol que ha desempeñado en la historia social y cultural.

Otro elemento teórico del feminismo negro es la mirada postcolonial que presenta frente a categorías como la identidad, pues aunque las mujeres afro encuentran vacíos en torno a su representatividad, son también ellas quienes desde lo hegemónico y lo dominante, se auto-representan creando sus propios espacios y territorios des-colonizados (Jabardo, 2012).

Ahora bien, el concepto de la *estética* ha sido abordado desde disciplinas como la

filosofía, la cual designa este concepto al conjunto de todas aquellas reflexiones que tienen alguna relación con el arte bello y con la belleza (Trías, S.F:1); por lo que solo se limita a generar un valor a lo que se considera bello y útil. Vargas retoma a Quesada (1981) para definir el concepto de estética desde lo filosófico como:

La Estética es la percepción sensible en la cual reside la belleza. Esta la encontramos al contemplar la naturaleza, y también en las diversas manifestaciones artísticas. Es decir “es una de las experiencias más notables y más reveladoras de nuestro propio ser, estas emociones estéticas, son una de las maneras como podemos realizarnos con mayor plenitud (p. 1).

Desde una perspectiva sociológica, el concepto de la estética se concibe como una producción humana y simbólica que está atada a las contingencias del contexto social en el cual se produce y se consume (Vargas, 2003:129). Es a partir de esta mirada en que se entenderá lo estético, como una forma de ver lo bello desde la dominación y la resistencia.

Con base en ello, la estética en la mujer afro se entiende bajo la dicotómica que ha existido entre los modelos hegemónicos de belleza blanco-mestiza y la belleza propia de las mujeres afro, lo cual ha generado una discusión en torno al lugar que representa la mujer afro en la sociedad actual. Esto ha permitido que diferentes mujeres y organizaciones afro hayan logrado imponer el rescate de la estética afro a nivel social, cultural, político y económico. Teniendo en cuenta el abordaje que estas dos disciplinas tienen frente al concepto de estética, se propuso trabajar desde el concepto de la autora Lina María Vargas, que permite entender lo simbólico en las relaciones jerárquicas que se establecen alrededor de la belleza, donde se crean modelos “validos” y “únicos” de lo que es bello y feo (Vargas, 2003). Asimismo, la relación entre los aspectos físicos y la personalidad de los subordinados, creando y generalizando una serie de estereotipos que permiten justificar la marginalidad en la cual tienen a la gran mayoría de la población, en

este caso a las mujeres afro (Vargas, 2003).

Aunque Colombia se define como un país multicultural y pluriétnico, el tema de la estética ha sido excluyente con las mujeres afro, quienes no han estado representadas desde los modelos impuestos por la sociedad. Estos modelos hegemónicos históricamente han negado el reconocimiento de la heterogeneidad racial. Sin embargo, en los últimos años, el reconocimiento de lo multicultural ha conllevado a que se visibilice la belleza afro, aunque no en la misma proporción que la belleza blanca (Ortiz, 2013:193). Es así, como la imagen de la estética de la mujer afro ha logrado un reconocimiento desde su propia belleza, pero sus rasgos no representan lo que el modelo hegemónico plantea.

Para las comunidades afro, un elemento de lucha social y política ha sido el tema de la belleza afro. Aunque no existe un marco jurídico que reconozca la diversidad étnica-cultural en términos estéticos al interior de la sociedad, hay una fuerte realidad donde el modelo hegemónico domina y excluye, haciendo que la estética de la mujer afro sea descalificada y discriminada (Hooks, 2005). El modelo hegemónico de belleza solo ha permitido establecer un tipo de belleza válido y aceptado en la sociedad, bajo parámetros estrictos que han obligado a las mujeres afro a la búsqueda de formas y medios para cumplir con este ideal de belleza, tales como los alisados, extensiones, blanqueamientos e intervenciones quirúrgicas.

El tema de la belleza ha estado enmarcado por modelos dominantes en donde se define lo bello y lo feo. Estos ideales son construcciones sociales influenciadas por categorías étnico-raciales, género y clase. Por ende, las categorías: etnia, clase social y género son usadas para normativizar las relaciones entre los individuos. Estas categorías constituyen construcciones socio-culturales que han convertido las diferencias de clase, etnicidad-raza y género en jerarquías de poder que justifican la posición subordinada de los no blancos, las mujeres y las personas de

clases populares (Ortiz, citando a Urteaga, 2010:192). De esta manera, estas categorías permitieron entender de manera transversal la construcción de jerarquías sociales que inciden en la forma de percibir al otro, desde sus características físicas o sus condiciones socio-culturales.

Respecto a lo anterior, se logra identificar que la estética es simbólica y depende del contexto social para determinar lo que es bello (Vargas, 2003). Aunque Occidente ha generalizado unos parámetros de belleza, estos se perciben de distintas formas dependiendo del contexto social y cultural en que se encuentre la mujer, lo cual corresponde a una dominación sobre la estética definiendo que es lo bello y lo feo.

El término belleza refiere inmediatamente a lo que se considera que es socialmente aceptado, admirable, deseable e impuesto. La raza es asociada a tal definición de belleza, por lo que el fenotipo del blanco no solo ha sido considerado como lo único bello, sino como el ideal dentro de la sociedad (Hooks, 2004): labios delgados, nariz perfilada, ojos claros, cabello rubio y contextura delgada. Cuando no se logra cumplir con este ideal, las personas son catalogadas como feas y en el mayor de los casos son excluidas de la sociedad (Hooks, 2004). Situación a la cual las mujeres afro se ven enfrentadas en su cotidianidad y a nivel estructural, pues sus características físicas son labios grandes, nariz no perfilada y chata, tono de piel oscura y cabello crespo, son características que no se ubican en los estándares sociales de belleza hegemónica blanca-mestiza.

Para entender la estética desde una mirada política y social, se retoma la propuesta de Vargas (2004), quien entiende la estética desde una mirada que va más allá de la lógica de mercado e identificar elementos como las jerarquías sociales y el ordenamiento. Hablando de la estética afro, sería el modelo hegemónico impuesto por un grupo étnico -el mestizo- bajo una mirada eurocentrista dominante que invisibiliza la diferencia y la existencia de otros

grupos étnicos-raciales que, por elementos físicos, culturales y sociales, no encajan en ese prototipo establecido. Desde esta mirada, Vargas (2004) sostiene que la jerarquía eurocéntrica ha generado una relación entre las características físicas con la personalidad de determinada población, creando y perpetuando estereotipos que permiten excluir y colocar a la mujer afro en desventaja de las demás (Vargas, 2003).

La autora también expone cómo el imaginario colectivo, en este caso las mujeres afro, interiorizan esos estereotipos donde conciben a los “negros” como perezosos por naturaleza e incapaces de asumir tareas de tipo intelectual (Vargas, 2003). La interiorización de estos estereotipos puede generar en las mujeres afro construcciones de sus estéticas desde los modelos dominantes, asumiendo roles “inferiores” que la sociedad condiciona a sus características físicas y cognitivas en determinados espacios.

Al entender la estética desde lo simbólico, se reconoce la existencia de una historia social y cultural en torno a los peinados, el cuerpo y los atuendos de las mujeres afro. Reconociendo que en esos espacios colectivos las mujeres no solo conocen de su historia, sino que logran empoderarse de su propia cultura partir de la visibilización de sus peinados, siluetas corporales y variedad de accesorios y vestidos típicos, particulares en colores, diseños y artes que hacen visibles sus rasgos étnicos y culturales. En consecuencia, poder reconocer que existe una estética diferente a la que se ha construido desde los modelos hegemónicos, contribuye a la reorganización social y cultural de las identidades femeninas afro.

Para este estudio, los aportes de Stuart Hall (2010) son claves, ya que destaca la importancia de los estudios culturales en la comprensión de los procesos de construcción permanente de la identidad del sujeto, a través de los recursos culturales (representaciones) que la persona constituye como constructor de sentido.

Los estudios culturales son un enfoque que respalda el enfoque teórico del feminismo negro, dado que enriquece y, en cierto modo, supera la mirada clásica sobre la cultura, en el sentido que rompe con el reduccionismo y el esencialismo del que ha sido objeto la identidad afro; la cual ha sido reducida a un rasgo fenotípico específico como el color de piel. Así pues, el enfoque de los estudios culturales trasciende aquella premisa que plantea la existencia de una cultura estática con rasgos permanentes. Estos planteamientos se complementan al afirmar que:

Lo importante son las rupturas significativas, donde las viejas líneas de pensamiento son interrumpidas, las constelaciones más antigua son desplazadas y los elementos - viejos y nuevos - son reagrupados en torno a un esquema distinto de premisas y de temas [...] Semejantes cambios de perspectiva no reflejan sólo los resultados de una labor intelectual interna, sino también la manera como desarrollos históricos y transformaciones reales son apropiados por el pensamiento; y como proporcionan al pensamiento, no una garantía de “corrección”, sino sus orientaciones fundamentales, sus condiciones de existencia (Hall, 2010:29).

Los estudios culturales son un valioso aporte ya que recogen las diversas transformaciones que se han dado en los ámbitos económicos, sociales y políticos, y los cambios artísticos que responden a dichas transformaciones (Williams, 1958 retomado por Hall, 2010). Bajo el mismo orden de ideas, se resalta a la identidad cultural como “aquellos aspectos de nuestra identidad que surgen de nuestra pertenencia a distintas culturas étnicas, raciales, lingüísticas, religiosas y, sobre todo, nacionales” (Hall, 2010: 363). Asimismo, esta perspectiva plantea que existen múltiples identidades culturales, por eso no se habla de una identidad alrededor de lo afro, sino de diferentes construcciones que se reflejan en las expresiones estéticas de las mujeres afro y sus identidades afro femeninas.

En otras palabras, es posible plantear que la certeza de una identidad estable y unificada se intercambia con múltiples identidades que pueden llegar a ser

contradictorias. Esto marca una ruptura con las certezas de lo que se es, en relación con estructuras culturales e institucionales. También se da una apertura en el proceso de identificación, el cual es más problemático y variable (Hall, 2010). “Sentimos que tenemos una identidad unificada desde el nacimiento hasta la muerte, es sólo porque construimos una historia reconfortante [...] La identidad totalmente unificada, completa, segura y coherente es una fantasía” (Ibíd., 365).

Siguiendo esta línea de pensamiento, la idea es reconocer la complejidad detrás de las construcciones de identidad, en las cuales existe una versión propia de la reconstrucción que se ha hecho desde un nivel social; en la que se interiorizan elementos del entorno, se procesan y se crea una propia versión diferente y auténtica, donde cada persona pone su impronta. “La identidad se convierte en una fiesta móvil, pues es formada y transformada continuamente con relación a los modos en que somos representados o interpelados en los sistemas culturales que nos rodean” (Hall, 2010: 365).

Por lo anterior, la identidad afro no puede ser reducida a una identidad afro sino a múltiples identidades que se interpelan a través de las diversas expresiones estéticas, tal como se reflejará con nueve mujeres afro participes en procesos organizativos de la ciudad de Cali; puesto que todo depende de cómo el mismo sujeto busca representarse desde la diferencia, fragmentando parámetros hegemónicos y reconstruyendo identidad propia de resistencia a la estructura dominante:

El sujeto asume diferentes identidades en momentos distintos, identidades que no están unificadas en torno a un “yo” coherente. Dentro de nosotros coexisten identidades contradictorias que jalan en distintas direcciones, de modo que nuestras identificaciones continuamente están sujetas a cambios (Hall, 2010: 365).

Es aquí donde cobra relevancia lo que se comparte como grupo poblacional y lo

que constituye las diferencias. Se afirma que la identidad como tal se ha politizado, en la medida en que se ha dado una transición de una política de identidad a una política de diferencia (Hall, 2010). La política de diferencia implica que esa construcción social de la identidad se da en un marco de relación dialógica y, a la vez, dicotómica, donde no se es como el otro, pero tampoco se es sin él otro. Se destaca entonces que la diferenciación y la divergencia es lo que compone lo político:

La identidad cambia según cómo se interpela o se representa al sujeto, la identidad no es automática, sino que se puede ganar o perder. Se ha politizado. Esto es descrito algunas veces como el cambio de una política de identidad de clase a una política de diferencia (Hall, 2010: 369).

Tenemos entonces que la identidad se define como una construcción social permanentemente redefinida. A partir de ahí, entendemos la identidad como un proceso constante que se construye en relación con el otro, a través del discurso. Así, hablar de identidades femeninas afro conlleva a entender que no solo se establece desde la jerarquía de dos polos mujer/hombre, negro/blanco, sino que se redefine desde los diferentes discursos, representaciones y estéticas que se tienen frente a ser mujer afro.

Aunque en este trabajo investigativo no se ahondará sobre la construcción de identidad étnica, se tratará de entender cómo a partir de los discursos sobre las estéticas afro se definen formas de ser mujeres afro. Por ende, la identidad se aborda como algo que se construye dentro de las representaciones estéticas afro y no fuera de ellas (Hall, 1996). Claro está, que no se desconoce que este concepto involucra una forma de exclusión violenta entre dos categorías que, como se mencionaba anteriormente, son antagónicas y, a la vez, complementarias; en las que no sólo se establece una relación dialógica y dicotómica, sino también asimétrica y jerárquica que determina un dominante y dominado. Por ejemplo, en los casos del hombre / mujer, blanco /negro, el hombre y el blanco tienen una

posición dominante y la mujer y el negro una posición sumisa (Derrida retomando por Hall, 1981). En relación a la situación de las mujeres afro, se observa cómo un modelo y/o ideal de belleza, impuesto por una sociedad blanca dominante, establece patrones sociales, definiendo lo que es bello y feo e, incluso, estableciendo lo que constituyen las identidades femeninas afro.

Otro aspecto importante para entender la manera como las mujeres afro definen sus identidades, es la dicotomía de la similitud y la continuidad o desde la diferencia y la ruptura (Hall, 1998). En la primera dupla existen unos imaginarios, provenientes de procesos históricos, que aún tienen influencia en la sociedad frente a la estética de la mujer afro, desde su cabello y su cuerpo, pero también todo ese legado cultural que ha dejado la historia afro.

En el segundo aspecto, se plantea que las mujeres afro reconstruyen ideas negativas/excluyentes frente a su estética, como formas de resistencia de inclusión sobre su belleza. A partir de ello, las mujeres definen su identidad, no solo desde la historia colonial destacándose los lazos étnicos-históricos como sus raíces africanas, sino desde los discursos políticos que se reconstruyen al interior de las organizaciones.

En síntesis, la identidad se define como una construcción social permanentemente redefinida en un marco de relación dialógica. Así pues, la identidad es un proceso constante que se construye en relación con el otro, a través del discurso. Hablar de identidades femeninas afro conlleva a entender que no sólo se establece desde la jerarquía de dos polos mujer/hombre, negro/blanco, sino que se redefine desde los diferentes discursos y auto representaciones que presentan las mujeres afro.

En este punto resulta necesario distinguir lo político de la política. Según Díaz, (2003) retomando a Mouffe (1999), la distinción entre ambos consiste en que la política alude “a los mecanismos, a las formas mediante las cuales se establece

un orden, se organiza la existencia humana que siempre se presenta en condiciones conflictivas” (Díaz, 2003: 49); mientras que lo político hace referencia “a una cualidad de las relaciones entre las existencias humanas y que se expresa en la diversidad de las relaciones sociales” (Íbid, 49). Para desglosar ambos conceptos, se puede plantear en primer lugar que lo político:

Hará referencia a los contenidos discursivos que se expresan en la práctica diaria del mundo de la vida. Es la expresión fenomenológica de la política es condición procesual. Tendrá como ámbito de estudio la acción política y se preocupará por la producción de conocimiento respecto a: la libertad, legitimidad, concepciones políticas, acciones, discursos (imaginarios, identidades), pluralidad, subjetividad, alteridad, reflexividad mismidad (Díaz, 2003: 51-52).

Por otro lado, la política:

[...] en cuanto ciencia política, enfoca “su ámbito de estudio en las objetivaciones macro estructurales (estructuras, mecanismos, procedimientos) que surgen de lo político, por lo que sus categorías centrales serán, entre otras: formas de gobierno, legalidad, derechos formas de organización, ciudadanía (inclusión- exclusión) (Íbid., 52).

En este sentido, hablar de la diversidad en las relaciones sociales requiere desarrollar lo político y dar cuenta de dos conceptos claves: por un lado, los discursos y, por el otro, las estrategias colectivas. Los discursos frente a las representaciones estéticas se tornan en uno de los elementos claves para entender qué procesos han influido en la identidad femenina afro. Para Hall (1996), las identidades tienen un componente histórico que definen su construcción, precisamente porque las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él, debemos considerarlas producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos que en su interior son formaciones discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas particulares. De esta forma, se podría decir que las mujeres afro construyen discursos, representaciones, posturas, valores, entre otras, frente a su estética, teniendo en cuenta el contexto

histórico en el que se encuentran o en las dinámicas institucionales en las que participan.

Esto permite relacionar los discursos en las mujeres con el uso de su cabello, ya sea al natural o alisado, como una manera de reconstruir su identidad femenina. Aquí es importante recordar el papel que desempeña el multiculturalismo del mercado, en cuanto a la posibilidad de brindar posibles formas de entender la estética afro en las mujeres.

El discurso se entiende como un producto cognitivo-social que se fundamenta en las representaciones que los actores tienen del contexto. Hablar de discurso político supone reconocer que existen dos tipos: uno que se refiere a la concepción restrictiva, es decir, se produce desde la parte institucional (partidos políticos, representantes políticos, medios de comunicación). Y el otro, es una concepción extensiva que es la que compete esta investigación, la cual refiere un concepto de “política” más amplio, donde el juego de poder es descentralizado; es decir, que tiene como objetivo incidir en las relaciones de poder existentes, a través del lenguaje y la acción colectiva. Entonces, se materializa en las prácticas discursivas de las organizaciones de mujeres afro, que ejercen fuera y dentro del sistema político, generando una posibilidad de transformar su realidad social (Rodríguez, 2009).

Estas prácticas discursivas responden a la forma en que las mujeres afro materializan sus miradas en torno a la estética. Por un lado, la resistencia a las secuelas del colonialismo, donde se ha naturalizado las relaciones dominantes, y se valora el modelo hegemónico. Como también los discursos donde las mujeres desconocen o aceptan este tipo de dinámicas, como formas de supervivencia: “Las identidades son estrategias de sobrevivencia humana y política. Plantean que es necesario una reafirmación subjetiva radical para poder hacer transformaciones sociales” (Curiel, 2005:8). Se pueden concebir dos miradas en torno al sentir y

expresar la estética afro desde sus identidades Curiel (2005):

La identidad trae consigo esencialismos, trae consigo el etnocentrismo y no asume esas categorías como regulaciones sociales en tanto entramos en la lógica de cómo nos ha definido el sistema racista en oposición a un “otro” blanco, único legitimado, además encasilla a grupos sociales en generalidades y estereotipos. (p. 7)

Respecto a lo anterior, con el tema de las estéticas afro, se logra comprender cómo los discursos y formas de sentir de las mujeres afro son diversas, más no homogéneas y pueden responder a las experiencias, vivencias, reconstrucciones y estilos de vida de cada mujer afro en particular. Otro aspecto importante en este estudio, es destacar la construcción de los procesos colectivos y simbólicos como lo propone Rodríguez:

La acción colectiva difiere del comportamiento colectivo en que es una acción conjunta de individuos para la defensa de sus intereses. La defensa de intereses implica un sentido dirigido a otros y la articulación de un proyecto común. (Rodríguez, 2009:27).

Por lo tanto, las estrategias colectivas se entienden como las diferentes formas de manifestar la defensa, la lucha, la resistencia, la reivindicación y la transformación de un interés en común. Estas estrategias se materializan a través de los diferentes recursos que definen las mujeres afro en la sociedad, tales como la movilización social, proyecto social, producción literaria, incidencia en los medios de comunicación, entre otros. Melucci concibe la acción colectiva como la finalidad de intereses colectivos, que se construyen desde un escenario de relaciones y múltiples significados:

[...] resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias. Los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”; esto es, definen en términos

cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen. (Melucci, 1999:14)

A partir de esto, es importante entender que las acciones colectivas son ejecutadas desde actuaciones conjuntas que se crean a través de organizaciones, que para este estudio serían los procesos organizativos a los cuales pertenecen las mujeres afro:

Las organizaciones son instancias de representación de intereses e instrumentos de acción colectiva. Se trata de una colectividad instituida con miras a unos objetivos definidos, que poseen ciertas disposiciones entre componentes e individuos y con ciertas solidez y duración; poseen un orden normativo propio, unos rasgos de autoridad y unos sistemas de acción coordinados (Torres citado por Rodríguez, Bermúdez, Espinel, 2009: 124).

Esto determina que las organizaciones implican un grado de asociación e interacción entre unos y otros bajo diversos intereses.

También se destaca la existencia de unos objetivos compartidos entre los miembros que integran las organizaciones:

La organización es la interacción entre individuos con la intención de lograr un propósito, siguiendo una estructura de comunicación. Las personas se comunican e interpretan colectivamente actividades, es decir comparten significados. Las organizaciones están constituidas por reglas que han sido creadas colectivamente, los miembros de la organización interactúan y se relacionan en un sistema social. Los individuos se organizan para comunicarse (Ibid: 124).

Hasta el momento se ha conceptualizado organizaciones, habría que señalar los tipos de organización y las distintas formas en que las mujeres afro conforman sus procesos organizativos. A continuación, Rodríguez, Bermúdez y Espinel (2009) exponen las diferentes tipologías encontradas:

- **Organizaciones No Gubernamentales (ONG):** Son aquellas que brindan un apoyo directo a las organizaciones de base cuya definición estaría dada, desde lo local, entendido como lo cercano.
- **Organizaciones de base:** se definen como aquellas que tienen un objetivo social o político y son muy cercanas a la misma comunidad. La mayoría de éstas son asistidas por organizaciones mayores, que van desde partidos políticos, ONG u organizaciones a nivel regional o nacional.
- **Organizaciones de apoyo:** están conformadas por personas externas a la comunidad, su estructura incluye profesionales y se apoyan principalmente de las organizaciones de base quienes cooperan a través de donaciones, capacitaciones y asesoramientos. La mayoría de éstas poseen estructuras organizacionales que les permiten tomar forma de fundaciones.
- **Organizaciones populares:** se constituyen en un nuevo sujeto social y político en el proceso de reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil. Su desarrollo significa la posibilidad de gestar una nueva institucionalidad social capaz de enfrentar al Estado. Estas organizaciones pretenden representar a todos los pobladores frente al mismo y a cualquier tercero en relación con sus necesidades y reivindicaciones.
- **Organizaciones sociales:** reconoce la existencia de una dinámica social espontánea que conlleva a la construcción de un nivel de orden y control como producto humano, reflejado en acuerdos, normas compartidas, pactos y roles asumidos; también se asume como un proceso originado por una red de relaciones sociales que implica creencias y orientaciones compartidas que hacen posible la convivencia humana.

En esta medida, la tipología de las organizaciones posibilitará reconocer los procesos colectivos del que hacen parte las nueve mujeres afro, quienes a través de estos espacios, legitiman, expresan, reconstruyen, discuten y reivindican las

estéticas afro.

De esta forma, el tema de las estéticas e identidades femeninas afro ha logrado que estas mujeres reconozcan su belleza propia, pero también el reconocimiento de aspectos históricos y culturales que reivindican no sólo la memoria ancestral de las comunidades afrocolombianas frente a los peinados, el valor del cuerpo y los atuendos, sino el sentir y la reconstrucción de identidad colectiva como mujeres afro al interior de una sociedad que las ha excluido y limitado a espacios privados.

A manera de conclusión, esta investigación presentará las diferentes formas en que nueve mujeres afro expresan, conciben, construyen y visibilizan su estética - siendo partícipes de organizaciones sociales del sector urbano del sur de la ciudad de Cali- y cómo a partir de una estrategia colectiva y simbólica definen su identidad femenina afro, analizadas bajo la premisa de que son múltiples identidades versátiles y variantes, debido a su constante transformación dentro del contexto, en este caso (étnico racial y de género); reconociendo que en medio de esa diversidad (de antagonismos), la reconstrucción sociocultural de la identidad puede traducirse en estrategias y discursos políticos a través de la estética.

4. OBJETIVOS

4.1. GENERAL

Analizar los discursos y estrategias colectivas de visibilización de las estéticas de mujeres afrocolombianas participantes de nueve procesos organizativos de Cali y sus contribuciones a la construcción de identidades femeninas afro.

4.2. ESPECIFICOS

- Analizar los discursos políticos que las mujeres afrocolombianas participantes de nueve procesos organizativos de Cali han construido sobre sus cuerpos, peinados y atuendos.
- Indagar las estrategias colectivas que utilizan las mujeres afro participantes de nueve procesos organizativos de Cali, para visibilizar sus construcciones políticas sobre sus cuerpos, peinados y atuendos.
- Analizar las contribuciones que los discursos políticos y estrategias de visibilización hacen a la definición de identidades femeninas afrocolombianas.

5. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

En este punto se expone la metodología que se trabajó en la investigación y las técnicas que posibilitaron la recolección, el diálogo y el análisis de la información recolectada.

5.1 ENFOQUE

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo el cual permitió dimensionar al sujeto desde sus procesos de construcción social, cultural y político, rescatando su capacidad interpretativa y discursiva sobre su realidad social. La forma en que se trabajó esta investigación fue a través de técnicas como: la entrevista semi-estructurada, la observación y la revisión documental estas técnicas permitieron la exploración desde la voz de las mujeres afro, sus discursos y formas de expresar sus estéticas; contemplando las prácticas, ideas, escenarios y sentires relacionados a lo que para ellas representa la importancia de visibilizar sus estéticas e identidades afro femeninas

En esta medida, la información recolectada permitirá no solo visibilizar las diferentes valoraciones, acciones y demás elementos que definen las mujeres en sus estéticas, sino también facilitar el acercamiento a un contexto particular de la población afrocolombiana. Esta investigación es de tipo exploratoria y descriptiva, pues lo que se busca es ahondar en un tema que ha sido poco desarrollado en la academia y, particularmente, en trabajo social; pero, a su vez, describir situaciones en torno a una realidad, costumbres y actitudes que predominan desde la descripción de procesos y actividades que permiten la recolección de datos y la identificación de relaciones que pueden existir entre dos o más variables.

Así, la siguiente investigación sustentará cómo la estética de la mujer afro no se expresa desde una sola forma, al contrario, la mujer ha logrado construir diversas

maneras de ser mujer afro en una sociedad que ha sido dominante, excluyente y racista.

5.2 DESCRIPCIÓN DE LAS NUEVE MUJERES PERTENECIENTES A PROCESOS ORGANIZATIVOS EN LA CIUDAD DE CALI

Para el presente trabajo investigativo, se definió una muestra de 9 mujeres afro entre activistas, estudiantes e intelectuales que pertenecen a procesos organizativos e institucionales con más de un año de constitución. Estos procesos, trabajan en torno a la problemática de la mujer afrocolombiana, desde intereses sociales, políticos, culturales, económicos y académicos.

La selección de las mujeres se hizo a través del siguiente perfil. Primero, ser mujer afro. Segundo, que pertenecieran a algún proceso organizativo o institucional reconocido por su impacto en la ciudad de Cali. Y tercero, que llevaran un proceso como lideresas desde organizaciones. Es así como se contactaron 9 mujeres, que a partir de su trayectoria al interior de diversas organizaciones e instituciones, han adquirido un alto conocimiento y experiencia en temas que competen a la mujer afro.

Estos requisitos de elección no pretendieron desconocer otras miradas y posturas frente a las estéticas afro. Simplemente, se recogen las impresiones de aquellas mujeres que han tenido un impacto y trayectoria importante en la reivindicación de los derechos de las mujeres afrocolombianas desde espacios organizacionales; logrando resaltar los reconocimientos que estas mujeres participantes de este estudio han tenido en la ciudad de Cali por su accionar y liderazgo político.

En este sentido, se consideró solamente a mujeres que hacen parte de procesos organizativos e institucionales porque permiten visibilizar lo que se está construyendo desde los espacios colectivos, ya sean políticos y/o académicos en

donde estás mujeres reconstruyen, discuten, transforman y proponen otras formas de entender las estéticas bajo un enfoque étnico y racial. Siendo así se identificaron las siguientes organizaciones a las cuales pertenecen las nueve mujeres participantes de este estudio: “Amafrocol”, “Somos Identidad”, “Casa Cultural el Chontaduro”, “Lila Mujer”, “Afrobella”, “Natur Afro”, “Mujeres Diversas”, “El CEAF” y “Red de Empresarios y Artesanos del Pacífico”.

La identificación de estas organizaciones se hizo a través de un rastreo virtual que parte por la base de datos existente sobre organizaciones afrocolombianas que se encuentran registradas en la ciudad de Cali, específicamente de mujeres. Asimismo, el conocimiento previo del director de trabajo de grado, quien ha realizado un trabajo y seguimiento a los procesos de algunas organizaciones de mujeres afro, posibilitó el acercamiento y contacto directo con estas mujeres.

Luego de identificarlas, se pasó a contactar a las lideresas o mujeres que participan de estos espacios por vía telefónica o correo electrónico: primero, una breve presentación de la investigadora y el proyecto de investigación; segundo, la importancia de contar con la participación de ellas y la metodología a seguir; y tercero, se crean unos acuerdos respecto al día, hora y espacio para aplicar las técnicas de recolección de datos (entrevista y observación) y devolución del producto final.

Más allá de identificar las organizaciones en las cuales las mujeres afro hacen parte, es poder evidenciar cómo desde estos procesos colectivos las mujeres afro se organizan para accionar y reivindicar sus propias realidades, en este caso las estéticas afro.

Nombre	Edad	Estrato	Profesión	Ciudad natal	Organización	N° de entrevista
Aurora Vergara	28	4	Socióloga	Cali	CEAF	N° 1
Johana Caicedo	38	3	Filosofía	Guapi-Cauca	Somos Identidad	N° 2
Betsy Yadira Escobar	31	3	Ingeniera Agrícola	Barbacoas-Nariño	Afrobeya	N° 3
Martha Rivas	26	3	Estudiante de Historia	Cali	Mujeres Diversas	N° 4
Yaneth Valencia	41	3	Lideresa	Cali	Lila Mujer	N° 5
Samira Gracés Murillo	25	3	Comunicadora Social	Cali	Red de Empresarios y Artesanos del Pacífico	N° 6
Maribel Isaza Angulo	43	2	Técnica en Administración de Empresas	Buenaventura	Natur Afro	N° 7
Emilia Eneyda Valencia	65	3	Licenciada en Lenguas Modernas-Etnoeducadora	Andagoya - Chocó	AMAFROCOL	N° 8
Vicenta Moreno	52	2	Educadora	Cali	Casa Cultural el Chontaduro	N° 9

5.3 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

En consonancia con lo que se ha expuesto, las técnicas que se utilizaron para esta investigación fueron, la entrevista semi-estructurada, la revisión documental y la observación.

- **Entrevista semi- estructurada:** Para analizar los discursos y estrategias que las mujeres utilizan para visibilizar sus estéticas y definir sus identidades afro femeninas, se implementó esta técnica de recolección de información, que a través de la estructura de preguntas predefinidas frente al tema a investigar logró resaltar la voz de las mujeres frente a cómo

entienden y perciben sus estéticas en la sociedad, lo que permitirá analizar cómo se están expresando y qué estrategias están generando para visibilizar las estéticas afro. Las entrevistas se realizaron en diferentes espacios, algunos al interior de las organizaciones y otros en las casas de las mujeres. Cada entrevista se realizó en un solo encuentro. Las entrevistas se realizaron bajo el consentimiento de las entrevistadas, todas se registraron en formato audio, con duración promedio de 30 minutos a una hora, las cuales fueron realizadas y transcritas por la investigadora. Como se dijo anteriormente, las entrevistas incluyeron preguntas que permitieron conocer ideas, posturas y valoraciones que las mujeres afro construyen en torno a las estéticas afro (cabello, cuerpo y atuendos). Preguntas que van desde ¿Cómo define la belleza afro?, ¿Qué piensan de los estereotipos de belleza establecidos en la sociedad? (Blanco, delgado, ojos azules, cabello liso y largo, entre otras? ¿Piensan que hay una variedad en productos de belleza para la mujer afro?, hasta ¿Cree que hay un significado en el uso del turbante o de un peinado en particular? ¿Cuál?, entre otras. (Ver anexos).

Por ende, la palabra fue el medio facilitador para entender la visión misma que tienen las mujeres afro participes de este estudio frente a cómo expresan y sienten sus estéticas a partir de elementos como el cabello, el cuerpo y los atuendos y, a su vez, analizar la relación que ellas construyen con una sociedad que históricamente les ha impuesto un modelo hegemónico de belleza diferente al de ellas. Este tipo de cuestionamientos fueron de gran utilidad para analizar los capítulos I y II del presente estudio, debido a que en ellos se pretendió exponer los discursos y formas de visibilizar las estéticas de las mujeres afro.

- **Revisión documental:** Esta técnica permitió ampliar el conocimiento en torno a los discursos y formas de entender la estética de la mujer afro, a través de:

- **Noticias de periódico:** publicadas en un periodo de 2014-2015, en las cuales se relatan situaciones de exclusión o discriminación en torno a la mujer afro, que de alguna manera influyen en la construcción social que se tiene respecto a la estética. Este recurso fue útil para entender cómo las mujeres se movilizan a través de estrategias colectivas que permitieron la reivindicación de sus estéticas.
- **Publicaciones:** se tuvieron en cuenta aquellas publicaciones académicas que se identificaron en torno a la estética de la mujer afro. Estas publicaciones son estudios y artículos que se han publicado entre el 2010 al 2014 y son las mismas mujeres, algunas participantes de este estudio quienes escriben estos textos. Fueron importantes en la medida en que permitieron adentrarse a la realidad de las mujeres afro desde sus propios discursos políticos, en torno a lo que representa ser mujer afro en la sociedad y en cómo dan respuesta a esas realidades.
- **Blogs:** se analizó información registrada en estos espacios virtuales, en donde se compartían experiencias, opiniones, textos y artículos en torno a la estética de la mujer afro. Aquí también se identificaron algunos blogs que hacen parte de las estrategias utilizadas por las mujeres del estudio, pero también otros que fueron importantes para conocer, entender y analizar las distintas formas de llevar el cabello de las mujeres afro; pues en su mayoría, eran blogs destinados a resaltar la belleza de las mujeres afro desde elementos como el cabello y los atuendos.
- **Videos:** se observaron registros visuales de las diferentes estrategias utilizadas por las mujeres afro en lo relacionado de la reivindicación de la estética afro, que van desde eventos públicos, como “Tejiendo esperanzas” hasta videos cortos sobre actividades o encuentros de mujeres al interior de la ciudad de Cali. Este tipo de técnica permitió visualizar las diversas formas en que se expresan las estéticas afro, desde la versatilidad de los cabellos y las distintas maneras de usar los

atuendos como turbantes u otro tipo de accesorios; además, permitió conocer los espacios en que las mujeres visibilizan sus estrategias colectivas.

Este recurso virtual facilitó entender desde las apuestas visuales el significado que tiene el arte de peinar, no solo como una forma de retomar la ancestralidad, sino también desde el llamado a resistir y reivindicar el cabello afro “natural”, por lo que para el análisis de los capítulos I y II fue de mucha importancia. También permitió el contraste y enriquecimiento de lo que las mujeres plantearon en las entrevistas y las dinámicas de los eventos y las actividades que se observaban en los videos.

- **Observación:** está técnica se realizó a través de eventos públicos, como el Petronio Álvarez y talleres que se realizaron respecto a la estética de la mujer afro. Este registro se realizó durante un periodo de seis meses, el cual permitió visualizar elementos que dentro de los discursos de las mujeres afro, predominan como propios para sus estéticas, tales como turbantes, formas de vestir, llevar el cabello (trenzas, afro natural, alisados). Para participar de estos espacios no hubo ningún criterio, simplemente la iniciativa de conocer y aprender sobre las diferentes actividades que algunas mujeres afro vienen adelantando en pro de las estéticas afro. En esta medida se destacaron los siguientes espacios:
 - **Socialización del proyecto “Tejiendo esperanzas” realizado en Chocó-Quibdo:** este evento permitió para el análisis de este estudio, entender la importancia del trabajo en red entre las organizaciones de mujeres afro, a nivel local y nacional. Aunque el evento se realizó en el departamento del Chocó, la socialización se llevó a cabo en la ciudad de Cali.
 - **Festival del Petronio Álvarez del 2014:** evento público que se realiza cada año en la ciudad de Cali. Este espacio no solo es de gran

importancia para resaltar el folclor y la gastronomía de la cultura afro, también las estéticas de la población afrocolombiana. Teniendo en cuenta que este estudio pretende conocer cómo las mujeres están expresando sus estéticas, para el análisis se hizo pertinente observar cómo en este tipo de eventos donde se reúne la mayor parte de mujeres afro se visualiza sus distintas formas de llevar sus cabellos, sus cuerpos y sus atuendos.

5.4 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Para el análisis de los datos recogidos se realizaron los siguientes pasos:

1. Transcripción textual de las entrevistas (audios) en un programa de texto. El número de páginas de transcripción fue variante, en la medida que cada mujer tuvo tiempos diferentes, pero de forma general las 9 entrevistas sumaron 100 hojas en total. En letra Arial, tamaño 12 e interlineado de 1,5.
2. Se codificó la información según las categorías analíticas de acuerdo a la pregunta de investigación. Para este proceso, se planteó una matriz conceptual basada en las categorías de análisis, se clasificaron y organizaron estos datos a partir de lo descriptivo. Retomando la definición de Alba Nubia Rodríguez sobre las categorías de análisis, se entienden como:

[...] unidades temáticas de carácter teórico o empírico que permiten agrupar o fraccionar la información obtenida. Contribuyen a la organización de los datos cualitativos para la interpretación, análisis y construcción de sentido. Las hay de distintos tipos: teóricas, empíricas, deductivas, inductivas, en vivo y/o axiales (Rodríguez, 2005: 3).

Este ejercicio permitió de forma asertiva la construcción de un mapa

analítico en donde se utilizaron fuentes teóricas y empíricas para definir las categorías de análisis.

3. Por último, se realizó la interpretación de la información a la luz de la teoría conceptual, en la que se analizaron los datos suministrados por las entrevistadas y los referentes teóricos referenciados para el tema de investigación. Teniendo en cuenta que la investigación recogió elementos históricos desde inicios de la historia hasta la actualidad, es pertinente denominar este tipo de estudio como diacrónico porque el tema de las estéticas de las mujeres afro no es una situación que ha surgido ahora, más bien es una cuestión que a través de la historia ha venido evolucionando las formas de expresar y visualizar estas prácticas culturales.

A continuación, se presentará una breve caracterización de las organizaciones de las cuales hacen parte las mujeres participe de este estudio.

5.5 DESCRIPCIÓN DE LAS ORGANIZACIONES A LAS QUE PERTENECEN LAS MUJERES AFROCOLOMBIANAS OBJETO DEL ESTUDIO

A continuación se realizará una breve contextualización de las organizaciones en la que participan estas mujeres afro, ubicación geográfica y aspectos relevantes de la función de la organización, lo que permitirá comprender los hallazgos que competen la categoría analítica discursos políticos de las mujeres afro frente a sus cuerpos, cabellos y atuendos:

- **Amafrocol:** Es una organización de mujeres afro que, a partir de acciones afirmativas y proyectos comunitarios, le apuestan al mejoramiento de la calidad de vida la población afrocolombiana, específicamente de la mujer. Esta organización no cuenta con un espacio fijo, por lo que se reúnen en diferentes espacios, específicamente en la casa de dos de sus integrantes.

Dentro de sus objetivos está el defender y reivindicar los derechos de las mujeres afro; fortalecer la identidad y la autoestima a través del reconocimiento de la estética y valores culturales de la etnia afrocolombiana. Dentro de sus actividades están: talleres diversos de capacitación, estética afro, asesoría para formulación de proyectos, talleres de danzas folclóricas y elaboración-comercialización de accesorios (bolsos, trajes y artesanías étnicas). La organización está integrada por mujeres afrocolombianas. Uno de los eventos más importantes por esta organización es “Tejiendo esperanzas”, el cual destaca la estética de la mujer afro, éste se lleva a cabo cada año en la ciudad de Cali¹.

- **Casa Cultural el Chontaduro:** Es una organización no gubernamental sin ánimo de lucro, se encuentra ubicada en el barrio Marroquín, al oriente de la ciudad. Trabaja en pro de los derechos humanos y el cuidado ambiental. Esto se lleva a cabo desde la promoción y animación de lectura, formación artística en niños, niñas, jóvenes y adultos. Este tipo de estrategias posibilitan la formación de personas críticas, auto-críticas y comprometidas en la búsqueda de soluciones colectivas a la problemática de su país. En ella también se promueve la organización comunitaria, el fortalecimiento de la identidad étnica y cultural y la equidad de género. Esta organización se integra por mujeres afro y no afros niñas, niños y jóvenes que en su mayoría viven en el barrio o sus alrededores².
- **Lila Mujer:** Es una asociación dedicada a la atención de mujeres que viven y conviven con VIH/SIDA. Se encuentra ubicada en el barrio las orquídeas, al oriente de la ciudad. Como asociación promueven el reconocimiento y el cumplimiento de sus derechos, desarrollando y compartiendo sus habilidades, talentos y saberes en la búsqueda de una mejor calidad de

¹ Obtenido de la página oficial de la organización <http://amafrocol.org/noticias/>

² Obtenido de la página oficial de la organización <https://casaculturalchontaduro.wordpress.com/lacasa/>

vida. Como objetivo, la organización se orienta al empoderamiento de las mujeres, a partir del intercambio y reconocimiento de sus experiencias y vivencias desde una perspectiva de género, fomentando el conocimiento y la defensa de los derechos humanos de las mujeres en general. Lo anterior desde estrategias como la educación, la comunicación, la gestión social en el área del desarrollo humano y la salud integral. Las personas que hacen parte de esta asociación son mujeres sin distinción étnica y en su mayoría de estratos 1 y 2³.

- **Natur Afro:** Es una empresa creada en el año 2012 con la finalidad de crear y distribuir productos especializados para el cuidado del cabello y de la piel afro. Está ubicada en el barrio el poblado II, al oriente de la ciudad. Su cometido consiste en crear productos naturales que satisfagan las necesidades de las mujeres afro frente a su estética y a su presupuesto. Al interior de la ciudad se encuentran varios puntos en los cuales se obtienen estos productos. Esta organización dedicada a la producción y comercialización de productos de belleza, se encuentra representada legalmente por una mujer quien se encarga de escuchar las necesidades de las mujeres afro y así representarlas a través de sus productos para el cabello. Sin embargo, esta empresa cuenta con la participación de otras mujeres que se encargan de la publicidad, socialización y distribución de estos productos en diferentes barrios y ciudades del país⁴.
- **Afrobeya:** Surge desde la motivación personal de una mujer afro. Inicialmente, nació como una manera de contar el proceso que llevó a cabo esta mujer con su cabello natural; pero, con el tiempo, ha ido añadiendo otros contenidos que les permitan a otras mujeres llevar su cabello natural, a través de técnicas, productos, estilos y videos que reflejan una visión

³ Página oficial de la organización <http://www.lilamujer.org/>

⁴ Información suministrada por la entrevistada

distinta del uso del cabello. Aunque no posee una estructura física, por ser de carácter virtual, está integrado por mujeres afro de diferentes sectores de la ciudad de Cali. Por el momento esta administrado por una sola mujer quien es la creadora de ese espacio⁵.

- **Rednemark** (Red de Artesanos y Empresarios del Pacifico): Es una red que se está consolidando como un espacio donde se dan a conocer las iniciativas empresariales que giran en torno a la cultura afrocolombiana. El objetivo de la red es visibilizar y promocionar a los empresarios y artesanos del pacífico en todos los espacios posibles. Se encuentra ubicada en el barrio Centenario de la comuna 2. Es una organización que integra diferentes organizaciones que se destacan por producir, fortalecer y comercializar productos que resaltan las estéticas afro. Por ende, hay una diversidad en su población como mujeres y hombres en su mayoría afro que tienen iniciativas de emprendimiento cultural y social al interior de la ciudad de Cali⁶.
- **Mujeres Diversas:** Es un grupo en donde se reúnen mujeres, estudiantes de la Universidad del Valle, sede Meléndez. El espacio se creó con el objetivo de estudiar temas referentes a la mujer afro, desde una perspectiva de género. El grupo lo conforman mujeres afro estudiantes de diferentes carreras profesionales como: sociología, historia, bacteriología, entre otras. Estas mujeres oscilan entre los 19 – 30 años de edad⁷.
- **Somos Identidad:** Es una organización estudiantil que nace al interior de la Universidad del Valle como respuesta a la necesidad juvenil y estudiantil de encontrar un espacio que les permitiera reconocer las diferencias desde un mismo lugar. Es por ello que los tres ejes centrales de la fundación son: la

⁵ Información suministrada por la entrevistada

⁶ Información obtenida del espacio virtual de la organización rednemark.jimdo.com/

⁷ Información suministrada por la entrevistada

diversidad sexual, el género y la identidad étnico-racial. Esta organización se encuentra ubicada al interior de la Universidad del Valle, sede Meléndez, comuna 17 de la ciudad de Cali. Por el momento, es una organización conformada por jóvenes que se encuentran estudiando diferentes carreras profesionales en la Universidad del Valle, no tiene distinción de edad, ni género y en su mayoría son afrocolombianos⁸.

- **CEAF (Centro de Estudios Afrodiaspóricos):** Este centro promueve la innovación, la investigación, la enseñanza y la intervención pública en aspectos relacionados con las historias, las culturas, las políticas y la producción del conocimiento de la diáspora africana. Las actividades académicas que realizan corresponden a la participación en congresos, seminarios y otros. Este centro está ubicado al interior de la Universidad ICESI, al sur de la ciudad⁹.

Como objetivos está promover la enseñanza, en la pedagogía y la investigación en el campo de los estudios afrodiaspóricos; proponer recomendaciones de evaluación o formulación de políticas públicas a instituciones gubernamentales; incidir en los procesos de defensa de derechos humanos de territorios ancestrales y consejos comunitarios; implementar una estrategia para la socialización de resultados y fomentar el debate público y académico sobre los estudios afrodiaspóricos. Los miembros que integran el centro son docentes, decanos y estudiantes de disciplinas de las ciencias sociales, las personas que asisten a este espacio no son exclusivamente de la Universidad ICESI, también participan profesionales y estudiantes de otras universidades de la ciudad de Cali como lo es la del Valle, la San Buenaventura, la Santiago de Cali, entre otras.

⁸ Página oficial de la organización <http://www.somosidentidad.org/>

⁹ Página oficial de la organización http://www.icesi.edu.co/ceaf/sobre_el_ceaf.php

De esta manera, este estudio permitirá observar cómo las diferentes organizaciones de las cuales las nueve mujeres son participes tienen dinámicas diferentes, tanto en intereses a trabajar como en la diversidad de sus miembros. Es así como se pudo apreciar organizaciones sociales que se construyen en diferentes espacios de la realidad social.

6. RESULTADOS

A continuación se presentan los capítulos de análisis y hallazgos sobre las diversas maneras en que las mujeres expresan sus estéticas y cómo ello nos da elementos para entender las múltiples formas en que definen sus identidades afro femeninas. Primero, se presentarán los diferentes discursos que tienen las mujeres afro frente a sus estéticas a partir del cabello, el cuerpo y los atuendos, no sin antes conocer elementos del contexto. Segundo, las estrategias colectivas que llevan a cabo las mujeres afro para visibilizar las estéticas afro; y tercero, se analizarán cómo desde los discursos y estrategias en torno a las estéticas afro las mujeres definen identidades afro femeninas.

6.1 EXPRESANDO LA ESTÉTICA AFRO: DISCURSOS POLÍTICOS DE LAS MUJERES AFRO FRENTE A SU ESTÉTICA (CABELLO, CUERPO, ATUENDOS).

En este capítulo se presentarán los resultados obtenidos con respecto a los discursos políticos que las mujeres entrevistadas expresaron de su cabello, cuerpo y atuendos. Considerando que sus opiniones, representaciones, significados, sentidos, valoraciones y elaboraciones discursivas sobre estos elementos estéticos son políticos dado que expresan formas de vida particulares que pretende aportar a la transformación y reivindicación de las imágenes de las mujeres afrocolombianas.

A partir de lo anterior, se mostrarán los diferentes discursos que se identificaron de las mujeres participantes de este estudio en torno a las estéticas afro, partiendo entonces por reconocer que existe un contexto opresor que invisibiliza la estética afro, imponiendo unos parámetros de belleza que en la mayoría de casos se aleja de la imagen de las mujeres afro. De este modo, las mujeres crean distintas

estrategias que les permiten proponer formas de sentir, pensar y vivir su estética. Por otro lado, se expondrán los discursos políticos en torno a la estética afro, primero desde la cuestión de usar el cabello afro “natural” y luego, desde el uso del cabello liso. Seguido a esto, se dará cuenta sobre la discusión que hay alrededor del cabello desde sus diferentes modos de usarlo: desde lo “natural” y lo liso.

Encontrando que, para algunas de las mujeres entrevistadas, el usar su cabello afro “natural” se convierte en una postura que reivindica su propia estética y se resiste a los modelos “blanquistas” y, por otro lado, los discursos de las mujeres que entienden el uso del cabello alisado como una forma de supervivencia o adaptación a un contexto que no ofrece la posibilidad de ver lo diferente como bello. Luego, se sigue con los discursos en torno al cuerpo de la mujer afro, donde las mujeres entrevistadas exponen cómo a través de la historia, el cuerpo y la imagen de la mujer afro han estado limitadas a lo doméstico y lo erótico, generando una serie de estereotipos desde el ámbito sexual. Por último, encontraremos los discursos en torno a los atuendos y accesorios que resaltan y empoderan la estética de la mujer afro.

Es importante rescatar que, aunque las mujeres participantes del estudio tuvieron desacuerdos a la hora de expresar su sentir y pensar sobre el uso del cabello (liso o afro “natural”), se logró evidenciar que dentro de sus discursos políticos las mujeres hacen referencia a la existencia de un contexto opresor que invisibiliza y desvalora la estética de la mujer afro. Por ello, en el transcurrir de este capítulo, se dará cuenta tanto de las diferentes formas en que las mujeres expresan su cabello y las distintas formas en que responden a ese contexto.

5.1.1 Las estéticas de las mujeres afro en un contexto opresor

Para iniciar es importante entender que las estéticas de las mujeres afro han estado históricamente excluidas e invisibilizadas por una sociedad dominada por la elite blanca, que se han encargado de imponer un modelo hegemónico de belleza donde las características de la mujer afro no cumplen con las definiciones que se han construido de lo que es bello. Todo esto ha sido consecuencia del proceso colonial quien siempre mantuvo a la mujer negra como un objeto sin valor, que no sentía, no pensaba y solo servía para cumplir con lo que el amo establecía (Hellebrandová, 2004).

Uno de los hallazgos obtenidos en este estudio fue las representaciones que las mujeres del estudio tienen del contexto social, cultural y político al que ellas se enfrentan. Para estas mujeres, el contexto colombiano es agresivo en contra de las particularidades de la mujer afrocolombiana. Es un contexto opresor que ha generado una invisibilización de las estéticas afro, al contrario se impone el ideal de belleza universal donde lo bello se mide a partir de aspectos físicos como ojos verdes, piel blanca, cabello liso y rubio:

“Bueno pues eso sí es muy cierto, es muy difícil cambiar la visión de algunas personas en cuanto a la belleza porque a todos desde muy chiquitos nos han impuesto que lo blanco es lo más bello, niños de ojos claros y blancos son más lindos, de hecho hasta los mismos niños negros que tienen ojos claros son más lindos y que son más claros son más lindos que los otros que son más negros” (Entrevistada N°6).

Por ello, las mujeres entrevistadas manifestaron que hay una fuerte influencia del modelo hegemónico de belleza que ha impedido que los diferentes espacios públicos visibilicen modelos diferentes de belleza y, a su vez, imponen ideas, valoraciones y significados que se han compartido de generación en generación, lo cual no permite una educación basada en el auto-reconocimiento y fortalecimiento de otras formas de ser bello.

Las estéticas afro han estado invisibilizadas por una sociedad dominante y excluyente, es pertinente resaltar los hallazgos en torno a cómo las mujeres afro han construido discusiones, prácticas y valoraciones para enfrentar el contexto opresor, es decir ¿generan mecanismos de supervivencia? o ¿generan formas de resistencia? A continuación se expondrán los discursos que se encontraron en las mujeres participantes del estudio, en respuesta al contexto que las oprime. Por un lado, están las mujeres que rescatan el cabello natural como una forma de reivindicación y fortalecimiento de la identidad; por otro lado, las que defienden o creen que el cabello alisado no es determinante para fortalecer la identidad y más bien corresponden a estrategias de supervivencia.

6.1.2 El rescate del cabello natural y la memoria ancestral afro

El cabello afro “natural” posee una serie de significados para las mujeres afro en la actualidad, éste no solo refleja una historia sociocultural sino que representa un elemento importante en la identidad femenina afro. El cabello se convierte en uno de los primeros aspectos que reconocen las mujeres afro participantes del estudio como un elemento estético y como parte de la memoria colectiva y ancestral de la cultura afro. Es a partir de ahí que las mujeres reivindican el uso de su cabello “natural” en la sociedad colombiana.

Por ello, para las mujeres que participaron de este estudio, el cabello afro “natural” se entiende como aquel que no tiene ningún procedimiento químico o que pasó por un proceso de transición, lo que permitió que nuevamente volviera a su textura inicial. Este tipo de cabello posee una serie de significados que reflejan la historia sociocultural de la mujer afro. Por ejemplo, el arte de poder trenzarlo y crear figuras, lo cual retoma la memoria ancestral, posibilita el tránsito de saberes, reafirma la identidad afro femenina y apunta a la resistencia de los modelos hegemónicos de belleza.

Aquí es pertinente reconocer que organizaciones como Amafrocol, La Casa Cultural el Chontaduro, Afro Natur, Mujeres Diversas, Afrobeya, Somos Identidad, Red de Artesanos y Empresarios del Pacífico promueven desde sus diferentes actividades al interior y fuera de los procesos, el reconocimiento, el valor, la resistencia, la reivindicación y el amor propio por el cabello afro “natural”. Es importante aclarar que algunas de estas mujeres llevan mayor tiempo usando y defendiendo el cabello afro “natural”. Otras, iniciaron el proceso de transición (proceso por el cual el cabello pasa de estar alisado a su contextura “natural”) hace menos de un año. Lo que permitirá reconocer los discursos en torno al uso del cabello afro “natural” y el impacto que esto tiene en la definición de las identidades afro femenina de las mujeres.

Según lo expresado por las mujeres afro consultadas en este estudio, sus cabellos “naturales” representan la historia de mujeres que planeaban fugaz de las haciendas y casas esclavistas. De acuerdo a sus testimonios, las mujeres esclavizadas se reunían para poder trazar en la cabeza de las más pequeñas las rutas de escape, en el que ubicaban los montes, ríos y árboles, los hombres al verlos ya sabían cuáles rutas tomar (Vargas, 2003).

Este tipo de peinado se llama “tropas” “el cual son trenzas tejidas sobre el cuero cabelludo ya sea de la mujer o el hombre, éstas se tejen en el sentido que va de la frente a la nuca, y se utilizaron como un instrumento de resistencia para la huida de los esclavizados” (Vargas, 2003: 187). Por ende, para las mujeres consultadas en este estudio, el cabello afro “natural” se define como un elemento histórico y de resistencia frente a los modelos hegemónicos de belleza, donde el cabello ideal o esperado debe ser liso; pero, también como un elemento que dispone de significados para la estética afro.

Es así como algunas de las mujeres participes del estudio manifestaron que llevar su cabello “natural” también se da por medio de peinados ancestrales que

aún sobresalen en las cabezas de las mujeres afro.

Este tipo de peinados, como los “Gusanillos” las cuales “son trenzas tejidas sobre la cabeza, en sentido que va de la frente a la nuca y son realizados con dos gajos de cabello” (Vargas, 2003:187). Otro tipo de peinado son las “churimas”, “peinado en el cual se entretajan dos gajos de pelo desde la raíz hasta la punta. En general son trenzas muy finas, y de lejos tiene una apariencia como si el cabello estuviera suelto” (Ibíd.: 186). Estos peinados representan otras formas tradicionales de mantener el cabello “natural”. Existen otro tipo de peinados que no se abordarán, pero que de igual manera contienen una forma y un significado para la estética afro. Estos son: “trenzas en zigzag”, “espina de pescado” y “embutidos”.

A pesar de que se ha perpetuado una imagen negativa del cabello afro son muchas las mujeres que le están apostando a re-significar el cabello “natural” como un elemento propio de la mujer afro, a través del auto-reconocimiento y recuperación de la autoestima de las mujeres frente a su cabello como algo bello y desde la inclusión de espacios donde se construyan nuevos discursos frente a la importancia de llevar su cabello “natural”:

“[...] Entonces, no podemos desvirtuarnos, perdernos, no podemos perdernos porque no salir con su afro o con sus trenzas o con su cabello como quiera y una ropa así étnica toda bonita o una ropa occidental, pero siendo ella misma, entonces esos modelos lo que hacen es desvirtuar, desdibujar y hacer perder a la gente, castran totalmente la identidad, la verdad es que si la castran, pero como te digo estamos en un plan de recuperación de reivindicación de lo nuestro y en esas estamos y seguimos para adelante.” (Entrevistada N°8).

Frente a lo anterior, cabe agregar que para las mujeres afro es importante el no perder la historia y el valor en torno al cabello afro, pues implicaría desconocer su identidad y su belleza. En este sentido, el compromiso se plantea en fortalecer la lucha hacia la reivindicación de lo propio y no desde lo que impone la sociedad dominante.

Otro aspecto al que se refieren las mujeres afro en sus discursos es la forma en que se denomina el cabello “natural”, que responde a un imaginario negativo del cabello. Encontramos algunas formas de llamar el cabello natural: “prieto”, “puto”, “chontudo”, “peliquieta” y “afrudo”. Algunas de las mencionadas han sido denominaciones peyorativas, producto de la discriminación en torno a la estética de la mujer afro. Sin embargo, en la actualidad, estas denominaciones han sido apropiadas por las mismas mujeres afro para resignificarlas desde una mirada resistente y reivindicativa. Así se encontraron con grupos y eventos con este tipo de nombres donde se resalta la belleza afro, un ejemplo de esto es el “Primer encuentro de afrudas, chontudas, peliquietas, y afrorizadas” donde se resaltaron temas de la belleza afro femenina. Como se dijo anteriormente, el cabello afro “natural” es un elemento importante para la estética afro, teniendo en cuenta los significados y valoraciones que cada una construye.

Aunque el cabello afro “natural” ha recibido distintas connotaciones negativas, son las mujeres afro que se han encargado de darle una resignificación a este tipo de cabello. Las mujeres participantes de este estudio proponen desde la estética afro, la diversidad de peinados y formas de llevar el cabello afro a cualquier espacio de la vida cotidiana, lo que permite hacer ruptura con el imaginario de que este tipo de cabello es “inmanejable” “rebelde” “intocable” “duro”, entre otros:

“No, para usar el cabello las mujeres negras pueden usar diferentes tipos de peinados y esa es la ventaja de tener el cabello afro al natural porque te ofrece mil posibilidades de recrear entonces tú puedes usar trenzas dependiendo del espacio a donde vayas, de la actividad, del momento (...) dependiendo del sitio para donde vayas, dependiendo de la ocasión porque si es para un matrimonio te puedes hacer unas trenzas, un peinado bien bonito para ir a trabajar, una cosa más sencilla, para andar muy casual como un día como hoy, puedes andar con tu afro y un moño arriba lo que yo te estaba diciendo, es decir, es una bendición que tengamos el cabello así porque permite jugar con él” (Entrevistada N° 8).

Por ello, la importancia de reivindicar el uso de lo afro “natural” apunta a que las mujeres pierdan el miedo de expresar, lucir, sentir e imponer su propio cabello en diferentes espacios de la vida cotidiana. El miedo fue uno de los factores que se halló en los discursos de las mujeres afro quienes manifestaron que se ante la discriminación y exclusión de sus cabellos, se han creado miedos frente al rechazo que pueden tener en la sociedad:

“[...] Me admiro, antes me daba como vergüenza, ahora cuando uno empieza a investigar y todo por qué viene eso de las trenzas, porque viene el pelo afro y todo porque eso también es parte de nuestra etnia uno como que empieza a aceptarlo más y a verlo más bonito, empieza a tratárselo y todo, bueno entonces el afro empezar a ver todas esas mujeres que usaron su afro y eran orgullosas y todo” (Entrevistada N°5)

Otro aspecto importante para las mujeres participantes de este estudio fue conocer la historia cultural de la población afro, debido a que contribuyó al fortalecimiento de elementos de la estética como lo es el cabello. En la actualidad, esto ha permitido que las mujeres valoren los peinados y el cabello afro como una forma de narrar la historia que las mujeres afro tejieron en sus cabellos y representaron como resistencia cultural ante el proceso de esclavización. Las mujeres afro re-significan su cabello afro “natural” como un elemento de resistencia y empoderamiento ante los modelos hegemónicos de belleza:

“Éstas mujeres decir son unas verracas que están haciendo resistencia, que estamos haciendo resistencia entiéndase bien haciendo resistencia a esos modelos que nos excluyen y estamos haciendo una especie de apuesta política porque la idea es que las mujeres negras tal y como son deben estar en todos los espacios, políticos, sociales, culturales, económicos. Entonces mis felicitaciones a todas las que han tomado la decisión o las que nunca renunciaron a ser negras” (Entrevistada N°8)

“Yo pienso que son mujeres resistentes porqué están resistiendo ante una discriminación, ante un negal donde te dicen “no es tan feo” entonces eso también es una manera de resistir a esos estereotipos y a esa dominación, a esa unificación como de belleza no, entonces es también poner esa otra belleza esa otra forma de decir “me has dichos que es fea, no yo lo

considero bello también, bonito”, entonces las considero también resistente porque no es fácil que todo el mundo le esté a uno diciendo ay pero que feo y lo miran y tal, entonces es también resistir y pelear esa otra estética también hace parte de nosotras” (Entrevistada N°9).

Lo anterior nos permite observar como para las mujeres participantes de este estudio, el uso del cabello afro “natural” se convierte en la forma de decirle a la sociedad que tienen una belleza distinta y que también es bella. Es hacer una ruptura crítica y reflexiva a los estereotipos que se han construido en torno a su estética, los cuales han impuesto una dominación que considera lo que es bello y feo. Por lo anterior, las mujeres afro optan por posicionar una postura política ante el contexto opresor y excluyente.

Como conclusión podemos decir que en la actualidad las mujeres afro le están apostando a re-construir una política cultural que se ha basado en las elites blancas y dominantes imponiendo un ideal de belleza que invisibilizan la diferencia de otros tipos de belleza. Las mujeres afro logran establecer formas de resistencia ante el racismo, donde la sociedad respete la representación de la estética afro desde el reconocimiento de la particularidad. Asimismo, sus discursos políticos le apuestan a crear acciones que fortalezcan y reivindiquen el uso del cabello afro “natural” como elemento propio de la estética afro.

6.1.3 La mujer con cabello afro no vende

A continuación, se plantean los discursos que las mujeres afro participantes de este estudio expresaron frente al uso del cabello liso. Se debe aclarar que las mujeres del estudio ninguna tenían el cabello alisado. Sin embargo, en sus narrativas manifestaron que en algún momento de sus vidas han pasado por el proceso de alisar su cabello afro y las que no, de igual forma, expresaron no estar en desacuerdo con las mujeres afro que se alisan el cabello. Cabe resaltar que las mujeres que en algún momento se alisaron su cabello afro “natural”, actualmente

han pasado por un proceso de transición el cual ha permitido que su cabello regrese a un estado “natural” o, en algunos casos, aún se alisan esporádicamente.

Estas organizaciones fueron: Lila Mujer, CEAF, Natur Afro, Afrobeya y La Casa Cultural el Chontaduro. Algunas de las organizaciones mencionadas también defienden el uso del cabello “natural” como un elemento de empoderamiento y de importancia en las estéticas e identidades femeninas afro. Lo que permitió una mirada diversa en el análisis de las estéticas afro.

Es pertinente definir el cabello liso como aquel que ha pasado por alguna técnica que genere un cambio lacio en la contextura afro “natural” del cabello, estas pueden ser el uso de cremas alisadoras, pelucas y extensiones de cabello humano o sintéticas. Las mujeres que fueron consultadas en este estudio y que de alguna forma defienden el uso del cabello alisado, manifiestan que es una elección que pasa por el gusto, condiciones socioeconómicas y como formas de supervivencia al contexto dominante.

Desde edades muy tempranas el cabello afro “natural” en las mujeres se convierte en el mayor desafío de sus vidas. Primero, porque en la sociedad se ha representado negativamente, como lo feo, lo anti-estético, lo duro y lo quieto. Segundo, debido a esa representación no se ha logrado crear un mercado incluyente en donde las mujeres encuentren productos que les permitan llevar su cabello natural. Y tercero, las nuevas generaciones han perdido elementos y conocimientos para tratar y lucir el cabello natural (Hooks, 2003).

Respecto al cabello alisado, se observó que “cierto número de mujeres negras han afirmado que eso es una estrategia de supervivencia: es más fácil que funcione en esta sociedad con el cabello alisado. Hay menos líos. O, como alguna gente ha afirmado, el cabello alisado es más fácil de manejar, toma menos tiempo” (Hooks, 2005: 11).

Respecto a las afirmaciones mencionadas, se logró identificar que las mujeres participantes del estudio construyen discursos en torno al uso del cabello liso, como otra forma de sentirse mujeres afro en la sociedad que las oprime, es en este contexto en que algunas mujeres afro optan alisar su cabello. Como lo expresó una de las mujeres perteneciente al proceso CEAF y parte de este estudio,

“el uso del cabello liso es una forma de dar fin a la lucha que han tenido desde la infancia en torno a su cabello natural; pues ante los estilos de vida de algunas mujeres afro, pertenecientes a distintos sectores de la ciudad, el uso y tratamiento del cabello natural no es una opción que conciben para su estilo de vida (Entrevistada N°1).

Es así, como las mujeres participantes del estudio y que no están en desacuerdo en llevar el cabello liso, exponen que llevar el cabello alisado también pasa por el gusto, es decir, la cuestión va desde el sentir y la posición de cada mujer respecto a su estética. A partir de estos planteamientos, se observó cómo las mujeres afro definen estilos y técnicas para llevar el cabello liso, tales como: los alisados, las extensiones y pelucas:

“Pues es decisión, eso no las hace más bellas o menos bellas o sea yo pienso que lo importante es que tú te sientas bien contigo misma [...] pero si no te sientes bien con tu cabello natural haz lo que quieras, si te sientes bien con tu cabello alisado, ahorita hay muchas alisadoras supuestamente que yo también probé y no me gustó, pero supuestamente no dañan tanto el pelo, el hecho es que nuestro cabello es más frágil entonces hay que tenerlo en cuidado, menos resistente a todos esos químicos pero si tú te sientes bien con tu cabello alisado, bienvenida”. (Entrevistada N°3)

Respecto a lo anterior, se pudo evidenciar cómo para algunas mujeres que hicieron parte del estudio, llevar el cabello liso parte de una decisión que cruza el aspecto psicológico y económico de la mujer. Debido a que es importante que cada una se sienta bien con su cabello y de que sea consciente de los costos que

implica usar algún estilo de cabello, en este caso el alisado. Además, resaltan que la forma en que se use el cabello (liso o afro “natural”) no determina la belleza de la mujer; es decir, lo estético va más allá de lo que se delimita como bello y feo, implica reconocer cómo se concibe cada mujer y cómo responde a las dinámicas del contexto.

Por otro lado, el tema del cabello liso ha estado ligado a las grandes industrias en su mayoría por hombres blancos, quienes empezaron a observar una relación económica entre la mujer afro y el suministro de productos de belleza. Por esta razón, el incremento de las cremas alisadoras y las extensiones de cabello han sido un factor predominante para fortalecer el modelo hegemónico en la mujer afro. Todo esto, corresponde a unas dinámicas capitalistas donde aspectos como la estética predominan desde lo económico. Esto no permite que se visibilice la diversidad en aspectos estéticos desde una perspectiva de reconocimiento y reivindicación étnica, sino desde una mirada consumista y neoliberalista:

“Entonces ahora hay una profusión que ha hecho la gente rica, y sabes que los negocios de extensiones son de hombres y hombres blancos y tienen tras de sí el delito porque cortan el cabello, por ejemplo en la india cortan el bendito cabello si tú te quedas dormida, además de traer el de la tonsura que lo recogen, te roban el cabello y ese cabello vale más que el oro, mira es cosa loca. Aquí también andaban cortando últimamente el cabello y las pobres indias también se han dejado meter en ese cuento y venden el cabello, entonces mira todo lo que hay detrás o sea que cuando alguien se pone una extensión de esas que dicen que son naturales deberían pensar de dónde sacaron esa extensión, entonces hay delito detrás eso ya se volvió mafia y hay poca oferta de productos para cabello afro natural hay poca oferta” (Entrevistada N° 8).

De esta forma, el hombre blanco ha sacado provecho de este tipo de comercio donde la mujer afro sigue fomentando un ideal de belleza, donde su cabello natural representa atraso, fealdad, rebeldía, entre otros. Entonces, estos estereotipos sirven para que las mujeres afro estén en la búsqueda de una imagen más europea y es a través del cabello liso que se crea una sociedad de consumo que alimenta la economía de las grandes industrias estéticas.

Esta situación no solo acoge a Colombia, pues en EE.UU, el país catalogado con más desarrollo en temas de reconocimiento afro, el comercio de cremas alisadoras y extensiones es de gran volumen, solo hay que ver el documental que se realizó con mujeres afro, figuras del espectáculo y mujeres del común. En este documental se refleja la presión que tienen las mujeres afroamericanas con su cabello natural y, debido a eso, cómo se ven en la búsqueda constante de utilizar métodos y productos que les permitan llevar el cabello tal como se ha impuesto en la sociedad (Véase Good Hair [película documental] producida por Chris Rock, HBO Films, 2009).

Algunas de las mujeres entrevistadas argumentan que una razón para usar el cabello liso ha sido su practicidad, lo que es un ahorro de tiempo para realizar otras actividades de la vida cotidiana:

“Eso ya es algo cultural, yo creo que ha ido pasando de generación en generación. Desde chiquita tú mamá te enseña que el cabello debe de lucir liso y es más facilidad para las mamás porque para ellas es más difícil manejar el cabello afro de las niñas porque las han acostumbrado toda la vida a tener el cabello alisado entonces ellas acostumbran a sus hijas a tener el cabello alisado y eso ha pasado en cierta generación en generación” (Entrevistada N°1).

De esta forma, para las mujeres participantes de este estudio, el uso del cabello alisado corresponde a un proceso cultural que ha pasado de generación en generación y que ha empezado por la misma figura materna, quien en los primeros años de vida es la encargada de manejar el cabello de las niñas y de transmitir ciertos significados y valoraciones a su cabello. El hecho de que las madres acudan a alisar el cabello de las niñas e inculcarles el alisado como la meta a cumplir después de los 15 años, responde al poco conocimiento que tienen algunas respecto a productos y formas de peinar el cabello afro “natural” y/o porque también aprendieron el mismo imaginario frente al uso del cabello. Cabe

agregar que alisar el cabello de las mujeres a los 15 años, también corresponde a un ritual cultural donde alisar el cabello significa el paso de niña a mujer.

Otro aspecto, es reconocer la lucha de la mujer afro con relación a su cabello como una experiencia que inicia desde que tiene uso de razón sobre la textura de su cabello, que en la mayoría de los casos pasa por experiencias dolorosas en la niñez cuando fueron peinadas por su progenitora o figura femenina:

“ [...] yo tengo un recuerdo terrible de mi niñez y yo tenía mi cabello natural y tenía un afro muy grande y es muy tupido el pelo tenía como 6 años, recuerdo hasta como estaba el sol ese día de lo duro que me peinaron, entonces me quitaron las trenzas y ya me iban a peinar con un peine chiquitico, claro el peine no se movía y era el problema en ese momento, no el cabello, entonces alguien dijo ‘Échenle aceite de ricino’ y me han echado aceite de ricino. ¡Ay hombre! Me metieron el peine y casi me arrancan la cabeza, yo lloré del dolor como el peine no se movía entonces empezaron a echarme aceite Johnson, a echarme manteca, una cantidad de cosas y después quedé con ese graserío en el pelo (Entrevistada N° 1).

Por ende, usar el cabello liso, se hace menos “doloroso”: “Yo recuerdo, que en medio de las piernas de mis tías, lloraba de tanto que le halaban el pelo a uno” (Entrevistada N°1). Respecto a esto, el uso del cabello afro “natural” también pasa por las historias de vida de las mujeres afro, pues para algunas de las mujeres entrevistadas el espacio de encuentro con su peinadora era doloroso y traumático, lo que generó en algún momento de su vida la construcción de valoraciones negativas en torno a su cabello afro “natural”.

El cabello liso representa lo bello y lo que se espera tener. Una de las partes más influyentes han sido los medios de comunicación, quienes a través de sus formas visibles replican el modelo hegemónico de belleza al mostrar imágenes alusivas al tipo de mujer que se espera sea el ideal de todas. Un tipo de mujer con medidas 90-60-90, piel blanca, ojos claros, cabello liso, boca pequeña, nariz fina y respingada, alta y delicada.

En ese mismo sentido, se observó que las mujeres afro en su mayoría no cumplen con estos parámetros impuestos, lo que ha llevado a que se excluya de todos los espacios de visibilidad; es así como las grandes industrias del comercio solo incluyen a mujeres que sí cumplen con este ideal de belleza, en su mayoría mujeres blancas o mestizas. Por lo tanto, la mujer afro se ve afectada debido a que no encuentra productos para sí mismas, un claro ejemplo de esto ha sido el cuidado del cabello “natural” afro, pues las grandes cadenas de supermercados y tiendas de belleza no incluyen ni comercializan productos exclusivos para el uso del cabello “natural”.

Una de las respuestas que las industrias y diferentes medios de comunicación adoptan para no presentar un ideal de belleza diferente, ha sido que la mujer afro no representa un grupo poblacional de gran porcentaje en la sociedad y, por lo tanto, no atrae un beneficio económico. Así, la prioridad del mercado son los productos que la mujer mestiza consume. En pocas palabras “la mujer afro no vende” y a partir de ahí se entretejen una serie de estereotipos que limitan el acceso de la mujer afro a espacios de belleza:

“A pesar que hay un reconocimiento, digamos de algunos sectores que hay una belleza u otra, ya sea de la mujer negra o la mujer indígena, que no cumple con esos parámetros, digamos esa es la excusa en últimas, es que la mujer negra no puede ser un modelo de belleza porque ella no es la mayoría de mujeres, o sea ella no representa la mayoría de las mujeres del país y la que representa la mayoría de las mujeres del país es la mestiza, entonces ella en esa medida y con ese argumento seguiría ese modelo y es lo que pasa, el modelo de mujer en Colombia sigue siendo la mestiza digamos que nosotras hemos impactado muy poco en cambiar ese modelo que tenemos hoy muy poquito.” (Entrevistada N°4).

El modelo hegemónico de belleza generó en el contexto social un imaginario supremacista que incidió en el surgimiento de un ideal estereotipado frente al cabello natural, por lo que algunas mujeres afro se vieron en la necesidad de imitar la apariencia de “los blancos”. Esta necesidad surgió bajo el deseo de ser

aceptadas en la sociedad, pues al tener el cabello lacio su aspecto físico iba a ser menos cuestionado. Una de las primeras formas de lograr transformar el cabello natural a liso fue el peine caliente que surgió en EE.UU como un método para alisar el cabello crespo; luego, llegó el boom de la crema de alisar como un producto químico para cabellos rizos y ensortijados; seguido a esto, existieron otros productos como los alisados permanentes, que han sido creados con la finalidad de que las mujeres pudieran alisar su cabello y cumplir con el ideal esperado.

Uno de los productos que ha tomado fuerza en la sociedad actual son las extensiones de cabello, el cual es una técnica que consiste en incrustar tiras de cabello que puede ser sintético o cabello natural en el cabello de la mujer. Esta técnica ha sido una de las más utilizadas por la mujer afro debido a que su cabello no se ve afectado por químicos, ni quemaduras. Sin embargo, esta técnica no es exclusiva en las mujeres afro, pues las mujeres mestizas también hacen uso de estas. Es así, como observamos que las estéticas han sido racializadas, es decir, algunos elementos y comportamientos son atribuidos a determinados grupos sociales y étnicos y no a otros.

Aunque son variados los costos, las extensiones son una forma fácil de obtener un cabello liso en cuestiones de minutos y no interviene ningún químico dañino en el cuero cabelludo. La finalidad de esta técnica corresponde a un patrón de belleza que impulsa a la mujer afro llevar su cabello lo más liso posible. El patrón de belleza supone la manera como debe ser la apariencia física de la mujer en la sociedad, esto ha permitido que la mujer afro que no se encuentra incluida en esos patrones, esté constantemente en la búsqueda de alcanzar esos cánones que en algunos casos inciden en la configuración de sus cuerpos:

“Entonces, ha incidido en que nosotras empecemos a buscarnos una estética aceptable entonces por eso el alisado, por eso las extensiones, por eso, para que seamos más aceptadas porque si uno no es aceptado y uno

siempre viviendo en negatividad no sos persona, encima de que nos han dicho de que no somos personas por negras, menos personas somos por el pelo entonces nos hacen acomodar a ponernos las nalgas sintéticas a acomodarnos, a no sé buscar todas las estrategias o formas para estar dentro de esa belleza blanca, estimulada porque es una belleza blanca.” (Entrevistada N°9).

Como sostiene Hooks (2005), muchas mujeres afro manifiestan que uno de los factores que le impiden llevar estilos de peinados con su cabello natural es el temor a perder la aprobación y consideración de la sociedad. Pues, como se ha mencionado con anterioridad, es más aceptada una mujer afro con el cabello liso, que una mujer que lleva su cabello “natural”. Frente a ello, podríamos decir que hay un imaginario que aún persiste y es que el cabello afro representa el atraso, lo incivilizado; y el cabello alisado lo moderno, lo que sí corresponde a lo bello, a lo estético.

Por ello, para las mujeres participantes del estudio, los discursos frente a la visibilización de su estética parten de reconocer que el principal obstáculo es la misma sociedad, quién les ha hecho entender que sus atributos físicos no son bellos y que para ser vistas de manera aceptable deben acomodarse a los parámetros de belleza impuestos en la sociedad:

“Pues ese cabello ya sabemos que se percibe como una cosa fea, hasta ahora es lo que hace además del color es el cabello, porque ahora si tú tienes el color negro pero tienes un cabello más liso eres más aceptada, pero si tú eres negra y tienes el cabello como el mío “prieto”, “puto” como le dicen entonces más fea todavía”. (Entrevistada N°9).

Lo anterior reafirma el imaginario negativo que tiene la sociedad frente al cabello afro, pues se sigue percibiendo como algo “feo”, “anti- estético” y “exótico”. Tales juicios se lanzan a las mujeres quienes deciden llevar su cabello afro “natural” en la sociedad. Pero, a su vez, permite ver cómo el cabello liso influye en la aceptación de la mujer afro sin importar su tono de piel, como lo afirma la mujer del estudio, no es lo mismo una mujer afro con cabello liso que con cabello afro

“natural”.

Para las mujeres afro que optan por usar su cabello afro “natural”, definir su belleza parte por un reconocimiento de aspectos propios que las hace diferentes de las demás mujeres (no afro). Así, el rescate de otras formas de ser bello se ha dado a partir del reconocimiento de lo diferente y, aunque se adopten elementos de la cultura occidental, es importante incorporar las particularidades de las mujeres afro:

“[...] para mí la belleza de la mujer negra es la percepción estética que nosotras tenemos desde nuestra propia diferencia, desde nuestros propios códigos, desde nuestras propias manifestaciones, sin descuidar de todas maneras algunas cosas que tienen que ver con los cimientos de todo sentido. Además de conservar las tradiciones, nosotras usamos algunas cosas de occidente pero adaptándolas a nuestras propias manifestaciones, a nuestras propias percepciones a nuestras propias cosmovisiones. Pero básicamente partimos de la diferencia étnica.” (Entrevistada N°8)

Hablar de lo propio implica reconocer que existe un conjunto de elementos que determinan el ser mujer afro en la sociedad. Elementos que hacen diferente su belleza frente a otras mujeres no-afro; como es el caso de las mestizas, donde el tono de piel, el cabello, el cuerpo y las facciones físicas son diferentes al momento de definir la belleza desde un componente étnico y racial. Por lo tanto, las mujeres afro reconocen que la estética debe partir en reconocer el contexto general, pero sin perder lo particular, lo que las hace diferentes pero bellas.

A manera de conclusión, hablar del cabello alisado parte de reconocer cómo durante mucho tiempo la mujer afro ha estado inmersa en una cultura racialmente segregada, donde el blanco es lo supremo y lo bello (Hooks, 2004). Es a partir de ahí que surge el afán de la mujer afro, ya sea a nivel individual o social, por alcanzar los parámetros de belleza establecidos. Uno de los más representativos ha sido el cabello. Asimismo, hay una presión social ejercida contra la mujer afro

en el sentido que debe cambiar lo propio por lo que se percibe como bello, es decir, lo impuesto. Y es en esa dinámica en que la mujer afro construye estrategias de supervivencia y adaptación.

6.2 MUJERES AFRO Y EL DEBATE DEL CABELLO ¿LISO? ¿AFRO?

Como se ha dicho en repetidas veces, la estética de la mujer afro ha estado inmersa en un contexto que la ha invisibilizado, negado y desvalorizado. Estas dinámicas han generado que las mujeres afro construyan discursos en torno a su propia realidad, donde a pesar de que existe un reconocimiento multicultural y pluriétnico, perciben que no hay un reconocimiento de la mujer afro

Luego de conocer los discursos que se han construido en torno al uso del cabello, expondremos cómo desde cada mirada se crea un debate que, en últimas, contribuyen a la discusión sobre la existencia de múltiples formas de ser mujer afro. De esta forma, para las mujeres entrevistadas en este estudio, el defender el uso del cabello afro “natural” corresponde a la idea de que el cabello es un elemento importante para la construcción de una identidad afro:

“[...] todavía conservan todo ese carimba mental, por presión de las mismas casas que les dicen “Ay ese pelito”. Sobre todo [en] las ciudades, las mujeres no saben manejar su cabello [natural]. [...] en parte no tienen la culpa; por eso [es] que te estoy diciendo [la mayoría]; porque hay unas que la verdad lo hacen porque si, por qué andan perdidas en el limbo y se quieren equiparar a lo que ven en televisión” (Entrevistada N°8).

Frente a lo anterior, se puede observar que las mujeres participantes de este estudio que llevan su cabello “natural”, reconocen que uno de los factores que inciden en que la mujer opte por llevar su cabello alisado es por las presiones y consecuencias que dejó el proceso colonial. Sin embargo, manifiestan que hay mujeres que sí se alisan por negar su propia estética y por imitar los parámetros de belleza que imponen los medios de comunicación.

Lo anterior se debe a que en la actualidad las mujeres aún conviven con miedos e inseguridades, respecto al valor que tienen en la sociedad:

“Claro, yo creo que el problema aquí fundamental es que la esclavización [...] nos dejó tantos y profundas marcas que no logramos identificarlas, o sea que no son sencillas de identificar si, el tema de querer vernos como el otro blanco, superior, es uno de esos daños que nos dejó ese proceso; claro, yo simplemente lo veo como la reproducción durante años de esas secuelas que se sigue reproduciendo; esas necesidades de querer parecerse al blanco para que el blanco me acepte, en este caso sería el mestizo.” (Entrevistada N°4).

A partir de lo expuesto, para las mujeres participantes del estudio, es importante retomar el proceso de la esclavización como el origen del problema frente a la no aceptación del cabello natural en las mujeres afro. El querer parecer o adoptar la identidad desde aspectos “blanquistas” ha contribuido a que la mujer afro esconda lo propio y quiera parecerse más al modelo hegemónico. Ejemplo de esto, son el uso de las extensiones o cremas de alisar para obtener el cabello liso que se espera en la sociedad:

“[...] la cultura del narcotráfico permeo mucho esto y, sobre todo, mujeres de una región de por aquí cerquita que el nombre no lo quiero mencionar, es muy común ver la competencia a la que use la extensión más larga y más costosa porque eso demuestra que tienes plata.” (Entrevistada N°8).

Para las mujeres entrevistadas en este estudio y que defienden el cabello afro “natural”, el uso del cabello liso o de técnicas como las extensiones responde a los parámetros de belleza que la sociedad impone y a la construcción de significados en torno al cabello liso, particularmente en las mujeres afro; ya que la mujer que tenga el cabello más liso o las extensiones más largas representa ante la sociedad una forma de poder adquisitivo. Es así, como las mujeres afro que no utilizan el cabello liso son etiquetadas como mujeres con poca capacidad de adquisición. Por lo tanto, el cabello, particularmente el liso, se convierte en un elemento simbólico

de poder.

Contrario a esto, las mujeres que han optado por llevar su cabello liso son mujeres que piensan que ese aspecto no define su identidad femenina afro. Por ende, no se están auto-negando, simplemente asumen otra forma de ser mujeres afro: “Tampoco tengo porque criticarlas porque eso no dejan de ser negras, para mí no” (Entrevistada N°5). De esta forma, la afirmación de una de las participantes del estudio, demuestra que el hecho de que una mujer afro use su cabello alisado no está negando, ni tampoco determina su identidad étnica:

“[...] ¿dígame pues cuantas trenzas necesito yo para ser negra? Dígame porque si es en términos de pureza ¿cuántas son? o ¿qué tipo de trenzas me debo colocar? y ¿cómo me lo tengo que colocar? y así sigo siendo una mujer afro. Yo dure un año y medio con el pelo alisado cuando me fui a peinar y diana (peinadora) me dice: nosotros pensamos que te habíamos perdido” (Entrevistada N° 1).

Respecto a lo planteado por una de las mujeres del estudio, podemos entender cómo el uso de peinados como las “trenzas” o el mismo uso del cabello afro “natural” determinan para la misma población afro un sentido de pertenencia étnica. Sin embargo, para las mujeres que defienden el uso del cabello liso, esto se convierte en un pensamiento radical que en últimas construye un ideal único para la mujer afro; desconociendo la libertad y el derecho de que cada mujer se sienta diferente.

De igual forma, encontramos otro discurso expuesto por una de las mujeres participante del estudio, del cual no está en contra de que las mujeres afro usen su cabello liso:

“Yo creo que eso es una decisión personal y en mi caso yo me siento bien con mi cabello afro y si tú quieres alisarte, eso ya es tú decisión, es una decisión personal si a ti te gusta manejar tu cabello alisado me parece bien o sea no le veo la crítica” (Entrevistada N°6).

Lo anterior permitió observar cómo algunas mujeres del estudio conciben el uso del cabello liso como una decisión personal, lo cual va de acuerdo con sus gustos y necesidades. Y cómo el uso del cabello liso es un estilo más que puede llevar la mujer afro a no ser juzgada o criticada.

Por otro lado, se encontró que las mujeres entrevistadas que están de acuerdo con el uso del cabello liso, plantean que hay un componente económico en términos de usar el cabello liso o con extensiones, porque le economizan dinero a la mujer afro, mientras que el uso de trenzas u otras formas de llevar el cabello afro “natural” generan mayores gastos:

“[...] es como en esa novela en la Librería Nacional, ella es nigeriana, usted lee algunas escenas de la novela y usted cree que está en Colombia, en tu familia, porque ella habla primero de cuan costoso es peinarse en otro lugar. En Estados Unidos te hacen unas trenzas en 200 dólares, son 400 mil pesos porque no hay donde peinarse más, o es eso, o alisarse o mantener con turbantes o drelas. Pero cuando usted se va a renovar las drelas te van a cobrar y si te vas a poner turbante y te mojas el pelo sabes que primero debe secar para ponerte el turbante o si no se le pudre y si se hace trenzas también.” (Entrevistada N°1)

Aunque el contexto que plantea la entrevistada no es nacional, para algunas mujeres este es un caso muy representativo de su vida cotidiana. El aspecto económico influye en que algunas mujeres afro opten por alisarse el cabello o utilizar otras técnicas que no requieran mayor uso de productos para la belleza, estas técnicas como se han mencionado son las extensiones de cabello (sintético o natural) o pelucas.

Contrario a esto, las participantes del estudio que defienden el cabello afro “natural, exponen que es mucho más económico usar el cabello al “natural” “[...] *lo importante es que te sientas bien con tu cabello natural, porque de hecho es hasta más económico*” (Entrevistada N°3). Esta afirmación puede proyectar cómo la

parte económica es un factor que incide también al momento de elegir que estilo de cabello se usa.

Para las mujeres que usan el cabello afro “natural” el uso de extensiones o el alisado es un procedimiento que afecta negativamente el cabello, es doloroso y requiere de un factor económico para comprar constantemente las cremas de alisar o realizar el mantenimiento de las extensiones. Contrario a esto, se encuentran las mujeres que no están en contra del cabello alisado manifestando que usar el cabello afro “natural” deriva una serie de gastos y de tiempo que algunas mujeres no disponen, pues el cabello afro “natural” requiere de productos que a veces no están al alcance de las mujeres afro o en el caso de usar algún peinado, requiere también de costos, pues para algunas mujeres estos peinados tienen una duración de 8 días.

Por otro lado, para algunas mujeres afro del estudio y que usan su cabello afro “natural”, el llevar el cabello liso responde a dinámicas de la sociedad donde se ha establecido una segregación racial, que establece a relaciones de poder y dominación desde la supremacía blanca frente a la estética de la mujer afro:

“[...] a veces ellas creen que uno las ataca pero no es así, yo entiendo que hay un carimba que quedó de la colonia por lo que te he contado no, porque la misma sociedad te lo exige, porque te han dicho que tu cabello es feo y que tú eres fea, eso se lo han hecho entender alguna vez que el ser negra es fea [...] (Entrevistada N°8).

Como lo señala Hooks (2005), esto se da como consecuencia de la hegemonía de las mujeres blancas, como el grupo femenino más atractivo, donde el cabello lacio impone el patrón de belleza y las mujeres afro desean seguirlo. Por ello, para las mujeres participantes de este estudio, la sociedad se ha encargado de hacerles creer a las mujeres afro que su cabello es feo y, por ende, ellas también lo son. Esto de alguna manera incide en que las mujeres aún consideren que llevar el cabello afro

“natural” no les permite ser bellas ante la sociedad y que deben cambiarlo por lo que se exige, es decir, el cabello liso.

Para las mujeres de este estudio y que defienden el uso del cabello liso, la escasa oferta de productos para el cabello puede ser un factor predominante para que algunas mujeres decidan alisar su cabello, pues como se ha dicho en repetidas ocasiones, la decisión de llevar el cabello liso pasa también por las experiencias de vida de cada mujer, lo que influyen en como la mujer percibe su cabello afro “natural”.

“ [...] un mercado de productos para mujeres afro muy restringido, entonces nosotras tenemos que hacer como la mujer del blog nuestros propios productos o que sean súper costosos o que alguien tenga el secreto como tienen que hacerse, en el centro comercial por ejemplo usted a va a una tienda, vaya a la 14 (supermercado) usted corriendo coge el Pantene o cualquier shampoo pero para conseguir un shampoo para mujeres afro tiene que mirar si no tiene sal, hay que mirar con calma, entonces yo a veces tengo que salir a mercar rápido y que problema, porque si sé que voy a comprar shampoo tengo que ir con mayor tiempo porque no puedo ir a hacer la carrera de comprar las cosas que todo el mundo normalmente lleva” (Entrevistada N°1)

Con respecto a lo anterior, la poca oferta del mercado en productos para el cabello afro “natural” contribuye a que las mujeres afro decidan usar el cabello liso como estrategia que facilita el tiempo de la mujer y adaptarse al contexto opresor. Sin embargo, aunque esta es la lucha de la mayoría de mujeres afro, el no contar con un conocimiento amplio sobre el manejo de su cabello, puede generar tensión y búsqueda de formas que logren acomodar ese cabello que se cataloga como “rebelde”, “malo”, “feo”, a un cabello “manejeable” y “bello”:

“Yo creo que nosotros debemos conocer muy bien nuestro cabello, yo creo que con todo el argumento feminista como la publicación de las mujeres al orden del servicio creo que deberíamos buscar que las peluquerías afro fueran más, que existieran más para que tengamos formas de tratar nuestro cabello, de conocer, de aceptar, yo creo que aceptar podríamos usarlo de

otra manera, hay también que definir el gusto y sí, vamos a aceptar que tenemos un estilo, una textura de la belleza afro y aceptar que pasa por conocer diferentes maneras de tratar el cabello y que no hay una sola forma.” (Entrevistada N° 1)

Por ello, para las mujeres que participaron del estudio, el conocimiento sobre los cabellos de las mujeres afro debe ser el primer paso para fortalecer las estéticas, pues permite reconocer que existen diversas texturas, formas y estilos de llevar el cabello; por esta razón, proponen la construcción de espacios exclusivos para las mujeres afro que también genere un mercado incluyente para la diversidad de los cabellos afro. Sin embargo, esta afirmación expone cómo los espacios de belleza como peluquerías para tratar cabellos afro son limitados, contrario a esto existen más espacios de belleza para cabello lisos.

Respecto a lo anterior, las mujeres afro optan por recurrir a medios que faciliten el manejo de su cabello, como lo son las alisadoras, planchas de cabello y procedimientos permanentes como la “keratina”, que consiste en una nueva forma de alisar el cabello a través de químicos y planchas para alisar.

Adicional a esto, se encuentran sumergidas en una sociedad que impone un ideal de belleza en donde su cabello no es reconocido como bello ni tampoco reconoce unas condiciones materiales para el tratamiento de ello.

Para las participantes de este estudio, si una mujer usa su cabello afro “natural” es más discriminada que la mujer que lo lleva liso, es por eso que las mujeres afro están en la búsqueda constante de utilizar métodos que les permita ser aceptadas en la sociedad. Sin embargo, para las que usan el cabello afro “natural” el cabello es un símbolo que se ha visto desde lo feo y lo anti-estético, pero que no es excusa para negarlo; al contrario, proponen la lucha del cabello como un símbolo político que incide en los procesos de resistencia y reivindicación:

“Pues ese cabello ya sabemos que se percibe como una cosa fea hasta ahora es lo que hace además del color, el cabello porque ahora si tú tienes el color negro pero tienes un cabello más liso eres más aceptada, pero si tú eres negra y tienes el cabello como el mío prieto, puto como le dicen entonces más fea todavía es un símbolo, es también parte de un símbolo fuerte del racismo que vivimos en esta sociedad y que nos ha tocado pelear porque claro es un símbolo de lo feo y del rechazo y del racismo y todo, este es nuestro pelo y por lo tanto es un elemento también de lucha por eso yo también digo bien, yo también me uno a eso yo no soy tan esencialista por eso yo creo en lo distinto en las diferentes formas pero ahí como elemento de lucha yo me uno.” (Entrevistada N°9).

Por ende, para las mujeres que defienden el cabello afro “natural”, llevar el cabello liso no solo se convierte en la forma en que la mujer afro busca ser aceptada e incluida en espacios de la vida cotidiana, sino en un limitante para la lucha en contra del contexto opresor, en términos de que no se genera el impacto que se espera:

“[...] yo no entiendo la verdad, yo no entiendo eso, porque uno no puede hablar de esto sin sentirlo y ser un modelo de ejemplo, no entiendo como hay etnoeducadoras las vi ahorita en la cumbre [...] tú tienes que ser un modelo, tú no le vas a hablar a los niños y a las niñas de identidad que empieza por el cabello, es que la gente dice que no pero si es verdad, es que acuérdate que lo primero que uno quiere quitarse es el cabello “chuto” “rizado” porque eso es feo y porque es malo, es lo primero y esa es la primera marca de identidad entonces tú no puedes irle a hablar a los niños de que se quieran si tú les estas demostrando con tu aspecto, con tus acciones que tú no te quieres y de verdad que ¡las activistas que me maten! Pero una mujer negra activista debería ser auténticamente negra desde lo físico así de sencillo” (Entrevistada N°8).

“[...] mi percepción es que las mujeres negras deberíamos llevar nuestro cabello tal y como es, tal y como crece, debemos buscar opciones para poder manejarlo, para poder peinarlo, para que crezca bien bonito, tratarlo con amor, sí, debemos buscar opciones y aprender a amar nuestro cabello porque es una forma de presentar la lucha que tenemos si porque se respeta nuestra identidad” (Entrevistada N°4).

Por ende, el cabello se convierte en un elemento que identifica a la mujer afro, específicamente el cabello afro “natural”, de esta forma, las mujeres deben

apostarle a conocer, fortalecer y reivindicar el uso de su propio cabello, debido a que no es coherente hablar de la resistencia ante una sociedad opresora, si se siguen los parámetros que imponen.

Contario a esto, algunas de las participantes del estudio y quienes defienden el alisado manifiestan que el tener la libertad de usar su cabello como liso o afro les permite la apertura de participar en todos los procesos que se desarrollan en pro de las mujeres afro y cual no limita o determina sus acciones políticas:

“[...] sobre si se me aliso el pelo [...] yo sigo siendo negra, o sea míreme la piel a mí no se me aclaro, miren las acciones que yo hago, las cuestiones que yo hago, los proyectos que yo hago, eso no me pone en otro lado”
(Entrevistada N°1).

Es así, como para algunas mujeres el usar el cabello liso no difiere cambios para su identidad étnica, es decir, no es un elemento que la determina. Al contrario, identifica otros aspectos como los procesos políticos que adelantan en pro de la mujer afro como una forma de contribuir a la lucha de las estéticas y de pertenencia étnica.

Otro aspecto que se halló en este estudio fue la importancia de ciertos espacios que fortalecen la representación de la estética afro. En la actualidad, la mujer afro ha logrado incursionar en otros espacios de la sociedad como son los medios de comunicación, es así como hoy en día podemos ver presentadoras afro asumiendo roles distintos a los que normalmente son destinadas estas mujeres. Para las mujeres entrevistadas lo anterior ha sido un objeto de debate. Por ejemplo, quienes defienden el cabello natural argumentan que esta forma visible de representación de la estética de la mujer afro en los medios de comunicación no corresponde a la estética propia de ellas, sino a una réplica del modelo hegemónico de belleza:

“Pero Vanesa como mujer negra realmente no nos representa porque no es

el prototipo de mujer negra así sea muy linda, no lo es sinceramente no lo es, así pasa lo mismo con Claudia Lozano no definitivamente no son, la belleza nuestra debe ser valorada desde nosotros tiene que la mujer negra con su cabello natural, con sus trenzas, con su afro como sea sin hacerse ninguna cirugía y pues estamos empezando a hacerlo y deberían aparecer en los medios si aparece una presentadora mestiza lisa debe aparecer la otra al frente para mostrar la diversidad cultural que hay en este país [...]” (Entrevistada N° 8)

De esta forma, para algunas de las mujeres entrevistadas las diferentes figuras públicas de mujeres afro, como el caso de Vanesa Mendoza, se perciben como modelos que trabajan para ser atractivas hacia un público blanco; por lo que para ser imagen de belleza adoptan parámetros que van desde el uso de extensiones hasta cirugías plásticas, por lo que no se sienten representadas por ellas. Es como si existiera una relación entre el reconocimiento que obtiene en el público blanco y el grado en el que ellas trabajan para imitar el ideal de belleza (Hooks, 2005).

Por ende, las mujeres que defienden el uso del cabello afro “natural” identificaron otro tipo de mujeres que realmente sí las representa. Este es el caso de la presentadora de televisión Edna Liliana, quien a través de sus emisiones siempre aparece con su cabello al “natural”:

“Por decir algo cuando Edna Liliana inicialmente entró le hicieron la exigencia de usar el pelo liso pero gracias a la presión de las organizaciones Edna ya está en RCN con su cabello al natural como siempre lo quiso tener, entonces lo ideal sería lo importante y significativo que pudiésemos estar en todos los espacios tal y como somos de hecho hay mujeres que han logrado llegar a espacios artísticos, culturales, políticos, espacios de poder tal y como son” (Entrevistada N°8)

Contrario a lo anterior, para algunas mujeres del estudio que incluyen el alisado como otra forma de representar las estéticas afro, estas figuras públicas como Vanesa Mendoza, Mabel Lara y Claudia Lozano, son representaciones válidas de la mujer afro, el hecho de que utilicen extensiones o el cabello alisado, no es un

aspecto determinante para juzgarlas, pues la forma de llevar el cabello pasa por el gusto de cada mujer. Además, plantean que el llevar el cabello afro no es una cuestión tan fácil debido a las críticas y fuertes señalamientos que reciben las mujeres afro en diferentes espacios de la vida cotidiana. Esto corresponde a cuestiones racistas y discriminatorias que se entretajan en la sociedad frente a la estética afro, desconociendo otras formas distintas de belleza:

“Pienso que no, que falta mucho y sobre todo los medios de comunicación en televisión se están haciendo cosas como te dije, ahora estamos viendo presentadoras digamos Mabel Lara que es de Caracol, Claudia Lozano incluso ella habla de temas de belleza, yo no las juzgo porque usen extensiones sí ellas se sienten bien así, de hecho esto del cabello afro bueno tal vez a la gente esto se le hace uff, a mí me ha pasado de hecho se me burlan o sea la gente como que no está acostumbrada a verte con tu pelo así, pero no me importa sí yo me siento bien así y estoy segura y eso es lo que me interesa si ellas no andan con su cabello así no sé por qué no lo harán” (Entrevistada N° 3).

Lo anterior también expone cómo para algunas mujeres participantes del estudio que incluyen el cabello alisado como una forma de expresar la estética afro, el hecho de llevar el cabello alisado responde a una forma de aceptación y reconocimiento en diferentes espacios, en este caso los medios de comunicación; pues aunque en la actualidad se ha ido incluyendo a la mujer afro en estos medios como lo es la televisión, aún se evidencia un alto grado de control sobre su imagen, donde llevar el cabello afro “natural” aún persiste en la sociedad como un elemento de burla y rechazo. Es así como el alisado entra a ser parte de un proceso de adaptación para la mujer afro.

La autora Hooks, (2005) analiza que estas preferencias de manera individual, sin importar si existe una auto negación o no en la mujer afro, no se puede negar que sí hay un afán por llevar el cabello liso utilizando técnicas como la crema de alisar y las extensiones de cabello, lo cual muestra la psicología de opresión y el impacto que ha tenido la colonización racista. En ella, la mujer afro se ve diariamente

atacada por diferentes medios de comunicación donde se les dice que no serán hermosas o deseables si no cambian el aspecto de su cabello.

Por ende, algunas de las mujeres entrevistadas expresan que la imagen, particularmente el cabello afro “natural” de la mujer, aún se encuentra permeada por los modelos hegemónicos, lo cual no permite que se reconozca lo diferente como bello y se cuestione otras formas de belleza:

“Pues yo creo que lo afro tiene un lugar en la medida que hayan celebraciones o sea que en realidad no lo tiene, porque no es algo constante, es algo coyuntural, sí, entonces la mujer negra y la estética negra reflejada de manera constante en los medios de comunicación uno lo que puede ver es a Mabel Lara una mujer negra con el cabello lo más liso que se pueda sí, ya uno puede ver a esa señora de entretenimiento Claudia Lozano con las extensiones más lisas que encuentra entonces digamos que los medios de comunicación es reproducir los estereotipos de belleza impuestos” (Entrevistada N° 4).

En relación a lo anterior, podemos plantear que el discurso frente al cabello “natural” sigue siendo un elemento importante para la representación de la mujer afro en la sociedad, es así como las mujeres afro exigen la posibilidad de que los medios de comunicación reconozcan la estética afro desde su diferencia y no como una réplica del modelo hegemónico. Por ello, para algunas de las mujeres participantes del estudio que defienden el cabello afro “natural”, no hay un reconocimiento pleno de la estética afro, en gran parte porque no existe una apuesta política que trascienda a determinados espacios y tiempos. Un ejemplo pertinente son los eventos públicos donde el tema principal es la afrocolombianidad, ya que para la mayoría de las mujeres entrevistadas estos se consideran los únicos espacios de inclusión y visibilización de la estética afro.

A partir de lo que exponen las mujeres del estudio, se podría cuestionar los intereses de este tipo de espacios desde dos miradas: por un lado, están las entidades estatales, quienes solo aparecen en momentos específicos, donde se

resalta el tema afro, lo que conlleva a sostener que lo afro aún permanece desde el imaginario de lo exótico. Por otro lado, está la población afro que ve este tipo de eventos como espacios que fortalecen la identidad étnica y fomentan la resistencia social y cultural. Estos eventos son el Petronio Álvarez y el día de la Afrocolombianidad, en ellos se resaltan las costumbres, la gastronomía y la estética afro, la cual la exaltan como una de las más bellas; sin embargo, eso solo se queda en esos espacios, pues al transcurrir el tiempo se invisibiliza en los diferentes medios de comunicación y se prioriza el modelo hegemónico, confirmando que lo afro aún persiste bajo una mirada subalterna.

Como conclusión, las estéticas afro implican reconocer que existen diversas formas de sentir y pensar la construcción de la imagen de las mujeres afro. Por ende, no se puede hablar de una sola forma de ser mujer afro, pues como se vio durante el presente capítulo el uso del cabello parte de reconocer que existe un contexto dominante y opresor que posiciona un parámetro de belleza como lo es el cabello liso, de tal forma influye en que las mujeres afro opten por seguir estos parámetros o, contrario a esto, desafíen esos estereotipos hasta que la sociedad acepte lo diferente como bello.

Por ende, el cabello se centra en un dilema que responde a la problemática de racismo estructural que permea en la sociedad y que genera la naturalidad de los prejuicios y estereotipos hacia las mujeres afro en relación a sus estéticas. Otro aspecto que se logró identificar en este capítulo es cómo las mujeres afro, a pesar de su poca inclusión en espacios públicos y de la invisibilización que les hace el modelo hegemónico de belleza, han logrado apostar a la re-construcción del tema estético desde el reconocimiento de la diferencia, la libertad, la autonomía y el respeto por el otro.

Para finalizar, es importante aclarar que las dos posiciones deben ser entendidas como válidas, los discursos en últimas lo que buscan es representar las diversas

formas de ser mujer afro en la sociedad. Entonces, por un lado, están las mujeres que desean llevar el cabello afro como un símbolo de resistencia ante las dinámicas racistas del hombre blanco y, por otro lado, están las mujeres afro quienes optan por un cabello liso como una forma de supervivencia y gustos personales.

6.3. DISCURSOS POLÍTICOS FRENTE AL CUERPO DE LAS MUJERES AFRO

A continuación, se plantearán los discursos que las mujeres afro entrevistadas en este estudio poseen en torno a su cuerpo presentando sus valoraciones, ideas y significados frente a lo que la sociedad y las mismas mujeres han construido. Primero, se abordará las construcciones discursivas en torno al cuerpo, evidenciando los estereotipos y prejuicios que hay en torno a él, y segundo, algunos aspectos relacionados al cuerpo como lo es la tonalidad de la piel y lo que ha implicado en la sociedad. Aquí es importante manifestar que a diferencia del cabello, en donde se encontró diversos discursos, frente al cuerpo se presentó un discurso unificado.

Empezaremos por retomar a Wade (2008) que expone cómo la discriminación hacia la belleza de la mujer afro y, en particular, su cuerpo se debe a las relaciones de jerarquía social y racialización; es decir, que el cuerpo se construye por medio del discurso para reproducir identidades raciales, además de un control social sobre la sexualidad y el sexo de las mujeres afrocolombianas a través del control social y racial que incluye mecanismos como el abuso sexual, vigilancia sobre las relaciones sexuales dentro y fuera del grupo racial, así como la cosificación y fetichización de las partes voluptuosas y eróticas de la mujer afro, (Wade, Urrea, Viveros, 2008).

El dominio que ha tenido el hombre y, particularmente, el hombre blanco, hacia la mujer afro se debe en gran medida a la relación de poder que ejercía en el

contexto colonial. Dominación que, según las mujeres afro consultadas, se expresaba en el abuso físico y psicológico contra la mujer afro sin ningún castigo ni oposición por parte de la sociedad (Congolino, 2008). Esto contribuyó a que en el transcurrir de la historia la mujer afro se conciba bajo el imaginario de objeto sexual, como “buenas para la cama”:

“Ese es otro de los falsos imaginarios que se han construido a través de la historia sobre el cuerpo de las mujeres negras pero eso tiene una explicación en la colonia cierto, los hombres blancos con mujeres blancas reprimidas religiosa y sexualmente; [...] reprimidas las mujeres blancas eran utilizadas únicamente como para desahogarse sexualmente, pero sin que se tuviera en cuenta el disfrute por parte de ellas porque a veces ni siquiera se desvestían y andaban muy cubiertas y las mujeres negras esclavizadas andaban luciendo sus voluptuosidades con los pedacitos de trapo que le tiraban, pues era muy obvio que se le vieran los senos, su andar y su caminar era voluptuoso siempre lo ha sido y con esos cuerpos tan maravillosos fueron presa fácil de los desahogos sexuales de los amos” (Entrevistada N° 8).

El fragmento anterior nos muestra dos construcciones discursivas encontradas en las mujeres entrevistadas. La primera: ellas argumentan que han sido vistas como un objeto sexual desde el proceso histórico colonial, dando a entender que el papel a desempeñar de la mujer afro era solo para satisfacer el deseo y apetito sexual del hombre blanco esclavizador. Y la segunda: aluden a los estereotipos sexuales que se han construido a partir de las características físicas de la mujer afro y de las condiciones materiales en las que se encontraban las mujeres esclavizadas; es decir, las mujeres esclavizadas se vestían con la poca ropa que los amos le daban, lo cual no era suficiente para cubrir todas las partes del cuerpo, por lo que algunas partes quedaban expuestas a la vista juzgadora y sexualizada de los “señores” coloniales, quienes abusaban de ellas. Por ello, encontrar en los discursos de las mujeres afro, frases como “tienen trasero grande”, “son calientes”, “apasionadas” y otras más, constituye en mayor medida imágenes o representaciones peyorativas sobre la mujer afro que tienen una larga trayectoria histórica.

Es así, como las mujeres participantes del estudio reconocieron a través de sus discursos, que en la sociedad aún persiste una mira erotizada del cuerpo de la mujer afro:

“La mayoría de los estereotipos que definen a la mujer afro es la cola, los labios, las piernas y, por consiguiente, su voraz apetito sexual, cierto, junto a eso un estereotipo que es masculino que es una condición étnico racial se traslada al cuerpo de las mujeres y es la fuerza excesiva. Entonces, el estereotipo de género para las mujeres blancas son delicadas, para los hombres negros es que son fuertes, [y] las mujeres negras no tienen un lugar ahí, no son tan delicadas y no tan fuertes pero pueden hacer fuerza, en situaciones laborales como las de ser amas de casa o el trabajo de servicio doméstico. Hay un elemento particular que supuestamente las convierte en aliviosas para ese tipo de trabajo y se abusa de ellas por esa misma razón, eso también justifica las violaciones. El hecho que una mujer con cola grande se ponga un short [y] salgan a la calle, [significa que] están llamando o esperando que las violen, [y] eso entra a justificar [la violación]” (Entrevistada N° 1).

Como se puede observar, para las mujeres afro entrevistadas, estos estereotipos tienden a homogeneizar los comportamientos y/o reforzar los que ya han sido creados gracias a procesos históricos en los que se evidencian las jerarquías de poder socio- raciales. Respecto a eso, también podemos ver como la categoría de género se intersecciona con la categoría de raza, en el sentido de que no es lo mismo ser mujer-blanca a mujer-afro; en otras palabras, los atributos que se le han asignado a la mujer blanca no son los mismos para la mujer afro, empezando porque desde la historia, la mujer afro ha sido sometida a trabajos de fuerza que generalmente asocian al trabajo masculino, lo que también conlleva a que no se conciben dentro de la “feminidad”, provocando que la mujer afro ha estado doblemente oprimida (Viveros, S.F).

En tal medida, estos estereotipos no solo son sexuales, también corresponden a lo social bajo una imagen que representa a la mujer afro desde la “fuerza”, lo “tosco”,

lo “trozudas” y lo “resistentes”; por lo que ha servido para relacionarlas con habilidades y capacidades para trabajos fuertes y que las mujeres mestizas no pueden realizar. Por ejemplo, empleadas domésticas, oficios varios, cocineras, entre otros (Congolino, 2008). La cuestión aquí no es desvalorar este tipo de trabajos, sino visualizar los pocos espacios laborales a los que se han tenido que afrontar las mujeres afro, pues con esto limitan sus habilidades y reafirman la jerarquía de poder que existe entre lo blanco y lo negro como una forma de mantener el orden social:

“[...] se percibe la imagen de la mujer afro como un objeto sexual, un objeto de placer y eso a veces genera mucho problema porque al momento que una mujer negra siga avanzando, la van ubicando en el tema de que se lo está dando a todos los jefes para ella seguir trabajando, entonces es perverso.” (Entrevistada N°2).

En relación a lo anterior, cabe resaltar que para las mujeres afro entrevistadas, la imagen que se ha construido de ellas ha sido como un ser incapaz de pensar y actuar en otros espacios no relacionados con la vida doméstica y los trabajos manuales. “Si se ve a una mujer afro ocupar puestos de gerencia, académicos, políticos y económicos, el imaginario que se tiene es que su logro se ha dado por sus ‘atributos sexuales’ o ‘favores sexuales’ ” (Entrevistada N°2). Esto remite a una concepción estereotipada que hace que se siga considerando el cuerpo de la mujer afro como un objeto sexual con capacidades intelectuales limitadas; esto se comprueba a través de los discursos de las mujeres del estudio en la cual manifestaron que aunque la mujer afro esté preparada académicamente, la sociedad la sigue ubicando en espacios privados o si logra obtener un cargo de alto poder es porque ofreció su cuerpo a cambio del favor.

Según lo plantean las mujeres entrevistadas, este tipo de interpretaciones se deben a la hegemonía blanca colonizadora en la que se establecieron las definiciones de las sexualidades de hombres y mujeres afro, quienes han permanecido en el tiempo y se han difundido en diferentes formas (lenguaje oral,

jerarquías sociales, escritos, dichos y otras formas), manteniendo estos prejuicios sexuales raciales en el tiempo:

“Bueno el cuerpo de la mujer negra siempre ha sido algo difícil, porque siempre ha sido asociado a lo sexual no, siempre los negros somos asociados con la sexualidad y con el erotismo y todo eso; para mí siempre ha sido diferente, porque mi familia siempre me enseñaron a respetarme y a que los demás tienen que respetarme y siempre tuve inconvenientes en el caso personal porque, algunos hombres mestizos creen que el que se acuesta con una mujer negra va al “cielo”, hay dichos como esos. Siempre te encuentras con personas que te dicen “hay mira que yo quiero con vos porque yo nunca he estado con una mujer negra”; o sea, (...) “hay es que la mujer negra es muy sexual son muy erótica” (Entrevistada N°6).

Otro aspecto que expresó en una de las mujeres del estudio, es la importancia de la educación en las mujeres afros, una educación que va desde el respeto por el mismo cuerpo y porque ese otro lo respete. Esta puede ser una medida entendida como una resistencia por romper con los estereotipos sexuales en torno al cuerpo de la mujer afro, aquellos que posicionan el cuerpo de la mujer afro como un cuerpo “caliente”, “erótico” e “idóneo para el sexo”, lo que genera representaciones estereotipadas de la mujer afro.

Por otro lado, parece ser que el color de piel, la sexualidad, lo erótico y el deseo son aspectos que se relacionan al momento de representar la mujer afro. Al menos, según lo describen las mujeres afro del estudio, esas son las construcciones sociales que de sus cuerpos se han hecho. En palabras de Wade (2008), es una racialización de sexo, lo cual perpetua la posición subalterna de las mujeres afro frente a otras mujeres no afro y, a su vez, limita la formación de vínculos a largo plazo (no es generalizado). Estos estereotipos no solo anteceden las formas de relacionarse unos a otros, sino que inciden en la imagen de la mujer afro. Para entender cómo los estereotipos influyen en las relaciones sociales (Vergara, 2014) explica que:

Cuando antecedemos el estereotipo, por ejemplo, en forma de apodo para

referirnos a los otros, establecemos una relación de poder y de dominación, una relación de superioridad-inferioridad en donde quien está, supuestamente, “abajo” es aquel sobre el que se impone el estereotipo. Esta es una relación de una sola vía, en donde quien se burla o pone el apodo tiene las riendas y, quien lo recibe, en muy pocas ocasiones responde; y cuando lo hace, es acusado de problemático y conflictivo porque se vacía de su capacidad y derecho a la respuesta y a la defensa (Vergara, 2014:346).

La mujer afro se ve subordinada y con menor estatus en la sociedad. En esta medida, la mujer afro en temas de sexualidad todavía está sujeta a una imagen de objeto subalterno y erotizado. Estos estereotipos limitan la historia y dificultan que se reconozcan la diferencia de las mujeres afro. La diferencia no desde la invisibilización del otro, sino desde el reconocimiento. Situación que pasa con los cuerpos erotizados de las mujeres afro, en tanto que las reconocen como “diferentes” bajo estereotipos que convierten su cuerpo en algo *vaciado* de emociones, pensamientos, acciones, entre otras.

De ese mismo modo, se observó que la discriminación de las mujeres afro también se da por la tonalidad de su piel. Respecto a esto, es pertinente analizar el color de la piel, como un elemento que influye en las relaciones con el otro y en el grado de aceptación que tiene la persona en los diferentes espacios de su vida cotidiana:

“Claro, total, o sea, entre más claro sea el color de la piel, entre tus facciones sean más parecidas al mestizo ¿sí, me entiendes? En la medida que hables y no hables como Tumaqueño, Bonaverense, como nada del Pacífico hay mucho más posibilidades y, además, en todos los aspectos económicos, amorosos; sí, de ascender en la sociedad.” (Entrevistada N°4).

El color de la piel se suma a uno de los elementos de discriminación hacia la mujer afro, se puede observar una relación proporcional entre la aceptación y la tonalidad de la piel: entre más clara sea esta, más aceptación tendrá la persona. Esto responde a un mecanismo de racismo, en cuanto a que lo que se espera es que la mujer afro se asemeje a la suprema elite blanca. Sin embargo, las formas

de lograr ese ideal muchas veces traspasan el límite:

“Hay un país en África, no lo tengo presente, hace como una semana leí en un artículo donde la mujer se está blanqueando, hay unas cremas para el blanqueamiento de piel y esos estereotipos lo que están haciendo es dañarnos y de pronto no solo a la mujer afro ¿Cuántas mujeres blancas y negras se han muerto por esas cirugías estéticas?” (Entrevistada N°7).

Lo que las mujeres afro entrevistadas nos dan a entender con estos discursos es, cómo históricamente el modelo hegemónico de belleza ha logrado posicionar “lo blanco” como lo civilizado, de tal forma que la mujer afro está interiorizando este tipo de ideas donde se relaciona lo “negro” con lo “feo”, es como decir “entre más oscura sea tu color de piel, más fea eres ante la sociedad”. Aunque este tipo de situaciones no se identificaron en las mujeres entrevistadas, en sus discursos sostienen que está es una situación que está afectando a la población afro femenina, pues muchas mujeres están acudiendo a utilizar cremas blanqueadoras que les permita asemejarse a lo que espera la sociedad.

Retomando a De la torre (1999), el tema de la piel se convierte en otra forma de manifestar la discriminación y opresión, en este caso hacia la mujer afro. Por ende, define la situación del blanqueamiento como:

Como una forma de querer parecerse a los blancos, generando acciones que permitan imitar cada uno de sus comportamientos y formas de pensar. Este último, bajo una ideología de opresión, es así, como el blanqueamiento provoca que el negro desprecie sus raíces, su color y asuma el hecho de querer ser blanco, tanto internamente como externamente. Internamente: actitudes, formas de pensar, modo de hablar; externamente: el alisado del cabello, el caer como presa fácil de la sociedad de consumo, agotando sus últimos recursos para invertirlos en artículos carísimos y de marca (De la Torre, 1999).

De acuerdo con la anterior definición, el blanqueamiento se entiende como una consecuencia del colonialismo, debido a que el afro se refleja desde la inferioridad

del otro. Es decir, que bajo el modelo hegemónico de belleza la mujer afro percibe su color de piel como un aspecto que le impide alcanzar el ideal de belleza impuesto, donde lo blanco representa lo bello y la aceptación en la sociedad. Cabe aclarar que el blanqueamiento no se debe limitar a una forma exclusiva de querer ser blanco, sino que puede responder a estrategias de supervivencia.

Todo esto conlleva a la apertura de productos específicos en el mercado que, ante la mirada de algunas mujeres afro, son la solución a los problemas de racismo y discriminación de su tono de piel en una sociedad que valora al blanco y desprecia lo negro. El blanqueamiento, así entendido, es una forma de adquirir un estatus en la sociedad, reafirmando que el hombre blanco es más inteligente, bello, respetado, poderoso, superior, entre otros. Aunque son muchas las consecuencias que esto atrae a futuro, el procedimiento y uso de producto para blanquearse está demostrando que aún estamos permeados por el modelo hegemónico de belleza.

De esta forma, podemos concluir que la mujer afro aún está inmersa en un contexto donde la cultura blanquista oprime a la mujer afro, imponiendo un ideal ante el cual no incluyen a estas mujeres. Este ideal de belleza ha llevado a que algunas mujeres afro en el afán de alcanzar ese ideal se vean en la obligación de acceder a cambios físicos y mentales en torno a su condición étnica. Por otro lado, el estereotipo sexual es otro aspecto que violenta la libertad, el respeto y la autonomía de la mujer afro, pues desde su cuerpo ha sido deshumanizada por múltiples ideas sexistas y racializadas que limitan a la mujer al plano de lo sexual.

6.4 DISCURSOS FRENTE A ATUENDOS Y ACCESORIOS

Seguido a lo que se viene presentando en torno a los discursos que tienen las mujeres afro frente a su estética, se expondrán los datos obtenidos respecto a los atuendos y accesorios. Respecto a este punto, se encontró que todas las mujeres participes de este estudio comparten un mismo discurso en torno al uso de atuendos y accesorios como elementos que rescatan y resaltan las estéticas de la mujer afro. Cabe aclarar que algunas lo hacen desde las diferentes organizaciones a las que pertenecen y otras a manera individual; sin embargo, estas acciones individuales se construyen desde espacios colectivos en donde el tema central ha sido el rescate cultural de la belleza afro.

Ante la falta de reconocimiento cultural y social en torno a la estética afro, han sido las diversas formas en que algunas mujeres afro le están apostando al fortalecimiento de ésta. En este caso, destacaron las organizaciones como Amafrocol y Casa Cultural el Chontaduro no solo por su trayectoria, sino porque a través de sus actividades han reivindicado los atuendos y accesorios que realzan la estética afro. Es importante aclarar que las organizaciones que se mencionaron están integradas por algunas de las mujeres entrevistadas en este estudio.

Los atuendos se consideran aquellos trajes como vestidos hechos en telas alusivas a África. En la actualidad, se pueden encontrar prendas como pantalones, blusas y chaquetas hechas de igual manera con estas telas, las llamadas “telas africanas”. Estos atuendos se convierten en un elemento de identidad al interior de una cultura o como una forma de hacer resistencia a los parámetros impuestos de belleza. Aunque, en Colombia, las mujeres afro estén permeadas en sus formas de vestir con estilos occidentales, en la actualidad se han generado distintas maneras de vestir que en su mayoría apuntan al reconocimiento y fortalecimiento de una cultura cargada de significados desde un carácter identitario e histórico. Estos estilos adquieren un valor simbólico debido a que expresa la conexión histórica con los pueblos africanos; puesto que las telas no solo reflejan diseños sino todo un lenguaje implícito que da cuenta del pueblo afro y su proceso

de esclavización.

6.4.1 El turbante

Uno de los hallazgos encontrados en este estudio, es que las mujeres entrevistadas identificaron el turbante como un accesorio de gran valor histórico y como un elemento de reivindicación y resistencia cultural.

El turbante ha sido un elemento de valor histórico y cultural para la estética de la mujer afro. Este accesorio empezó como un pedazo de trapo que los esclavizadores les daban a las esclavas para cubrir su cabello, ya que era catalogado como “ostentoso” (Citado de la socialización de “tejiendo esperanzas, 2014). En la actualidad, el turbante ha sido resignificado por la cultura afro. Hoy se le puede encontrar en una alta variedad de estilos que varían de tamaño, color, tipo de tela y estampados; con figuras alusivas a África o que representan la geografía africana. Sin embargo, para investigadoras de la cultura afro, el turbante ha tenido distintos significados, debido a la diversidad cultural, social, económica y espiritual de los contextos. A continuación se presentará alguno de estos significados:

Al retomar algunos de los significados expuestos por la investigadora y activista Emilia Eneyda Valencia, quien ha dedicado algunos escritos a esta prenda que posee un valor cultural en la estética de la mujer afro. “El turbante ha sido una prenda popular en Asia, Medio Oriente y África y los hombres lo usan para protegerse del rigor de las temperaturas extremas. Por eso, dependiendo el contexto, asimismo será su significado” (Valencia, 2013)

En Asia, el turbante se compone de una cofia, chalina o pashmina que puede llegar hasta los 5 metros, esta se utiliza alrededor de la cabeza o en un sombrero. Por el lado de la india, en el Sikhismo, sus adeptos cubren los cabellos con el

turbante, como señal de respeto. El turbante indica la posición social de quien lo lleva puesto. Estos pueden decorarse con joyas y piedras preciosas. Otro aspecto importante, es que el uso del turbante posee un significado espiritual para los musulmanes, quienes lo usan como un elemento de fe, que eleva el espíritu (Valencia, 2013).

En América, el turbante fue usado por las mujeres afro esclavizadas para cubrir con él sus trenzas, entre las cuales escondían las semillas y el oro que posteriormente servirían para asegurar la supervivencia alimentaria de sus comunidades y para comprar libertades. En África, también llevaban este accesorio como rango militar y como sinónimo de mando en el caso de las mujeres (Valencia, 2013).

En Colombia, el uso del turbante en la mujer afro ha estado relacionado con tradiciones como protegerse del sol mientras lavan prendas en la orilla del río, cuando realizan largas faenas en la minería o en la agricultura; siempre su uso era funcional a actividades domésticas y laborales como un medio de protección. Este atuendo ha sido utilizado por muchas mujeres, sin distinción socioeconómica; es así como encontramos algunas figuras políticas como Piedad Córdoba, quien utiliza este atuendo como una forma de visibilizar su identidad étnica y su estética como mujer afro, y quien fue una de las primeras mujeres afro en imponer este tipo de elementos en espacios políticos institucionalizados, a pesar de que se le eran negados.

Consecuente a esto, las telas africanas y los accesorios como los turbantes se han asumido como elementos importantes en las estéticas de la mujer afro, los cuales se conciben desde el discurso como elementos ancestrales y significativos para la construcción de identidades femeninas afro. Así, de una forma de resistencia se pasa a una cualidad identitaria de la mujer afro:

“[...] se les dio un trapo a las esclavizadas para que se cubrieran el peinado, es uno de los orígenes del turbante, para que se cubrieran ese peinado tan ostentoso porque llamaba la atención y lucían a los maridos ajenos de estas señoras, entonces el turbante que fue el pedazo de trapo ese [...] Entonces ellas de alguna manera eran muy geniosas, empezaron a crearse nuevas formas de usar ese pedazo de trapo que le daban con la dotación, de ahí surgen los estilos bonitos que tú ves ahora no y ya en África, se usaba para protegerse de las arenas del desierto por el sol y todo pero ya nosotros lo hemos recreado, se ha retomado como símbolos de orgullo negro, de orgullo afro como otro de los aspectos de resistencia de lo estético.” (Entrevistada N°8).

En términos culturales, los atuendos y los turbantes se crean a partir de situaciones que marcaron la historia afro. Como se mencionó al inicio, los atuendos hacen referencia a vestidos y conjuntos que utilizan hombres y mujeres afro, en su mayoría son diseñados con telas de origen africano que contienen significados y símbolos culturales. Y por turbantes, como un accesorio que puede complementar los atuendos. Sobre el significado del turbante existen múltiples narrativas, esto depende en gran medida por el contexto y las particularidades de cada cultura.

Cabe aclarar que uno de los hallazgos encontrados en este estudio, es que la historia sobre estos elementos no se queda en un solo significado; al contrario, como se expuso previamente, existen diversas historias o significados, dependiendo el contexto cultural. Estos significados van desde el uso del turbante protección del sol, la arena y disminuir los efectos de las altas temperaturas; una forma de complementar un traje o un elemento de fe (Valencia, 2013). De esta forma, se observó que aunque hay elementos que comparten significados particulares, existe una gran diversidad en una misma cultura. Es así, como las mujeres entrevistadas identificaron los siguientes significados en torno a los accesorios, en este caso el turbante, una pieza elemental en la historia de la mujer afro:

“En Ghana, los turbantes los usaban las reinas y princesas afro, cada

amarre de este atuendo tenía un significado los cuales eran lucidos durante fiestas importantes en África. Estos significados variaban dependiendo de la tribu a la que pertenecía. Por ejemplo, en algunas tribus las mujeres que eran solteras usaban el turbante en forma de moño, las que eran casadas utilizaban otro tipo de turbante. En otras tribus, las únicas que podían utilizar turbantes eran las reinas y princesas, entonces aquí era fundamental la altura, entre más alto fuera el turbante más nivel social tenía la mujer. En Colombia, ha sido similar, se puede observar cómo algunas mujeres afro usan el turbante con formas grandes como una manera de demostrar a la sociedad que su posición social es buena” (Entrevista N°6)

Lo anterior nos lleva a retomar a Nina de Fredemann y Jaime Arocha (1986), quienes plantean el concepto de “huellas africanas” en la cultura afro como cimientos que se retoman desde rasgos e instituciones de África, tenazmente retenidos por los descendientes de esclavos. Aunque ese contexto de estudio fueron las culturas afro de América, se evidenció una fuerte relación con las culturas afro latinoamericanas. Por ejemplo, en Colombia, donde los bailes, la música, las creencias y las costumbres tienen una influencia de las expresiones culturales e históricas de África.

Es a partir de ahí que las poblaciones adoptan elementos que aunque no son “puros” de una cultura, permite crear identidad cultural. Por ello, para las mujeres participantes de este estudio, los turbantes adquieren un valor significativo en la estética de las mujeres afro no solo como un accesorio de belleza, también como un elemento reivindicativo de su historia sociocultural.

A pesar de que las túnicas resaltan los orígenes africanos, la historia revela que telas como el “wax” (tela africana) provienen de Europa, específicamente Holanda. Fue a finales del siglo XIX, que los holandeses descubren el batik javanés (tela teñida con cera), es así como los ghaneses se convierten en los primeros clientes e imponen la moda del wax en África del Oeste, el cual más adelante conquistaría África Central (Noticias Alternativas de África, agosto 8 de 2014).

En este aspecto, los atuendos empiezan a formar parte de las raíces africanas y es a partir de ahí que se crea una conexión con la identidad de la población afrocolombiana. Estas prendas adquieren un valor simbólico en la medida que comunican una historia y un significado socio-cultural; aunque se observó que en los discursos de las mujeres afro estos atuendos no son un elemento de uso obligatorio en su vida cotidiana. Esto se debe a aspectos socioeconómicos, personales y de contexto. Sin embargo, el proceso de globalización también ha influenciado en que en la cultura occidental imperen algunas tendencias elitistas:

“Pienso que también eso es una libertad en donde la gente pueda escoger esa forma, pero tampoco puede ser una obligación para que todo el mundo lo use, hay un problema serio, porque primero uno está en otro país, uno se considera de una forma distinta, uno busca la forma de sentirse cómoda y para yo sentirme afro, más negra no tengo porque usar aunque sea una ropa africana sí yo quiero lo hago pero no tiene que ser una forma de obligación, ultimadamente ahora es una moda tan común que están obligando a otros y no considero que tenga que ser esa la forma. Pero no considero que sea algo malo al contrario es una forma de reivindicar [...] pero que hay que tener cuidado porque todo mundo no tiene por qué usar lo que los demás usan, además estamos en otro país y somos queramos o no afrocolombianos.” (Entrevistada N°2)

Aunque estas prendas le apuestan a la reconstrucción de la memoria histórica y cultural de la población afro, también es una forma de generar la inclusión de la estética de la mujer afro en espacios como la moda y diferentes medios de comunicación. Sin embargo, no debe verse como una camisa de fuerza para determinar la identidad femenina afro; por el contrario, es algo que se construye desde los contextos y la historia socio-cultural.

De este modo, concluimos que los discursos en torno a los atuendos y accesorios le apuestan al reconocimiento de estos elementos como históricos y culturales que permite acciones de resistencia y reivindicación de la estética de la mujer afro. Esto, a su vez, permite que las mujeres afro reafirmen su belleza en cualquier

espacio de la vida cotidiana.

7. ESTRATEGIAS DE VISIBILIZACIÓN DE LAS MUJERES AFRO

En el presente capítulo se desarrollan los resultados concernientes a las estrategias colectivas que utilizan las mujeres afro participantes del presente estudio, para visibilizar sus construcciones políticas sobre sus cuerpos, peinados y atuendos. Es importante aclarar que la categoría de estrategias de acción colectivas se entenderá como las diferentes formas en que las mujeres afro manifiestan la defensa, la lucha, la resistencia, la reivindicación y la transformación de un interés en común; en este caso, las estéticas afro. A través de acciones que visibilizan el valor en pro de sus cabellos, cuerpos y atuendos.

Las acciones colectivas entonces serán todos los espacios que desde la voz de las mujeres de este estudio se lograron identificar desde los cuales construyen, promueven, fortalecen y movilizan sus discursos políticos en torno a sus necesidades como mujeres afro, particularmente la de las estéticas afro. A su vez, promueve la defensa de lo diferente desde estrategias que posibilitan la resistencia y lucha permanente ante la sociedad que las oprime.

Dentro de la información recopilada fue posible identificar diversas estrategias colectivas que buscaban un ejercicio pedagógico de auto-reconocimiento y auto-afirmación de la estética femenina afro. Así, estas estrategias colectivas fueron el uso y resignificación de la historia, marchas, actividades artísticas -como la poesía-, creación y comercialización de productos estéticos y, por último, eventos públicos como concursos o conversatorios. Todas estas tienen como objetivo visibilizar las construcciones políticas y de sentido que las mujeres del estudio han desarrollado en torno a sus cabellos, cuerpos y atuendos.

Para empezar, se retomará el concepto de acciones colectivas propuesto por Rodríguez (2009) para entender la dinámica de los procesos de construcción

colectiva de las estrategias para visibilizar las estéticas de las mujeres afrocolombianas que hicieron parte del presente estudio: “La acción colectiva difiere del comportamiento colectivo en que es una acción conjunta de individuos para la defensa de sus intereses. La defensa de intereses implica un sentido dirigido a otros y la articulación de un proyecto común”(Rodríguez, 2009:27). En este sentido, las estrategias que se describen a continuación nacen a partir de las construcciones colectivas que realizan las mujeres afro en sus diversas organizaciones, en torno a reivindicar elementos de las estéticas afro como lo es, el cabello, el cuerpo y los atuendos.

Por lo anterior, las organizaciones sociales consultadas coinciden en la promoción de espacios en lo referido al ejercicio pedagógico del autoreconocimiento en aspectos de las estéticas y autoafirmación como mujeres afro, utilizando para ello el intercambio de aprendizajes, el trabajo en red y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Estas estrategias buscan el reconocimiento y la reivindicación de sus discursos en torno a las estéticas afro, a través de acciones que van dirigidas directamente a la sociedad opresora y a las diferentes instituciones estatales quienes se han encargado de excluirlas del contexto social, político, económico y cultural.

Dentro de las organizaciones que se identificaron y de las cuales las mujeres afro son participantes, se reconocieron las siguientes estrategias colectivas: “Tejiendo esperanzas”, “ANANCE”, “Encuentro de afrudas, chontudas, peliquietas, y afrorizadas”, “La poesía”, “Grupos, conversatorios y encuentros de mujeres afro” y “Creación y comercialización de productos”. Estas estrategias hacen parte de las acciones adelantadas por las mujeres afro que defienden el cabello afro “natural”; mientras que estrategias como la publicidad, “Encuentro de Empresarios y Artesanos del pacífico” y talleres, se identificaron en las mujeres afro que proponen el cabello liso como otra forma de ser mujer afro.

Es importante aclarar que las mujeres que proponen el cabello liso como un estilo más de la mujer afro, también reconocen las estrategias de las mujeres que defienden el uso del cabello afro “natural” como procesos importantes para el reconocimiento y la inclusión de las estéticas de las mujeres afro en la sociedad. Por último, se identificó la estrategia “Trabajo en red” con la que se visibiliza el trabajo de las mujeres afro en pro del fortalecimiento de sus estéticas; respecto a esto, se logró evidenciar la integralidad de discursos entre las mujeres que defienden el uso del cabello afro “natural” como de las mujeres que proponen el cabello liso dentro de la belleza afro.

7.1 TEJIENDO ESPERANZAS

Este es un evento que se realiza desde el año 2003 en la ciudad de Cali, particularmente, se lleva a cabo en el mes de mayo como acto representativo del mes de la Afrocolombianidad¹⁰. Este evento reúne a muchas personas que desde el reconocimiento por la cultura afro llegan a observar el arte de trenzar (peinados afros). Las mujeres que participan de este evento, son provenientes de diferentes regiones del país que, con mucha imaginación y creatividad, tejen elementos de la identidad afro tanto de hombres, mujeres, niñas y niños afro. Elementos que se representan a través de peinados como tropas, gusanillos, twists, tornillos, bantú knots, churimas¹¹, entre otros, que poseen un significado para la cultura afro. El principal objetivo de este evento es fortalecer la identidad cultural y étnica de mujeres y hombres afrocolombianos a través del reconocimiento y valoración de la estética afro, cuyo rasgo distintivo se ha centrado en el cabello y los peinados afros.

Una de las dinámicas del evento consiste en la inscripción de mujeres afro en

¹⁰ El día de la Afrocolombianidad se conmemora a nivel nacional el 21 de mayo, fecha en la que abolió la esclavitud en Colombia en el año 1851.

¹¹ Formas o estilos de peinados, los cuales poseen un significado para las estéticas de la población Afrocolombiana.

cualquiera de las siguientes categorías: a. Peinados para mujeres, los cuales pueden ser tradicionales (peinados totalmente con el cabello natural que recrean la ancestralidad y los estilos usados por nuestras abuelas), innovación (peinados con cabello sintético y estilos modernos), peinados para hombres y, por último, peinados para niñas. Sumado a esto, cada mujer se encarga de plasmar un tipo de peinado en la cabeza de su modelo, permitiendo visibilizar la creatividad, la historia y el significado que representa para el fortalecimiento de la estética afro. Este evento es liderado por la Asociación de Mujeres Afrocolombianas AMAFROCOL, quien posee una amplia trayectoria en temas de lo estético y de la cual hizo partícipe en este estudio. (Véase la foto N°1).

Foto N° 1



Fuente: Rio, Rosa. (2014). “Un concurso de peinados particular”. [Fotografía].

Tomado de: <http://afrofeminas.com/2014/03/04/un-concurso-de-peinados-particular/comment-page-1/>

En el marco de este proyecto, la asociación aborda con sus participantes

temáticas como el reconocimiento de la historia cultural afro y del aporte que algunos personajes afro han hecho a la construcción política, social, económica y cultural a las estéticas afro. Para lo anterior, se realizan talleres y conversatorios que permiten el intercambio de ideas y experiencias y que, al tiempo, fortalecen lo colectivo:

”Los talleres de peinado son como un gancho, nosotras decimos: “Hay taller de peinado”. Entonces, todo mundo llega, pero nosotros empezamos primero a hablarles de “mire que en el Pacífico, la gente negra tiene cosas interesantes, todo chévere”, y le mostramos referentes cirujanos plásticos, científicos, gente negra que ha hecho cosas importantes, para que ellos vean que sí se puede y para que se quieran y ya luego si les enseñamos a peinar a poner turbantes y todas esas cosas”. Proyecto Tejiendo Esperanzas – AMAFROCOL (Entrevistada N°8).

“Entonces, primero los talleres lo hemos hecho como un ejercicio de desarrollo económico para que las mujeres inicien acciones productivas desde la estética afro, luego hacemos foros con expertas y expertos nacionales e internacionales expertos en el cabello negro, gente que ha hecho investigación y que están incursionando ya hace poco en procesos similares, en otros países entonces vienen y cuentan esas experiencias, hablan sobre el cuidado del cabello desde la etnobotánica, viene gente desde el Chocó y el encuentro de peinadoras en los que ellas comparten trucos, secretos, estilos de peinados, que culmina todo esto con el concurso, el último día de peinados [...]” (Entrevistada N°8).

Para las mujeres participantes del estudio, los talleres se convierten en el medio en que las mujeres afro conocen de cerca la historia de la cultura afro y el aporte de esta a sus estéticas, como por ejemplo la importancia de usar el cabello afro y los productos naturales que las mujeres pueden utilizar para sus diversos estilos de cabellos. Asimismo, los talleres como estrategias permiten el reconocimiento de saberes que diferentes profesionales afro han logrado a través de investigaciones y estudios en pro de conservar y fortalecer elementos de la cultura afro como es el cabello.

En esta medida, los talleres se perciben como un medio que permite el

conocimiento, la reflexión y el empoderamiento de las mujeres en torno a sus estéticas. Es a partir del intercambio de experiencias, que las mujeres empiezan a construir sus propios discursos políticos en torno a las nuevas formas de representatividad de la estética afro, donde el cabello afro “natural” se percibe como lo propio y lo resistente ante la sociedad.

Para algunas de las organizaciones, estas acciones se enmarcan en escenarios locales y regionales que buscan construir acciones de resistencia, a partir de los cuales la mujer afro retoma elementos ancestrales, como el trenzado del cabello; rompiendo con estereotipos estéticos y generando reconocimiento y valoración al uso del cabello natural en cualquier espacio de interacción social, como la universidad, el trabajo y/o eventos que exigen cierta formalidad en el vestir, como los matrimonios, grados, entre otros:

“[...] hemos ido a diferentes regiones a compartir la experiencia y la propuesta y, de hecho, siempre me están llamando de todos lados para que dicte talleres, para que fortalezca los procesos. Por ejemplo, en Casanare. Ahorita mismo hay una propuesta de Buga, hemos ido a Buenaventura, a muchos sitios hemos ido a compartir la experiencia y lo que hemos hecho es una especie de redes. Ya hay con lo que te estoy diciendo de afrudas y de gente que está haciendo experiencias similares a la de Tejiendo. En Itsmina ya llevan 8 (ocho) años con un concursos que yo asesoré, también de peinados, y ya hay un movimiento grande de mujeres usando su cabello natural o sea que hemos impactado en el país, hemos impactado. (Entrevistada N°8).

A partir de esto, podemos entender cómo las mujeres afro desde sus procesos organizativos construyen estrategias que apuntan a la socialización de experiencias y propuestas en pro de la exaltación y reconocimiento de la belleza propia de la mujer afro desde su cabello, cuerpo y atuendos. Esta estrategia es de gran importancia para las mujeres que defienden el uso del cabello afro “natural”, en cuanto a que les permite compartir experiencias y saberes a otros contextos, pero también como una forma de fortalecer procesos similares al evento “Tejiendo esperanzas”. Como lo expresa una de las mujeres entrevistadas, en Itsmina –

Chocó se ha construido un espacio donde a través de talleres estéticos se busca que las mujeres afro se auto-reconozcan desde sus particularidades y se despojen de estereotipos o asignaciones negativas en torno a que son “feas” por llevar elementos significativos de su cultura (cabello, cuerpo y atuendos).

7.1.1 Encuentro de afrudas, chontudas, peliquietas y afrorizadas

Este evento fue realizado en la ciudad de Cali, el 30 de agosto de 2014. El espacio se llevó a cabo gracias a la colaboración de tres mujeres afro, representantes de otros grupos u organizaciones: Xiomara Castillo del grupo “Afro Rizadas Colombia”; Rosario Murillo, quien tiene gran experiencia en el proceso de transición, es decir el paso que se le da al cabello alisado a su estado natural afro; Betsy Yadira Escobar creadora del grupo Afrobeya; y, por último, Emilia Eneyda Valencia, representante de Amafrocol, como una de las lideresas afro con mayor experiencia en temas estéticos en la mujer afro.

El encuentro se llevó a cabo en el Centro Cultural Comfandi, donde participaron alrededor de 40 mujeres. No solo la voz de la mujer entrevistada permitió reconocer estos espacios como parte del fortalecimiento de la estética afro, también la misma revisión documental de un medio virtual como lo es la revista digital “Afroféminas” permitió observar una diversidad de mujeres participantes a este encuentro (mestizas, afros y mulatas); algunas con el cabello liso, afro, trenzado, ondulado y con accesorios como turbantes. La edad no fue determinante, pues había niñas y adultas. (Afroféminas, 2014) (Véase la foto N° 2).

El encuentro como tal generó un espacio de debate en torno a las estéticas afro a partir del documental “Good Hair” del productor Chris Rock, el mismo mencionado en el capítulo de los discursos políticos frente al cabello afro “natural”. En esta medida, las mujeres afro participes de este estudio y de las cuales no solo

participaron sino que fueron gestoras y organizadoras del evento, como es el caso de Afrobeya y AMAFROCOL, manifestaron que este espacio permitió la participación de las mujeres afro a través de sus experiencias e inquietudes. Pero, a su vez, se brindó herramientas conceptuales en torno a ¿Qué es el proceso de transición? ¿Cómo iniciar un proceso de transición? y cómo mantener un cabello afro “natural” sano y hermoso.

Como conclusión del evento, las mujeres afro pudieron entender la importancia de cultivar su cabello afro “natural” como un elemento importante para el tema de las estéticas y poder reconocer que es un proceso en el que no están solas; al contrario, son cada vez más los espacios y las mujeres que le apuestan a cultivar, fortalecer y compartir la importancia de las estéticas en las mujeres afro.

Foto N° 2



Fuente: González, L. (2014). “Primer encuentro de afrudas, chontudas, peliquietas y afrorizadas”. [Fotografía]. Tomado de: <http://afrofeminas.com/2014/09/12/primer-encuentro-afro-rizado-en-cali/>

7.2. CREACIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE PRODUCTOS

El cabello de la mujer afro ha sido un elemento que no ha encajado en el estereotipo de belleza hegemónico. Esto se puede observar en las industrias de comercio donde no hay una variedad de productos para que la mujer use su cabello afro “natural”; en contraposición a la diversidad de productos que se ofertan para llevarlo liso, como alisadoras y extensiones. Al respecto, las organizaciones de las cuales hacen parte las mujeres de este estudio, se han creado estrategias que están facilitando el acceso a productos que permitan el uso del cabello afro “natural”, al igual que la construcción de espacios que le permitan a la mujer afro conocer, difundir y fortalecer aspectos de sus estéticas:

“Bueno las estrategias de mi empresa va más que todo a la necesidad que tienen nuestros cabellos, hace un tiempo que escribían ‘Ay como hacemos para que nuestros cabellos, el afro me dure’ o sea los peinados como tal, ‘es que los crespos’ entonces es empezar a desarrollar algo que fue cuando cree la crema que se llama ‘rizos definidos’ y empecé a probarla y en el choco por ejemplo ha sido un éxito porque la crema las niñas me escriben ‘uff luzco mis crespos bien’ o sea ha sido más de ver que están pidiendo, qué quieren, cómo quieren verse” (Entrevistada N°7).

Lo anterior es un ejemplo pertinente para entender cómo este tipo de estrategias permiten que las mujeres afro se apropien de sus estéticas, las cuales han estado excluidas en la sociedad. La construcción de productos exclusivos para el uso de los cabellos afro “naturales” en las mujeres visualiza una de las muchas formas de luchar contra la sociedad opresora y, a su vez, promover el empoderamiento y la resistencia a los modelos hegemónicos de belleza. Por ende, la poca oferta del mercado para los cabellos de las mujeres afro ha generado acciones colectivas en pro de la reconstrucción de estéticas antirracistas que apuesten a la inclusión y visibilización de otras formas de llevar el cabello y de reconocerse como bellas.

En la actualidad, las mujeres afro están utilizando este tipo de estrategias para visibilizar una estética propia e incluyente, algunas de estas son Natur Afro: una

micro-empresa dedicada a la fabricación, distribución y promoción de productos exclusivos para el cabello de la mujer afro. Sin embargo, algo muy interesante que se debe resaltar es que algunos productos, como cremas desenredantes, son aptos para todo tipo de cabello (alisado o afro).

Esta marca se ha encargado de escuchar las necesidades de las mujeres afro frente a sus cabellos y, a partir de ahí, buscar la manera de materializar la satisfacción de esas necesidades por medio de productos naturales y económicos para las mujeres afro, permitiendo el reconocimiento, la aceptación y la reafirmación de usar el cabello afro “natural” y como apuesta política ha posibilitado a la mujer afro construir espacios que han sido negados e invisibilizados por la sociedad, como lo es la apertura de industrias y empresas con enfoque étnico. Esto, a su vez, genera una representatividad positiva frente a la belleza de la mujer afro, proponiendo la diversidad y el valor de este tipo de estéticas como otras formas de percibir la belleza:

“Bueno las estrategias de mi empresa va más que todo a la necesidad que tienen nuestros cabellos, hace un tiempo que escribían “Ay, como hacemos para que nuestros cabellos, el afro me dure” o sea los peinados como tal, “es que los crespos”, entonces es empezar a desarrollar algo que fue cuando creé la crema que se llama “Rizos definidos” y empecé a probarla y en el chocó por ejemplo ha sido un éxito porque las niñas me escriben “uff luzco mis crespos bien” o sea, ha sido más de ver qué están pidiendo, qué quieren, cómo quieren verse” (Entrevistada N° 7).

Las estrategias como la elaboración de productos enfocados a la reivindicación de la estética femenina afro, como la fabricación y promoción de maquillaje, tratamientos capilares exclusivos para el cabello de las mujeres afro y atuendos con diseños en telas africanas, son productos que en su mayoría son desarrollados por las mismas mujeres afro quienes al no verse representadas en los medios de comunicación e industrias de mercado, construyen sus propios medios:

“Claro, en todo, o sea ya por ejemplo han nacido marcas que son exclusivas para mujeres negras. Y no sé si has hablado con Noemy Arboleda, que tiene una línea exclusiva para mujeres negras, pero es porque ella cuando fue reina, cuando la maquillaban, siempre salía con la cara así, o sea, la maquillaban con maquillaje de mujeres blancas; entonces, el rostro de ella no se veía como realmente era, no se veía como una mujer negra que representaba a las mujeres negras, sino que se veía como una mujer negra que parecía un mimo y ella es muy hermosa, es muy hermosa. Entonces, el hecho de que ella haya llegado a donde ha llegado y que haya vivido esas experiencias, permitió que ella creara una marca para las mujeres negras. También en el contexto de la alisadora y todo eso, han sentido la necesidad de cambiar su cabello, han creado marcas exclusivas para el cabello natural” (Entrevistada N° 6).

Aunque la marca de maquillaje y cremas alisadoras mencionadas por la mujer entrevistada no hace parte de las estrategias directamente producidas por su organización, se hizo pertinente mencionarlas debido a la importancia que ha tenido en el mercado de la cosmética afro. El generar nuevos productos que incluyan las necesidades propias de las mujeres afro, posibilita formas resistentes ante las sociedades dominantes, donde las mujeres afro reconocen y fortalecen elementos de sus estéticas.

Como las industrias estéticas no incluyen aspectos diferenciales para la producción de cosméticos, han incidido en que las mujeres afro tengan que hacer uso de los productos tan limitados que hay para resaltar su estética, productos que en su gran mayoría no corresponden a sus tonalidades de piel, texturas de cabello y cuerpo distintos. Respecto a lo anterior, se identificó algunas marcas propias y para la estética de la mujer afro como: cosméticos Noemy Arboleda, Natur Afro, Afro Nia y Nia Murillo, entre otras, le siguen apostando al cambio, fortalecimiento y visibilización de estéticas diferentes e incluyentes.

7.3. GRUPOS, CONVERSATORIOS Y ENCUENTROS DE MUJERES AFRO.

Para este estudio, los conversatorios y encuentros se entenderán cómo los espacios donde las mujeres afro se reúnen para conversar, debatir y construir aspectos desde sus propias experiencias. Es así, como este tipo de estrategias inciden en la construcción de discursos respecto a las estéticas afro y, a su vez, en el fortalecimiento de tejidos sociales. En el caso del colectivo Somos identidad, la visibilización de la estética afro se aborda desde espacios conceptuales y reflexivos, como talleres y conversatorios, donde el énfasis no es tanto lo físico (cabello y atuendos), sino la construcción de la identidad étnica, de género y sexual:

“Nosotros tenemos un conversatorio que se llama “Trenzando caminos” en el que se logra la reivindicación de las mujeres desde su construcción de identidad, su construcción de género, su construcción de identidad sexual, en el replanteamiento de su esencia del yo [...]” (Entrevistada N°2).

Lo anterior permite entender el reconocimiento de otras situaciones que afectan las mujeres afro como la identidad étnica, sexual y de género, sin desconocer que estas situaciones son transversales respecto al tema de las estéticas afro.

En la misma línea, se encuentra la estrategia del grupo Afrobeya en el que hacen parte mujeres afro de todas las regiones. El objetivo de este espacio es similar a la experiencia anterior, pues se comparten tips de belleza, formas en que se puede lucir el cabello, tratamientos caseros y procesados para el cuidado del cabello afro “natural”. Los videos también han sido uno de los medios donde se visibiliza toda la parte de peinados y asesorías en torno a las diversidades del cabello afro “natural”. Este tipo de estrategias ha permitido el intercambio de conocimientos entre las mujeres del grupo frente a las estéticas afro, a través de preguntas, dudas, experiencias, motivaciones, entre otras.

Otro encuentro que se identificó fue el “Encuentro de Empresarios y Artesanos del

Pacífico” que en este año llegó a su segundo encuentro. Este evento busca reunir la moda, el diseño, la gastronomía, las artesanías y el emprendimiento en general, en poblaciones como jóvenes y mujeres del pacífico colombiano que, ante la invisibilización de las grandes industrias o entidades gubernamentales locales o regionales, se ven en la necesidad de buscar otras alternativas de empleo a través de la incursión de productos, trabajos y diseños que fortalecen la identidad afro.

Este evento es liderado por una de las organizaciones de la que hace parte una de las mujeres participantes de este estudio y es la Asociación Red de Empresarios y Artesanos del Pacífico (REDNEMAR), el cual ha consolidado este espacio como una forma para dar a conocer las iniciativas empresariales que tienen diferentes hombres y mujeres en torno a la cultura afrocolombiana. Como objetivo principal está visibilizar y promocionar a los empresarios y artesanos del pacífico la posibilidad de abordar las necesidades de la población afro a través del mundo empresarial¹².

Esta estrategia es importante debido a que no solo visibiliza la estética afro, sino que permite construir un trabajo articulado con espacios empresariales donde la población afro se consolide dentro de los diferentes sectores económicos de Colombia, lo que aportaría en gran medida a la inclusión en el mercado laboral. Este evento se realiza en un solo día, bajo una jornada de nueve horas, se realiza un foro en el que se comparten las experiencias empresariales de los invitados. Para la estética afro y para las mujeres participante de este estudio, este tipo de encuentros generan dinámicas incluyentes para las mujeres afro quienes al no estar representadas en las industrias nacionales logran visibilizar sus necesidades y exigencias en torno a sus estéticas a través de iniciativas propias y exclusivas para las mujeres afro. Por ende, esta estrategia le apunta a la inclusión y visibilización de iniciativas que hay en torno a productos que resaltan la importancia de las estéticas afro y a reconocer la diversidad desde acciones

¹² Información obtenida del sitio virtual oficial de la organización: <http://rednemarp.jimdo.com/>

colectivas en pro de la reivindicación, fortalecimiento y resistencia ante los modelos hegemónicos.

Esta estrategia no solo propone el espacio de encuentro como una forma de visibilizar y fortalecer las estéticas afro, sino como el medio de incluir al mercado a las mujeres afro; quienes a través de la asequibilidad económica las mujeres logran adquirir todo tipo de producto para realzar sus estéticas. Generalmente, las industrias de belleza se dedican a la fabricación de productos para mujeres mestizas y con altos costos, lo que no ha incidido en que las mujeres afro que no tienen representación en estos espacios, obtén por utilizar productos no acorde a sus características físicas o tengan que comprar fuera del país, lo que sale aún más costoso.

Sin embargo, la estrategia de apoyar procesos micro o macro empresariales permite que se creen nuevas marcas y productos para el uso exclusivo de las mujeres afro.

Otro conversatorio que se identificó en la voz de las mujeres entrevistadas fue la visita de la activista Angela Davis, siendo una de las mujeres afro que ha contribuido a las luchas de género en la sociedad y a la construcción de nuevos discursos en torno a la representación como mujeres. Este conversatorio como estrategia fue propuesta por la organización Somos Identidad de la cual es participe una de las mujeres de este estudio. Este espacio permitió la visita de esta activista a la ciudad de Cali (19 de septiembre de 2010) en la Universidad del Valle.

Durante su visita se discutió sobre el feminismo negro y la situación de la mujer afro dentro de sus luchas para ganar un espacio en la sociedad. La organización Somos identidad fue una de las principales organizadoras del evento y participó activamente del evento.

La importancia de esta figura pública para la visibilización de las estéticas afro se da a partir de reconocer que Ángela Davis fue una de las primeras activistas afroamericanas en emprender la lucha de los derechos de las mujeres y cuestionar los modelos hegemónicos de belleza impulsando el “Black is beautiful”. Recordemos que Ángela Davis es una lideresa reconocida en el mundo por su lucha a favor de los derechos civiles de los afroamericanos y de la causa feminista. En el 2006, fue galardonada con el premio Thomas Merton en reconocimiento de su lucha por la justicia en Estado Unidos y en el mundo (Universidad del Valle, 21 septiembre 2010):

“[...] ya en eso vino Angela Davis a Bogotá y a Cali y ya como a la semana que fue Angela Davis todas ya estaban rapadas o sea ni siquiera hicieron el cambio como yo, de una yo no me rape, nunca he estado rapada sino que empecé a utilizar trenzas y luego me las solté. No, todas estaban rapadas y yo como que ¡Wao! ¿Esto qué paso? Y ahora ya desde ese tiempo para acá hay más mujeres con cabello afro y la gente en Cali como que se adapta un poco más a eso” (Entrevistada N°6).

De esta forma es como la figura de la activista Ángela Davis se convierte en estrategia colectiva donde las mujeres construyen sus estéticas a partir de la representación de figuras públicas que reivindican las estéticas afro; promulgando valores en torno al uso del cabello afro “natural”, negando y haciendo ruptura con los modelos hegemónicos impuestos por la sociedad “blanquista”. Estos espacios permitieron fortalecer los discursos políticos y estrategias de visibilización frente a lo que representa ser mujer afro en aspectos sociales y culturales. Es importante aclarar que en la ciudad de Cali, ya se venían presentado otros procesos colectivos frente a la importancia de la estética de la mujer afro, ya mencionado anteriormente, uno de los más representativos es “Tejiendo esperanzas” de la organización AMAFROCOL.

Lo anterior alude la importancia que tiene la perspectiva del feminismo negro en la construcción de estrategias que visibilicen la estética de la mujer afro, debido a

que aborda la representación que ha tenido la mujer afro en la sociedad, teniendo en cuenta una cultura dominante que ha posicionado a la mujer afro en un rol subalterno. Entonces, el feminismo negro le apuesta a reconstruir la imagen de la mujer afro desde el reconocimiento de nuevos discursos y rupturas de los discursos hegemónicos (feminismo tradicional), permitiendo de esta manera construir posturas desde sus propios códigos (Jabardo, 2008).

7.4 EL ARTE Y LA LITERATURA

Otra de las organizaciones consultadas fue la Casa Cultural El Chontaduro, organización que trabaja con mujeres afro y mestizas de sectores vulnerables, utilizando lo cultural y lo artístico como estrategia de resistencia, propiciando el diálogo, el intercambio de experiencias, el fortalecimiento de vínculos y la ayuda mutua con el fin de promover procesos de resistencia. Para las mujeres participantes de esta organización el abordaje de las estéticas afro deben empezar por el fortalecimiento de la autoestima, donde se reconozca no solo la parte física sino el sentir de cada mujer, acompañado de un ejercicio reflexivo en torno a sus historias de vida donde se tocan situaciones de exclusión étnica y social que inciden en el auto reconocimiento como mujeres afro. Por ende, los espacios de construcción colectiva en torno a la belleza y la mujer afro, se convierten en una de las estrategias visibles para estas mujeres:

“Desde El Chontaduro que está ahí en el Distrito de Aguablanca y que por lo tanto, es un sitio de segregación, muchas de las mujeres no han tenido la posibilidad de encontrarse como mujeres y como personas. Entonces, El Chontaduro ha abierto un espacio a ese nivel de construcción y de siempre de conversar, de mirar, de construir juntas, de buscar otras maneras y, por ejemplo, eso lo hacemos desde lo artístico. Como yo te dije, yo no separo una cosa de la otra porque una estética sin contenido ¿qué es eso? El temas de la auto-aceptación es uno de los temas que debemos abordar para subirnos la autoestima [...] y en eso trabajamos fuertísimo, y eso se hace a partir de las historias de vida. Si yo no reconozco mi historia de vida, quién soy, por qué, cómo voy a aceptarme como persona que me he construido

así y eso, y estos otros elementos han sido parte en construcción de identidad”. (Entrevistada N°9).

Una de las acciones adelantadas por las mujeres participes de la organización Casa Cultural el Chontaduro fue el libro “Ecos...palabras de mujeres” en la cual expresan su inconformidad a una sociedad machista y racista que las discrimina y la excluye desde su diferencia. Es así, como desde la palabra, las mujeres afro reflexionan en torno a sus vivencias y sus contextos, las diversas situaciones que tienen que vivir en el día a día, asimismo, apoyándose en otras mujeres que comparten las mismas situaciones. El libro fue escrito por algunas mujeres que desde sus procesos al interior de la organización han logrado plasmar sus realidades como mujeres afro:

“Entonces por ejemplo, ahora nosotros hemos sacado un libro, un libro que ha subido tantísimo la autoestima de las mujeres porque ellas ahí han reconocido todas las situaciones de discriminación, todas las situaciones de violencia a las que les ha tocado enfrentar y todas las estrategias de resistencia que ellas han construido ante esas situaciones [...]” (Entrevistada N°9)

Es importante aclarar que aunque el libro no retoma directamente el tema de las estéticas afro, se hace pertinente nombrarlo para entender cómo las mujeres de esta organización y algunas participantes de este estudio han alzado un grito de protesta en contra de la opresión a la que han estado sometidas durante muchos años, dando a conocer lo que significa ser mujer afro y las construcciones políticas que han hecho desde diferentes espacios públicos. Este libro comparte las historias de las mujeres de la organización Casa Cultural el Chontaduro, donde plantean su posición de sus propias realidades. Las mujeres que hacen parte del libro son mujeres que día a día construyen un proceso significativo al interior de la organización y que a partir de la escritura lograron visibilizar las realidades sociales tan complejas que les ha tocado vivir; pero, a su vez, las distintas formas de resignificar desde el acompañamiento, el apoyo y el fortalecimiento entre las mismas mujeres afro.

Otra de las estrategias utilizadas por estas mujeres ha sido la construcción de artículos, en el cual materializan la situación y la lucha social de las mujeres afro en la ciudad de Cali. Ejemplo de esto ha sido el artículo virtual *Otras voces: trayectorias de mujeres líderes, organizaciones y consejos comunitarios* coordinado por Vicenta Moreno representante de la Asociación Casa Cultural el Chontaduro, en el que se plasma la historia de 6 mujeres afro. En él Cinthia Montaña, Janeth Valencia, Juana Hurtado Perea, Luz Dary Cantony, Teresa Angulo y Vicenta Moreno, dan a conocer cómo construyen estrategias colectivas a través de sus historias de vida.

Este escrito permite entender que aunque cada mujer vive una historia diferente, a todas la une el contexto, una sociedad opresora que las discrimina y las excluye de ciertos espacios. Por ello, estos relatos les permite a las mujeres reconocer quiénes son, de dónde vienen y para dónde van. Este tipo de estrategias revelan formas en que las mujeres buscan reconocerse desde lo diferente, pero siempre desde lo histórico, diciéndole a la sociedad que aunque la mayor cantidad de población de mujeres afro habitan en los lugares más vulnerables de la ciudad de Cali, son sujetas activas que tienen mucho que aportar a diferentes espacios de la sociedad, estamos hablando de lo social, lo cultural, lo económico, lo político y lo académico. Por ende, este tipo de estrategias no solo permite que las mujeres afro construyan sus discursos en torno a situaciones que las afectan en su diario vivir, sino a la movilización, lucha y resistencia ante lo que la sociedad les impone.

La Casa Cultural el Chontaduro le apuesta a estrategias que permitan la participación, el reconocimiento de la historia sociocultural y las identidades femeninas afro. Lo que les permite hacer ruptura de los estereotipos creados en torno a la mujer afro:

“Ay Dios mío bajá y vé cómo las mujeres afrocolombianas resisten al destierro [...] Desterradas de nuestras raíces, en medio de discriminaciones,

elitismos y opulencias, las mujeres Afro, hemos recorrido la ciudad de Cali, con sencillez, prudencia y sabiduría; hemos pregonado de norte a sur de oriente a occidente, que hay otras formas de hacer historias. Hemos dado testimonio [...] De Matilde, la mujer que ha parteado más de cien niños en Cali, los cuales todos le dicen mamá. De la casa de Juaquina donde vive un gentío y todos se llaman primos aunque no sean parientes de consanguinidad. De Iris que corrige a los hijos de Marina, Virginia, Ervira, Omaira, Filomena y de otras más, las cuales, igualmente hacen lo mismo con los hijos de las demás, cuando estos se encuentran en corrinches en donde se pueden lastimar. De Juana que al llegar de vender su chontaduro, su pescado u otros afrodisiacos, la rodean las hijas y los hijos, las nietas y vecinos, para que les cuente las historias de curanderos, diablos, espantos y hechicerías de su región. De Catalina a la que cada vez que se muere alguien, la van a buscar, para que le cante y llore al muerto; permitiéndole descansar”. (Moreno, 2013: 8).

Lo anterior evidencia desde la narrativa de las mujeres afro cómo a través de la historia han sido desterradas de sus territorios, generando dinámicas excluyentes y discriminatorias en contra de las mujeres. Es evidente que la situación de la mujer afro no ha sido tan fácil, realidad que se asemeja al tema de las estéticas, en donde no han sido reconocidas desde los ideales de belleza.

Hasta el momento se han expuestos las diversas estrategias en torno a la visibilización de las estéticas afro, desde un ejercicio pedagógico y de auto-reconocimiento, la mayoría de estas acciones colectivas han sido para lograr el reconocimiento del cabello afro “natural” a través de estrategias que incidan en lo estructural como lo son, industrias exclusivas para el cuidado del cabello afro “natural”, eventos, talleres enfocados en las estéticas afro y textos (artículos). Estas estrategias son las diferentes luchas que construyen las mujeres para que se reconozca el grado de marginalidad y discriminación que hay hacia ellas, lo que genera desde las organizaciones una mirada crítica a los modelos hegemónicos.

7.5. PRODUCTOS AUDIOVISUALES

7.5.1. ANANSE

ANANSE es un espacio donde se exhiben productos audiovisuales que presentan diferentes temáticas sociales, políticas y culturales de la población afro en Colombia. Este festival es organizado por Sello Negro ONG, colectivo que se dedica a promocionar y visibilizar la población afro a través de los medios de comunicación. También, cuentan con el apoyo de Afroamérica XXI, organización dedicada a la defensa de los derechos de los pueblos afrodescendientes¹³.

Este evento se lleva a cabo una vez al año bajo actividades como talleres y foros en el cual le brindan a las organizaciones de base, sociedad civil y realizadores de cine, herramientas para proyectar de forma más completa sus trabajos y logren visibilizar las propuestas sociales y culturales de la población afro. ANANSE se realiza durante cuatros días en los cuales se presentan películas, documentales, talleres y muestras audiovisuales, en diferentes espacios de la ciudad de Cali.

Se resalta este tipo de estrategia debido a la alta participación que tiene una de las mujeres del estudio como organizadora del evento, la cual hace parte de la organización Red de empresarios y artesanos del pacífico, este festival permite visibilizar las diferentes problemáticas de la población afro desde películas y documentales que reflejan la realidad desde contextos nacionales:

“Por eso nació Sello negro, nosotros mostramos nuestras expresiones de toda Colombia, hacemos productos iniciales de toda Colombia, entonces hacemos el ANANCE que es el festival de cine afro es el único festival que hay en Colombia, entonces por medio de ANANCE podemos mostrar todos los productos audiovisuales que no sabíamos que existía hasta que Henry creó la película CHOCÓ, pero hay muchos productos audiovisuales, directores, muchos que trabajan en RCN, en Caracol, en Telepacífico, pero

¹³ <http://indyon.tv/portal/noticias/festival-de-cine-y-video-afro-ananse>

nadie los conoce porque no son nombrados ni visibilizados y mediante todo esto esta visibilizado todo lo que se viene haciendo [...]” (Entrevistada N°6).

El cine se convierte en una de las propuestas más importantes en este evento debido a que permiten visibilizar aspectos como el cuerpo de las mujeres afro desde sus realidades y contexto social, político, cultural y económico. Una de las particularidades de este evento, es que se proyecta cine hecho por las mismas comunidades u organizaciones sociales de los sectores de Cali. A través de este tipo de cine se ha reflejado aspectos de las estéticas afro como lo es la diversidad de los cuerpos de las mujeres afro, enfocados desde su naturalidad y no desde los estereotipos sexistas y racistas que se han expuestos en los diferentes medios audiovisuales.

De esta manera, las mujeres que interpretan determinados roles actorales, se han ido alejando de ciertas representaciones estereotipadas en torno a sus cuerpos, donde solo han servido para la seducción y el servicio al otro. Este tipo de productos audiovisuales posibilitan la movilización social de las mujeres a partir del encuentro, la realización y la visibilización de sus trabajos cinematográficos, en donde le apuestan al cambio en las dinámicas racistas del cine, donde hay poca representación de la imagen de la mujer afro.

Los productos audiovisuales permiten articular lo diferente con lo alternativo, es decir, se reflejan temas como las estéticas afro que trascienden los límites planteados por los modelos hegemónicos basados en la homogeneidad y universalidad de parámetros de belleza.

7.6 PUBLICIDAD Y MARCHAS

Para las mujeres participes de este estudio la publicidad ha sido una estrategia de gran utilidad, debido a que permite visualizar al público el trabajo que se viene

adelantando al interior de las organizaciones. Esta publicidad consta de afiches, volantes, folletos y hasta invitaciones a través de redes sociales, para participar de estos espacios que generan conocimiento y empoderamiento de las problemáticas y el papel que desempeña la población afro, en especial las mujeres. Permitiendo la visibilización de situaciones que la sociedad, muchas veces desconoce en la población afro y/o la imagen de la mujer afro desde espacios que la sociedad le ha negado (académicos, políticos, culturales). Aunque la mayoría de las organizaciones optan por utilizar la publicidad como estrategia de lucha, se nombrarán algunas de las más representativas, estas son CEAF, AMAFROCOL y NATUR AFRO.

Estas organizaciones hacen uso de esta estrategia cuando se aproximan eventos públicos, encuentros, foros, conversatorios o como una forma de visibilizar un producto. En su mayoría son publicidades de tipo físico, donde a través de afiches generan información de los eventos y, a su vez, una imagen representativa que impacte de forma positiva a la sociedad.

Para una de las mujeres participantes de este estudio, desde el CEAF adelantan dentro de sus procesos colectivos la estrategia publicitaria -como afiches- para que la sociedad observe a la mujer afro, participando en espacios públicos que se les ha negado a través de la historia. Estos espacios son lo político, social, cultural y académico.

Estos afiches muestran imágenes acordes al tema que se va a desarrollar, en algunas ocasiones son las mujeres que van a participar como ponentes o sobre las problemáticas planteadas. En cuanto a su contenido, refiere las personas encargadas de exponer la presentación, su nivel académico y/o el cargo que está desempeñando, en algunas ocasiones se acompaña de una introducción que relata por qué se abre el espacio y determinada temática. Por último, se revela información del lugar o espacio en donde se llevara a cabo la actividad.

El principal objetivo de este tipo de estrategia es la visualización, inclusión y participación de las personas a estos espacios académicos:

“Primero poner más afiches que tengan mujeres afro, o sea para que se vea mostrando sus proyectos. Eso es tema de visibilidad, aquí tenemos un semillero de investigación afro y vemos películas sobre el tema. Y también crear afiches para que las personas se acostumbren a ver personas hablando sobre el tema y el tema circulando, producir más investigaciones sobre el tema, conversar sobre eso [...]” (Entrevistada N°1).

Esta estrategia apunta a la visibilidad de la mujer afro desde medios de comunicación, los cuales se comparten al interior de la universidad ICESI y desde la página web del CEAF. Esto lo que ha generado es que la misma comunidad educativa y el resto de la sociedad que tiene acceso a ello conozcan los espacios en que las mujeres afro también participan y asuman que estas mujeres poseen las mismas capacidades que una mujer mestiza para desempeñar cargos desde lo académico.

Este tipo de construcciones se visibilizan como estrategias colectivas en el sentido de que materializan los discursos políticos de las mujeres afro, a través de la movilización de intereses en común. En este caso, la importancia de resignificar la imagen de la mujer afro en la sociedad actual. Respecto a las estéticas de las mujeres afro, la estrategia de los afiches permite que la sociedad reconozca que hay otro tipo de bellezas que, aunque no están incluidas y son diferentes al modelo hegemónico de bellezas, se identifican como otras formas de ser mujeres, específicamente mujeres afro, desde una imagen contraria a la que se le ha impuesto a estas mujeres.

Las marchas también han sido estrategias de visibilización frente a la estética de las mujeres afro, estas marchas pueden darse en espacios macro y micro sociales. Es así como la experiencia que se retomó demostró las acciones

evocadas ante un suceso que se presentó a nivel local en contra de los estereotipos impuestos, a través de un anuncio clasificado donde una clínica de la ciudad de Cali solicitó una vacante para médica cirujana con las siguientes características: edad entre 25 y 35 y tener la piel blanca (Periódico virtual El País, 2014); hecho que ocasionó la movilización de diferentes personas dentro de ellas mujeres afro que se vieron directamente afectadas ante el anuncio. La situación ante el clasificado re afirma que la imagen de la mujer afro aún está ligada a una imagen estereotipada, donde sus capacidades se limitan por su tono de piel. Principalmente, esto responde a un patrón racista y discriminatorio en cuanto a la relación que se establece entre el color de piel, el cuerpo y los espacios o roles a desempeñar: “cuando un director de una clínica convocó a una médica que necesitaba así delgada de tantos años y fueron las mujeres afro, fueron las feministas por todo lo que estaba umañando ahí toda la mujer.” (Entrevistada N°5). El uso de principales vías y calles importantes de la ciudad se toman para expresar demandas y exigencias. En esta medida, analizamos la experiencia mencionada como acciones colectivas donde las mujeres afro expresan sus inconformidades frente a una sociedad que limita las oportunidades laborales, desde cuestiones como el género, la edad y la raza. (Rodríguez, 2009).

Lo anterior permite observar como las estrategias colectivas no solo se enfocan en la reivindicación del cabello afro, sino también en el cuerpo. Como habíamos dicho en el capítulo anterior, el cuerpo implica reconocer aspectos como la piel, la cual toma un significado social cuando se relaciona con una cultura determinada. Este ha sido el caso de las mujeres quienes bajo la interseccionalidad de género, raza y clase han tenido que luchar en su vida cotidiana contra estereotipos y prejuicios impuestos. Por ende, las luchas políticas de las mujeres afro se enfocan en el reconocimiento de la diferencia y que ésta no debe ser la base para generar exclusión ni rechazo antes las múltiples formas de ser bello.

El cuerpo de las mujeres afro también ha sido un elemento explícito en este tipo

de movilizaciones, pues las mujeres a través de sus denuncias públicas en torno a las problemáticas que las afecta en su diario vivir, exponen sus cuerpos como elementos de resistencia social y política ante los patrones homogéneos de belleza. En esta medida, las mujeres afro fortalecen estos procesos de movilización desde la visibilización sus propios cuerpos, la conciencia de su historia, su cultura y sus estéticas.

El aceptarlo y mostrarlo como es, simboliza resistencia ante una sociedad que les niega el reconocimiento de lo propio. Se concibe la libertad de los cuerpos desde el despojo de los estereotipos de belleza impuestos y desde el auto-reconocimiento de cada característica física del cuerpo de la mujer afro (nariz, boca, cabello, piernas, caderas, senos, color de piel):

“Para mí, como mujer, yo lo veo como libertad, como algo libre, es un pájaro que para muchos seres humanos, nuestro cuerpo es muy guiado a lo sensual, pues todo eso desde allí, para mí es una cosa que cualquier cosa te queda bien, te queda bonita, es como esa elegancia que tuviéramos todos los afros, todas las mujeres afro, la autoestima más alta, luciríamos nuestros cuerpos como nunca en la vida, como nadie en la vida, no nos importaría andar calvas, simplemente sentirnos, simplemente dejarnos ir, es como ese viento, para mí es como ese viento, esa marea de permitir todos esos movimientos sensuales, que permite para mí un cuerpo de la mujer afro, es una guitarra, un tambor, para mí es un instrumento que no hay que dejar que todo mundo se lo toque”. (Entrevistada N°5).

Lo anterior permite entender cómo el cuerpo se convierte en un elemento de reivindicación para las mujeres afro, a través de la libertad de reconocer que cada aspecto físico es bello. Sin embargo, para algunas mujeres participantes de este estudio, la baja autoestima sigue siendo uno de los factores por los cuales las mujeres aún no creen en sí mismas, negando la libertad de sus cuerpos que aunque son diferentes representan la historia, el sentir y el pensar de cada mujer. Asimismo, plantea el cuerpo como un instrumento, pero del que no todo mundo debe tocar, es como la cosmovisión que se crea alrededor de los territorios, “se

debe cuidar, más no violentar. A eso se refieren las mujeres cuando defienden sus cuerpos ante una sociedad que las violenta a través de estereotipos sexuales o las marginan a determinados espacios laborales.

Esta estrategia simbólica se construye desde los espacios colectivos de las mujeres afro, que desde sus intereses en común exigen a través de su cuerpo el respeto, la libertad, la autonomía a lucir desde lo propio y no desde lo que se les impone.

La marcha se convierte en ese medio que conecta el discurso de las mujeres afro con el reconocimiento que se busca al interior de la sociedad opresora, lo que genera una ruptura frente a lo que se ha construido históricamente de la mujer afro, posibilitando la construcción de procesos políticos, sociales y culturales en torno a la reivindicación de sus propias estéticas.

Para las mujeres participantes de este estudio, el color de la piel ha sido uno de los aspectos más relevantes para ser discriminadas en la sociedad. Primero, por cuestiones sociales, donde el color de la piel ha seguido estableciendo jerarquías, y segundo, ha sido difícil desasociar los cuerpos de las mujeres afrocolombianas con las representaciones de lo “negro”, lo “feo”, lo “salvaje” y lo “perezoso”. Por ende, para las mujeres participantes de este estudio, el hecho de que el clasificado hubiera realizado una distinción y un detalle de los aspectos físicos que se requerían para el cargo, lo convierte en una forma de excluir a las mujeres que no cumplen con ese parámetro impuesto, caso como el de la mujer afro. Seguido a eso, se sigue observando una sociedad racista que limita el color de la piel con las capacidades de las personas.

Por ello, para las mujeres afro el hecho de que el clasificado no haya considerado a una mujer afro para la vacante permite pensar que aún hay un imaginario frente al rol que desempeñan las mujeres afro en la sociedad. La marcha permitió

observar cómo las mujeres afro que participaron de este evento salieron a las calles visibilizando elementos representativos de la estética afro, tales como su cabello afro “natural” y sus cuerpos desde la diversidad y lo propio; siendo una forma de mostrarle a la sociedad una imagen distinta a la que han permeado a la mujer afro.

A partir de esta estrategia, se pudo observar cómo las mujeres afro han asumido un papel protagónico desde la movilización y visibilización de elementos que definen sus estéticas afro, como también frente a las denuncias sociales sobre la discriminación racial y étnica que no necesariamente están dirigidas a instituciones políticas (partidos políticos, Estado), sino a toda una sociedad que en algún momento ha desvalorizado al otro desde su diferencia étnica, racial o de género. (Valderrama, 2009).

7.7 TRABAJO EN RED

El trabajo en red ha sido otra forma de visibilizar la belleza de la mujer afro, propiciando el encuentro y el intercambio de saberes entre organizaciones. Dentro de este tipo de estrategias se evidenció la participación de organizaciones como AMAFROCOL, Grupo de Artesanos y Empresarios del Pacífico y CEAF, quienes por medio de acciones colectivas como foros y talleres le apuestan a la resistencia y reivindicación de las estéticas de las mujeres afro, desde el conocimiento y fortalecimiento de lo diferente como bello. Un ejemplo de ello fue el trabajo en red que se hizo entre AMAFROCOL y Grupo de Artesanos y Empresarios del pacífico a través del evento ANANSE, donde el objetivo principal fue visibilizar desde los medios audiovisuales el trabajo que ha venido realizando y aportando a las estéticas afro a través del evento “Tejiendo esperanzas”, lo que propició que las personas que no conocen sobre el tema y que no han participado de este evento, tengan la oportunidad de conocer y reconocer la importancia de las estéticas de

las mujeres afro:

“Siempre hacemos alianzas con otros, por ejemplo desde ANANSE se visibilizó hace un año un documental que hicieron las mujeres de AMAFROCOL en cuanto a cómo ellas tienen la visión de su peinado, del contexto de las trenzas. En este momento no tengo claro cómo se llama pero fue el ganador en el 2013 y pues siempre hemos apoyado todo el proceso de AMAFROCOL”. (Entrevistada N°6).

En este caso, visualizar las estéticas de las mujeres afro a través de los medios audiovisuales permite promover el debate, la reflexión, la resignificación y llegar a todos los espacios para lograr así un impacto positivo en la concepción de la belleza femenina afro. Es así como se identificó el documental presentado por AMAFROCOL donde se resalta la historia cultural que posee el arte de trenzar, asimismo los diferentes peinados y la importancia de seguir fortaleciendo este tipo de espacios como lo es el evento “Tejiendo esperanzas” al interior de la sociedad. Otro trabajo en red que se identificó y del cual la organización se mencionó anteriormente, fue el de AMAFROCOL con algunas mujeres de Itzmina- Chocó, en la cual construyen espacios en torno a visibilizar la situación de la mujer afro; y en el que se fortalece el tema estético a través de talleres, pasarelas y espacios destinados a resaltar la belleza afro, siempre desde elementos propios como el cabello, el cuerpo y los atuendos.

Desde el grupo AFROBEYA se identificó estrategias que han permitido que las mujeres afro adquieran conciencia sobre aspectos propios de sus estéticas y a partir de ahí construyan acciones conjuntas a favor de un objetivo en común, en este caso el fortalecimiento de la belleza afro. De esta forma, poder participar desde redes sociales (Facebook) ha logrado incidir en la construcción de espacios más interpersonales, es decir, la interacción con otras mujeres afro fuera de las redes virtuales. Esa experiencia fue el “Encuentro de afrudas, chontudas, peliquietas y afrorizadas”. Es pertinente aclarar que el denominarse como afrudas, chontudas, peliquietas y afrorizadas es una forma de retomar las distintas maneras peyorativas en que se ha nombrado el cabello afro; sin embargo, estas han sido

resignificadas por las mujeres afro como expresiones que reivindican el uso del cabello afro “natural”.

Sumado a lo anterior, se encuentran las narrativas de las mujeres entrevistadas fue “Entre chontudas” grupo virtual creado por una mujer afro radicada en Bogotá. Ella es Malle Beleño quien a través de este grupo busca compartir trucos, peinados y productos que pueden utilizar las mujeres afro para resaltar su belleza, sin renunciar a ser ellas mismas. Este grupo se encuentra en la red social Facebook y realizan actividades en ciudades como Cali, Buenaventura, Chocó y Bogotá.

Aunque este grupo no fue mencionado como estrategia de las organizaciones identificadas en el estudio, se logró observar que algunas mujeres participantes del estudio son integrantes de este grupo en el cual conocen y comparten aspectos de las estéticas de las mujeres afro. Ese interés por visibilizar y reivindicar la estética afro, ha llevado a que las mujeres construyan otros espacios de reflexión, distintos a los que se venían generando. Estos espacios corresponden a otras formas de acción colectiva en el que las mujeres afro participan activamente en torno a lo que implica la estética afro, desde la movilización y la resistencia:

“Entre chontudas’ digamos que allí tratamos de captar a la mayor cantidad de mujeres, independientemente que estén alisadas o lo que sea, y hacerles ver en lo bonito digamos que sería que se hicieran ese proceso de transformación: por qué deberían hacerlo y dándoles tips, ya para que lo hagan bien. Digamos que eso es como lo más simbólico. Acá se hizo, junto a las compañeras de Amafrocol, que es la organización mucho más fuerte en ese tema y que realiza encuentros, un encuentro entre chontudas en Cali donde se habló del tema de la estética. Pero, digamos, que nos movemos más en términos de las redes sociales y de impulsar en que las niñas negras, las mujeres negras hagan ese proceso de transformación sí lo desean.” (Entrevistada N°4).

Lo anterior refleja las acciones colectivas que se han visibilizado desde espacios

micro como grupos virtuales. Estos han permitido que mujeres de diferentes lugares obtengan la facilidad de acceder a espacios alternativos de conocimiento que se generan en torno a la estética de la mujer afro. Por ende, crear este tipo de grupos incide en que las mujeres afro obtengan información sobre cómo llevar su cabello al natural, y resistan a los modelos hegemónicos, desde la visibilización de aspectos de su belleza propia. Esto con el fin de motivar a otras mujeres al cambio.

Se puede concluir que las estrategias utilizadas por las mujeres afro en pro de visibilizar sus estéticas, pasan a entenderse como formas de resignificar lo que se ha construido en la sociedad. La misma voz de las mujeres y los procesos de observación y revisión documental permitieron hallar que las mujeres afro, desde sus procesos organizativos, construyen reflexiones en torno a lo que significa el cabello, el cuerpo y las túnicas, como símbolos que determinan su estética, donde cada elemento transmite un lenguaje, creencias, sentidos, gustos y formas que dentro de una sociedad excluyente, genera juicios y estereotipos respecto a lo diferente.

Por ende, son muchas las estrategias que se están realizando a nivel micro y macro para posibilitar acciones políticas y pedagógicas en torno a la descolonización de la estética en la mujer afro, como formas de resistencia cultural ante una sociedad que las invisibiliza y les niega la oportunidad de estar en otros espacios, como el público. El construir este tipo de acciones colectivas ha permitido que las mujeres aumenten su autoestima a nivel individual y colectivo respecto a reconocerse como mujeres afro; a partir de ahí, inician todo un proceso de movilización que van desde marchas, encuentros, publicaciones, talleres y creaciones exclusivas en pro de la estética afro. Estas estrategias han generado que las mujeres afro reconozcan desde elementos como el cabello, el cuerpo y los atuendos, el significado de la resistencia y la importancia de la descolonización en términos de prácticas culturales en torno al cabello, el cuerpo y

los atuendos. En últimas, son estrategias que inciden a valorar la estética afro acorde a las particularidades de las mujeres afro.

8. DEFINIENDO LAS IDENTIDADES FEMENINAS AFRO

Después de analizar los discursos que se construyen en torno a las estéticas de las mujeres afro y las diferentes estrategias utilizadas para hacerlas visibles, se analizarán cómo ambos procesos contribuyen a definir las identidades femeninas afro. Una idea clave para entender las identidades afro femeninas es que logran construirse dentro de los discursos y no fuera de ellos (Hall, 1990); de esta forma las mujeres afro, a través de sus discursos políticos, no solo definen lo que significa la belleza afro, sino que definen sus identidades, logrando el reconocimiento de sí mismas pero, a su vez, diferenciándose de un otro.

Una forma de entender lo mencionado es a través las estéticas, específicamente desde el cabello, el cuerpo y los atuendos; ya que las mujeres afro por medio de sus discursos visibilizan una forma de ser diversas a la estética que se ha impuesto. A partir de la múltiples formas de llevar su cabello, ya sea natural, alisado o con peinados, las mujeres afro definen sus identidades a la vez que se distinguen de otro tipo de población femenina.

La cuestión de la identidad ha sido un proceso que desde sus inicios ha estado relacionado con discursos esencialistas, donde el Yo ha sido una construcción estable y estática. Es en este punto donde este trabajo hace la ruptura y centra el concepto de identidad como:

El concepto acepta que las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos. Están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación.(Hall, 1990: 17).

Entendemos la identidad femenina afro como una construcción de aspectos

sociales, culturales e históricos que hacen parte de la sociedad en que están inmersas las mujeres afro. La identidad se convierte en un proceso dinámico y en constante transformación que está sujeta a los diferentes cambios que se presentan en los contextos. Uno de los aspectos que plantea Hall (1990) frente a la identidad es que estos recursos, tanto históricos como culturales, definen el proceso de la identidad como un devenir y no de ser; en otras palabras, su intención no es dar a conocer “quiénes somos” o “de dónde venimos”, sino en qué podrían convertirse, cómo han sido representados y cómo eso incide en la forma en que se representan. Por ende, las identidades, en consecuencia, se constituyen dentro de la representación y no fuera de ella.

En cuanto a las identidades femeninas afro se identificaron tres aspectos que inciden en su construcción: 1) el reconocimiento de una identidad racializada que ha llevado a la mujer afro a la subordinación, 2) la influencia del feminismo negro, y 3) las diferentes miradas frente al cabello, cuerpo y atuendos que han construido las mujeres.

La estética de la mujer afro ha estado racializada lo que ha generado la subordinación en aspectos que definen sus identidades femeninas afro. Referirnos al término de lo racializado conlleva a entender cómo la belleza se ha valorado desde la supremacía blanca, lo que ha contribuido a la construcción de una estética hegemónica. Desde la voz de las mujeres, se identificó que en la realidad social las estéticas afro se constituyen desde estereotipos estéticos subalternos que se deben a un orden socio-jerárquico y socio-racial impuesto desde épocas coloniales. (Ortiz, 2013). Por ejemplo, el cabello ha estado relacionado con lo feo y lo anti-estético.

Respecto al cuerpo de la mujer afro aún permanece deshumanizado, bajo estereotipos sexuales que la condicionan solo al ámbito de lo erótico – objeto del deseo. Por último, está el color de piel como detonante del racismo que presenta la mujer afro en todas las esferas cotidianas. Es así, como se logró identificar el

siguiente análisis que muestra la resignificación que las mujeres consultadas para este estudio han hecho entorno a sus estéticas e identidades.

Las diferentes organizaciones de mujeres afro han logrado una apuesta diferente en la construcción y visibilización de las identidades femeninas afro, a través de una apuesta política en donde representan una estética diferente y acorde a su historia sociocultural. Aunque son muchas las apuestas políticas que están construyendo las mujeres afro frente a sus identidades, ha sido evidente que es un proceso a largo plazo, pues en cuestiones de lo estético la mujer afro aún permanece en lo oculto:

“La sociedad debe reconocer a la mujer negra desde su diferencia no debe castrarla debe aceptarla tal y como es y debe darle sus espacios como mujer negra. Si yo quiero ir un día con afro a mi trabajo yo podría ir a trabajar con mi afro común y corriente, si yo quiero ponerme una bata africana puedo irme con mi bata africana de hecho yo creo que hay muchas que hacen así lo usan todos los días van como les da la gana a su empleo entonces la sociedad debe aceptar a las mujeres negras de su diferencia étnica con su cabello natural y piel negra porque como te dije ni el cabello ni la piel piensan y el tener tú cabello como natural y tu piel negra no te hace menos inteligente ni menos capaz ni menos profesional que las otras.” (Entrevistada N°8).

Si analizamos el papel que desempeña la representación en la identidad femenina afro, podríamos entender que las mujeres afro han construido una identidad desde la representación que se le ha impuesto en la sociedad. Una de las formas de definir sus identidades afro femeninas ha sido de-construir esa representación que ese “otro” le ha impuesto, modificando la imagen construida y vendida por la elite blanca, donde el hombre blanco, rubio, ojos azules y cabellera lisa es el prototipo que encaja con los parámetros o ideales de belleza hegemónica. Con el fin de generar una imagen representativa que contribuya a definir las identidades afro femeninas al interior de la sociedad.

La representación de las estéticas en las mujeres afro ha sido racializada y

excluyente, se ha construido una imagen estereotipada de la mujer afro como objeto de placer y deseo. Sumado a esto, el color de la piel es otro factor de discriminación frente al reconocimiento de la belleza afro, pues aunque las mujeres afro lleguen a cumplir con los parámetros de belleza impuestos, el hecho de tener la tonalidad de piel oscura las invisibiliza ante el reconocimiento estético. Estos estereotipos han repercutido negativamente al interior de las mujeres afro quienes lo interiorizan y, seguidamente, inciden en cómo definen sus identidades afro femeninas. Es así, como la representación estereotipada conlleva a que las mujeres afro interioricen simbólicamente lo que es “feo” y “bello”, lo “aceptable” e “inaceptable”:

“La imagen de la mujer afro se percibe [...] como un objeto de producción o como un objeto de placer para los hombres, pero a la vez yo miro por ejemplo muchas mujeres negras aun teniendo ese cuerpo que dicen que debe ser el cuerpo de la mujer bello y eso, ellas se hacen la contoneada sí, de todas las plásticas se ponen más cola, se ponen más cintura, sin embargo, les siguen diciendo negras, siguen siendo negras y ser negra y decirle negra significa no son bonitas, no son bellas y las mujeres negras, muchas mujeres negras sin necesidad de hacerse todo eso son así como las ponen en los medios, pero no, ese cuerpo está en un color que no es, está en una estructura que no es, entonces por más que se pongan no logran estar en esa estética que impulsa esta sociedad capitalista.” (Entrevistada N°9).

De lo anterior, se puede observar la manera como las mujeres afro definen sus identidades afro femeninas a través de estrategias racializadas donde aspectos como el cuerpo deben ir en lineamiento a lo que la sociedad impone en términos de belleza, entonces se espera que las mujeres afro cumplan con el ideal de cuerpos delgados, gestos y movimientos sutiles; lo que continúa produciendo un modelo de “diferenciación” profundamente homogenizante. (Vega citando a Tate, 2009). Por ende, la mayoría de mujeres afro han definido sus identidades no desde sus particularidades y diferencias culturales, sino desde el modelo hegemónico de belleza. Lo que podría llamarse una representación ajena respecto a lo que ellas como mujeres afro han construido o definen dentro de sus propias

estéticas, desde elementos esenciales como la diversidad de sus cabellos, cuerpos y atuendos:

“[...] el uso del cuerpo ha sido uno de los aspectos más importantes porque tradicionalmente se ha considerado que las mujeres negras tienen un muy bonito cuerpo, aunque no todas son voluptuosas como siempre se ha mostrado porque algunas mujeres negras por ejemplo no corresponden con el estereotipo de modelo de voluptuosidad como caderas anchas, ni definidas, ni senos muy voluptuosos que siempre han mostrado, ellas tienen otro tipo totalmente diferente. Pero ese es el territorio que no debe ser agredido ni con cirugías, con químicos ni con nada de esas cosas. Sin embargo, es el modelo a seguir por las otras, las otras se muestran como el prototipo de belleza en cuanto al tono de la piel y en cuanto al cabello. Pero ahorita todas quieren verse como negras y por eso recurren a las cirugías poniéndose glúteos de silicona falsos y senos de prótesis, además de inyectarse los labios para verlos más sensuales. Entonces es una contradicción no, supuestamente el ideal debería ser una mujer blanca de cabello lacio y rubio pero con cuerpo de negra, entonces el cuerpo de las mujeres negras es envidiado y apetecido por las otras mujeres, en eso nosotras le llevamos ventaja a ellas.” (Entrevistada N°8).

Un elemento clave que se logró evidenciar en este discurso, es que el cuerpo de las mujeres afro no siempre corresponde a los estereotipos que se han construido frente a la silueta de sus cuerpos, es decir, cuerpos voluptuosos. Como ya hemos expuesto anteriormente, existe una diversidad desde los cuerpos, lo que puede interpretarse como formas distintas de ser mujer afro, aun cuando el proceso de racialización representa a una mujer con muchos atributos físicos y sexuales. Asimismo, se observa que el cuerpo es un elemento fundamental en la belleza de la mujer afro, en la medida en que refleja aspectos físicos (tales como sus piernas, caderas, nariz, labios, nalgas, entre otras) que, a través de la historia, han sido racializados y también admirados, razón por la que se constituye en un territorio que reivindica la identidad femenina afro.

Es interesante lo que esta mujer plantea en torno al cuerpo como un territorio, del que no se debe autoagredir y hace énfasis a las intervenciones quirúrgicas y

químicas dentro de él. Esto se puede analizar como una forma de construir las identidades afro femeninas a partir de la libertad de los cuerpos, desde la oportunidad de poder re-pensarse nuevas formas de entender y visualizar los cuerpos como un elemento político, donde el modelo hegemónico no sea el ideal esperado por las mujeres afro sino que ellas mismas sean conscientes de la ruptura que deben hacer frente a los estereotipos que se han creado socialmente; y comenzar a reconocer la diversidad, sus propias bellezas y particularidades de su cultura como elementos claves para definir sus identidades afro femeninas. Y es que para algunas comunidades el territorio representa un espacio que va más allá de lo físico, es lo que genera la vida y es a partir de ahí, que las mujeres afro defienden el cuerpo como un lugar simbólico que no debe ser agredido ni físicamente ni espiritualmente, al contrario debe cultivarse desde adentro y valorarse desde afuera.

Como se mencionó en el primer capítulo, el cabello de las mujeres afro ha sido estigmatizado por la sociedad opresora, de acuerdo a esto, las mujeres afro han optado por dos posturas: primero, asumir prácticas alternas (alisados, extensiones) que permitan la supervivencia y aceptación o segundo, construir y fortalecer procesos de resistencia usando su cabello afro “natural”. Cualquiera que sea la decisión tomada por la mujer afro, esta incide en cómo cada mujer define su identidad afro femenina. Entonces, se encuentran las mujeres que definen sus identidades afro femeninas a partir de la resistencia y reivindicación de sus cabellos afro “naturales” como un elemento que manifiesta el para dónde se va y que se espera lograr como mujeres afro.

Contrario a esto, se encuentran las mujeres afro que aunque no desconocen la importancia de usar el cabello afro “natural”, tampoco niegan que prácticas como el alisado pueden definir las identidades afro femeninas. Es decir, que parten de reconocer otros aspectos que van más allá de lo estético para definir sus identidades afro femeninas. Respecto a esto, podríamos decir que para estas

mujeres la decisión de llevar sus cabellos afro o lisos incide en gran medida por lo que se define como punto de sutura, la articulación de dos procesos: el de sujeción y el de subjetivación. Desde su perspectiva teórica Hall (2003) plantea que la identidad es un punto de sutura entre: primero, los discursos y las prácticas que se constituyen a partir de las locaciones sociales o posiciones del sujeto; y segundo, los procesos de subjetividad que conducen a aceptar, modificar o rechazar estas locaciones o posicionamientos del sujeto.

Por ende, cuando se habla de que las mujeres afro definen sus identidades afro femeninas desde la diversidad de sus cabellos, se está reconociendo no solo su locación como mujeres afro, sino lo subjetivo de cada una de ellas que parte por aceptar o transformar esos los discursos y prácticas que se construyen en torno a sus estéticas.

A través de la voz de una de las mujeres entrevistadas, se logró entender la relación que existe entre el cabello natural y las identidades afro femeninas. Para ella como mujer afro y activista no hay un argumento que permita entender cómo algunas mujeres afro son modelo a seguir desde espacios de poder cuando llevan el cabello alisado. Esta mujer refiere que la identidad de la mujer afro empieza por el cabello, pues el cabello afro “natural” ha sido sinónimo de rechazo por lo que la mujer busca la manera de cambiarlo o transformarlo. Por lo tanto, no está de acuerdo en que no haya coherencia entre los discursos y la práctica, la mujer que expresa y acciona hacia la transformación social no debe optar por llevar su cabello alisado. Finaliza con la siguiente expresión “las activistas que me maten, pero una mujer negra activista debería ser auténticamente negra desde lo físico, así de sencillo” (Retomado de la entrevistada N°8).

Otro elemento importante fue el cuerpo, para las mujeres participantes del estudio definir sus identidades afro femeninas desde el cuerpo parte primero por reconocer que existe una diversidad cultural; y, segundo, cómo esa diversidad

propone lo diferente, no desde lo negativo sino desde el reconocimiento de lo particular y lo que también es bello.

Uno de los aspectos que se identificó en las mujeres afro fue la importancia de descolonizar sus cuerpos, es decir, hacer una ruptura con los estereotipos que se han construido en torno al cuerpo de las mujeres afro (hipersexualizados, erotizados, calientes, resistentes), lo que no ha permitido que la mujer afro se ubique desde una posición no subordinada:

“Entonces ha incidido en que nosotras empecemos a buscarnos una estética aceptable por eso el alisado, por eso las extensiones, por eso, para que seamos más aceptadas porque si uno no es aceptado y uno siempre viviendo en negatividad no sos persona, encima de que nos han dicho de que no somos personas por negras, menos personas somos por el pelo entonces nos hacen acomodar a ponernos las nalgas sintéticas a acomodarnos, a no sé buscar todas las estrategias o formas para estar dentro de esa belleza blanca, estimulada porque es una belleza blanca.” (Entrevistada N°9).

Desde lo mencionado, se puede asumir que las identidades afro femeninas han estado sumergidas desde lo que ha representado para el otro, o sea, el referente que ha construido la sociedad sobre las mujeres afro. Esto puede evidenciar cómo las identidades afro femeninas de muchas mujeres se han construido bajo aspectos que impone la sociedad, el cual les ha permitido incluirse y adaptarse a lo que la sociedad espera de ellas.

Sin embargo, las mujeres afro están logrando re-construir esos imaginarios y definir sus identidades a partir de cuerpos autónomos, libres y resistentes, que van en contra de lo que la sociedad ha impuesto desde el modelo hegemónico de belleza e intentando construir desde sus propios cuerpos, desde sí mismas, reconociéndose como mujeres diversas que resisten adoptar aspectos que las oprime como mujeres afro.

Para Hall (2003), las identidades se definen a través de la diferencia, esto se debe a que las identidades remiten una serie de prácticas de diferenciación y marcación de un “nosotros” con respecto a unos “otros”. Identidad y alteridad, mismidad y otredad son dos caras de la misma moneda, es decir, las identidades afro femeninas se definen desde la distinción entre lo que ellas como mujeres interiorizan como aspectos propios que las identifican como mujeres afro y también elementos que las exterioriza y las excluye. En relación con ese “otro”, elementos como el cuerpo han incidido en que las mujeres afro definan sus identidades afro femeninas desde la construcción y diferenciación con otras mujeres:

“Cuando hablan de las mujeres uno dice “yo no soy nada de eso, soy fuerte, tengo músculos fuertes, facciones enérgicas” entonces en donde estaría yo en esa belleza [...] .Entonces para mí, la estética y la belleza deben incorporar también toda esa historia en nosotras las mujeres negras.” (Entrevistada N°9).

La representación también ha sido uno de los aspectos que se identificó en las mujeres afro participantes de este estudio, quienes manifestaron que desde el tema de las estéticas no ha sido fácil definir sus identidades afro femeninas debido a que la sociedad opresora ha configurado la manera en que deben verse y sentirse las mujeres. Por ende, la forma en que las mujeres afro han tenido que representarse ha sido a través del modelo hegemónico, no como una forma de llegar a ser “blancas” sino como formas de adaptación y supervivencia; han surgido nuevos discursos que apuestan a definir las identidades afro femeninas desde lo político, construyendo miradas distintas frente a una estética que para algunas mujeres ha sido ajena a ellas, reconociendo aspectos de sus estéticas desde la resistencia y la lucha.

Es así, como algunas mujeres han definido sus identidades afro femeninas desde el modelo hegemónico, adoptando aspectos que han sido impuestos por la sociedad opresora como el ideal para lucir bellas. Estos son: el cabello liso, la

nariz perfilada, un cuerpo delgado y la piel clara. De esta forma, las mujeres afro a través de la historia han asumido en sus estilos de vida una estética universal y en algunas situaciones ajenas a las particularidades de cada una de ellas.

Para las mujeres que definen sus identidades afro femeninas a partir del modelo hegemónico de belleza, como lo hemos mencionado en otros capítulos, es una forma de sobrevivencia y adaptación a la sociedad opresora, pero también como una cuestión que va desde el gusto hasta el sentir de cada mujer en torno a sí mismas. Lo mismo pasa con sus cuerpos, para algunas de las mujeres que definen sus identidades desde el modelo hegemónico de belleza el convertir sus cuerpos “voluptuosos” o “delgados” de acuerdo a las medidas que impone la sociedad permite que se auto reconozcan desde los discursos unificados, heterogéneos y universalizados de belleza.

Sin embargo, para estas mujeres que definen sus identidades afro femeninas desde aspectos que propone el modelo hegemónico, no lo auto perciben como una negación a su condición étnica sino como otras formas de representar a la mujer afro. Hall (2003) señala que “las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos”. (p.17). Aunque las mujeres afro han construido colectivamente estrategias que han permitido visibilizar y representar sus propias estéticas, al interior de espacios que han incidido al empoderamiento y accionar político frente a los modelos hegemónicos de belleza, se logró identificar que cada mujer define su identidad afro femenina desde sus propios discursos y posiciones, los cuales no siempre están unificados con respecto al de otras mujeres afro; lo que evidencia la diversidad que existe en las mismas mujeres al momento de definir sus identidades afro femeninas desde elementos estéticos.

Ahora bien, la cuestión de visibilizar las identidades afro femeninas en las mujeres pasa por reconocer lo que las hace distintas al otro y, a su vez, lo que las auto-reconoce desde lo propio. El cabello, el cuerpo y los atuendos hacen parte de ese proceso que se construye, pero que puede transformarse en el transcurrir del tiempo; algo así como los elementos de diferencia y ruptura donde se logra identificar que la mujer afro distingue su estética desde lo impuesto y ,a la misma vez rompe, con ese modelo hegemónico impuesto; reconstruyendo sus identidades afro femeninas basadas desde su historia sociocultural y los nuevos discursos políticos en torno a sus estéticas.

Desde Hall (2003), es pertinente decir que las identidades afro femeninas de la mujer se construyen en igual medida por el proceso de similitud y continuidad. A pesar de que hay una resistencia política por defender elementos de sus propias estéticas, es evidente que algunas mujeres afro definen sus identidades femeninas desde la imagen que se les ha impuesto (cabello liso, piel clara, nariz perfilada, cuerpos delgados), a raíz de procesos históricos y que aun permean en la sociedad actual.

En otras palabras, existe la posición de mujeres afro quienes visibilizan su identidad femenina afro a partir de las construcciones que ha impuesto la sociedad frente a lo que debería ser la estética femenina. Como, por ejemplo, las mujeres que optan por usar su cabello liso. Es pertinente recordar que este no puede ser un determinante para afirmar que hay un grado de negación étnica en la mujer afro, pues en la mayoría de casos adoptar una estética impuesta se convierte en estrategias de adaptación y aceptación en la sociedad.

No obstante, también están las mujeres que desde aspectos ancestrales logran hacer una conexión con procesos similares de otros lugares y así continuar reproduciéndolos como elementos importantes para definir sus identidades. Un ejemplo claro es la relación que algunas mujeres establecen con África al retomar

prácticas como el uso del cabello afro “natural”, ya sea desde el trenzado o el afro; igualmente, el uso de atuendos que permiten visibilizar las diversas formas, colores, tonalidades y significados que poseen (vestidos, trajes, turbantes). Lo que permite la continuidad de estas prácticas culturales en sus propios contextos sociales, es así como algunas mujeres afro desde sus procesos organizativos continúan apostándole a la conservación de determinadas prácticas ancestrales (trenzar, peinados, cabello afro) que inciden en que las mujeres definan sus identidades afro femeninas desde elementos estéticos propios de su cultura.

El feminismo negro también ha logrado trascender las discusiones de género en las mujeres, generado nuevos discursos que se logran materializar en las diferentes formas de visibilizar las identidades afro femeninas. Para algunas de las mujeres que participaron del estudio, el feminismo negro logró desde lo discursivo descentralizar la existencia de una identidad femenina universal donde se valora principalmente la posición hegemónica como: mujer blanca, culta, heterosexual y de clase media (Palma, 2008).

De ahí, parte la necesidad de definir nuevas identidades que se construyan desde elementos particulares de las mujeres afro y que históricamente han sido invisibilizadas. Así, se resalta a las diferentes activistas que desde el feminismo negro han aportado a nuevas formas de representación en donde las mujeres afro se reconozcan así mismas y logren hacer ruptura con el pernicioso legado del colonialismo y la esclavitud.

Por ende, el rescate y el fortalecimiento de las estéticas afro en las mujeres incide de manera positiva a las identidades afro femeninas como un componente político, el uso del cabello afro “natural”, la libertad y respeto por la diversidad de los cuerpos y atuendos, se convierten en símbolos de resistencia ante las supremacías de belleza y roles que sobrepasan el ámbito privado.

A manera de conclusión, podemos decir que las mujeres participantes de este estudio han definido sus identidades afro femeninas a partir de nuevos discursos que proponen formas distintas de ser mujeres afro, sin desconocer que algunas siguen retomando parámetros que la sociedad impone desde el modelo hegemónico pero no desconocen su condición étnica. El reconocimiento por lo diferente y lo bello es lo que ha llevado a que las mujeres afro re-construyan simbólicamente elementos estéticos para definir sus identidades afro femeninas. Identidades que rompen con ciertos estereotipos que han naturalizado el racismo ante la imagen de la mujer afro y que han categorizado a estas mujeres en función de sus diferencias (Bringas, 2008).

Podríamos decir que las identidades afro femeninas que definen a estas mujeres se enfatizan desde la construcción de nuevas subjetividades, que van desde el sentir de cada mujer y su contexto; pero, también, desde procesos de resistencia ante la sociedad opresora, a través de representaciones que reafirmen las estéticas afro.

9. CONCLUSIONES

Luego de haber discutido sobre las distintas formas en que las mujeres afro expresan sus estéticas a través de sus discursos políticos, estrategias de visibilidad y a partir de ahí definen sus identidades afro femeninas, a continuación, se abordarán los principales aprendizajes del presente estudio.

Las estéticas de las mujeres afro han estado inmersas en una sociedad dominante y racista que ha imposibilitado la inclusión de lo diferente. Haciendo creer que hay una sola forma de ser bello, si se siguen los parámetros de belleza que imponen unas características de un prototipo de mujer que no representa a todas las mujeres de la sociedad. Sumado a esto, está el componente histórico, donde las mujeres afro han estado sometidas a una serie de discriminaciones que han permitido la construcción de estereotipos en torno a ser mujer afro. Estos estereotipos han incidido en la representación de la estética de la mujer afro, desde aspectos como el cabello hasta el cuerpo. A partir de aquí, fue que se logró conocer y entender los discursos políticos que las mujeres afro están construyendo frente a sus estéticas. Discursos que ayudaron a entender que no existe una sola forma de ser mujer afro, al contrario encontramos una diversidad de pensamientos, formas, ideas, sentimientos, tonalidades, entre otras.

En este mismo sentido, se observó que en algunos aspectos de las estéticas afro, las mujeres tuvieron acuerdos y desacuerdos en la construcción de sus discursos políticos y formas de visibilizarla. Desde el cabello, se logró encontrar una diversidad de discursos en torno a cómo debe usarse. Por un lado, se identificaron las mujeres afro que defienden el cabello natural como una forma de manifestar su inconformidad con los modelos hegemónicos de belleza y, desde luego, como elemento de resistencia y reivindicación como mujeres afro. Otro de los discursos

identificados fue el de algunas mujeres afro que usan o defienden el uso del cabello alisado como una forma distinta de ser mujer afro, desde un discurso que refleja la libertad, el gusto, la diversidad de texturas, formas, entre otras. Y, también, como una manera de sobrevivencia ante una sociedad que las excluye por no encajar en los parámetros impuestos.

En cuanto al cuerpo y los atuendos, se evidenció uniformidad en los discursos políticos, puesto que las mujeres afro que hicieron parte del estudio han construido una serie de discursos en torno al respeto por el cuerpo de la mujer afro como un territorio resistente, de lucha y de reivindicación: despojándolas de imaginarios y estereotipos que limitan a la mujer afro solo al ámbito de lo sexual y lo erótico. Respecto a los atuendos, las mujeres afro los identifican como elementos que rescatan el valor histórico y cultural de las estéticas en las mujeres afro. Sin embargo, las mujeres afro exponen que este no debe ser de uso obligatoria ni determinante en las identidades afro femeninas, en tanto en que se debe tener presente el contexto en el que se ubican estas mujeres para hacer uso de estas prendas, sobre todo los atuendos como vestidos.

Frente a las estrategias, son diversas las maneras de hacer pública la representación de la estética de la mujer afro. Estas acciones no solo buscan la manera de resocializar a la sociedad sobre el reconocimiento de lo distinto como bello, también el aporte que se le da a la mujer afro sobre aspectos que han sido ocultos o transformados por modelos hegemónicos de belleza impuesto. Asimismo, estas estrategias son formas de reivindicación y resistencia de la mujer afro contra una sociedad que no reconoce lo propio de cada ser e impone y excluye este tipo de representaciones.

Para las mujeres entrevistadas, definir sus identidades afro femeninas va más allá de un proceso en donde la sociedad las reconozca como un grupo étnico, es permitir re-construir juntas el “para dónde vamos”. Esta es una de las tantas

formas en que las mujeres le apuestan a la de-construcción de identidades esencialistas y, más bien, construyen identidades que buscan autoafirmarse al interior de una sociedad “blanquista” y dominante. Por ende, al momento de definir sus identidades afro femeninas, estas mujeres logran crear conciencia tanto desde lo que representa ser ese “otro”, como desde la resignificación de lo diferente como bello, el crear nuevos significados en torno a sus estéticas; lo cual permite que las mujeres definan sus identidades desde elementos como el cabello, el cuerpo y atuendos como aspectos positivos. Es decir, las mujeres afro le están apostando desde las estéticas a re-simbolizar lo propio como bello, permitiendo que nuevas generaciones definan identidades afro femeninas desde lo político como diverso, resistente, transformador, bello y transformador; en el que los elementos como el cabello, el cuerpo y los atuendos se visibilicen desde lo positivo y no desde lo negativo como ha venido imponiendo la sociedad dominante.

Estas identidades también se definen dependiendo en contexto organizacional de la mujer, en este caso de los procesos organizativos de los cuales hacen parte. En esta medida, se identificó que la mayoría de las mujeres que definen sus identidades afro femeninas a partir de elementos propios de las estéticas afro, son aquellas que pertenecen a organizaciones que promueven discursos políticos en torno al cabello afro “natural” como un elemento político de resistencia. De igual modo, para las mujeres que manifiestan que el cabello liso es una forma de sobrevivir y responder a las dinámicas de la sociedad y que puede considerarse parte de una identidad afro femenina, son aquellas que desde sus procesos organizativos promueven la diversidad como un punto clave en las identidades. Es importante aclarar, que las identidades no son estáticas y a través del tiempo pueden transformarse; en esta medida, las mujeres afro pueden definir sus identidades teniendo en cuenta su posición y contexto donde se desenvuelva.

Desde la profesión de Trabajo social siempre se ha mantenido la idea de que

nuestro actuar se da en todos los espacios tanto sociales, políticos, económicos y culturales. No obstante, el tema de lo étnico ha sido poco elaborado en procesos académicos, sin negar que haya sido un factor transversal en todos los procesos de intervención social. A partir de lo planteado, se llegó a concluir que este estudio es pertinente para el Trabajo Social en la medida que nos ayuda a conocer, entender y fortalecer los procesos organizativos que la población afrocolombiana viene desarrollando en los espacios urbanos. Así que la finalidad es seguir apostando tanto por la inclusión como también por el fortalecimiento del ser, desde lo que siente, percibe, crea, piensa como sujeto social y político. En este caso, nos referimos a las mujeres afro quienes construyen formas de resistencia, de inclusión y de sentir en una sociedad que las invisibiliza. El enfoque cultural también incide nuestro quehacer, en la medida que reconozcamos a ese otro desde su particularidad y su historia. Con la finalidad de entender cómo piensan y sienten las realidades a las que se enfrenta.

Considero que este estudio logró visibilizar las distintas formas en que las mujeres afro expresan sus estéticas afro y, a su vez, definen sus identidades afro femeninas. De igual manera, es posible afirmar que quedaron algunos temas que se pueden profundizar, como lo es la discusión socioeconómica de las mujeres afro con relación a la forma de llevar su estética. Por lo que la invitación está en seguir avanzando en futuras investigaciones que puedan describir este tipo de variables que, de alguna manera, inciden a la hora de asumir la estética afro; y sobre las nuevas generaciones que están apostándole a la inclusión de la estética afro, no solo desde los discursos también desde la creatividad y apertura de un mercado amplio e incluyente.

BIBLIOGRAFÍA

- Blanco, Darío (2008). La comunicación corporal en las elaboraciones identitarias subjetivas. En *Perfiles Latinoamerica*, nº 32, julio-diciembre. Pp. 35-67. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/perlat/v16n32/v16n32a3.pdf>
- Bustos, Alfonso y Coll, César (2010). Los entornos virtuales como espacios de enseñanza y aprendizaje. Una perspectiva psicoeducativa para su caracterización y análisis. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 15, nº 44. Pp. 163-184. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v15n44/v15n44a9.pdf>
- Friedemann, Nina S, Arocha J (1986). De sol a sol: génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia. Editorial Planeta. Disponible en: <http://ecaths1.s3.amazonaws.com/afropacifico/De.Sol.a.Sol.380504150.pdf>
- Gímenez, Gilberto (2007). Capítulo VII: Cultura política e identidad. En *Estudios sobre a cultura y las identidades sociales*. México: Conaculta – Iteso. Pp. 109-123. Disponible en <http://www.paginasprodigy.com/peimber/culteident.pdf>
- Hall, Stuart, (1996). Introducción: ¿quién necesita de identidad? En: Stuart Hall y Paul du Gay (Comps), *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu. Buenos Aires Argentina. Disponible en: <http://gipcolombia.com/wp/wp-content/uploads/2012/08/quien-necesita-identidad-hall.pdf>
- Hellebrandová, Klára (2014). Escapando a los estereotipos (sexuales) racializados: el caso de las personas afrodescendientes de clase media en Bogotá. Pp 87-100. Disponible en: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/912/index.php?id=912>
- Hooks, Bell (2005). Alisando nuestro pelo, N°1, enero- febrero. Pp 1-12. Disponible en: <https://es.scribd.com/doc/158490710/Alisando-Nuestro-Pelo-Bell-Hooks-PDF>
- Jabardo, Mercedes, (2008). Desde el feminismo negro, una mirada al género y la

inmigración. En feminismos en la antropología: Nuevas propuestas críticas. Disponible en <http://hedatuz.euskomedia.org/5232/1/06039054.pdf>

Lamus, Doris. (2008). Mujeres negras/afrocolombianas en los procesos organizativos en Colombia: Un aporte al estado del debate, vol. 11, núm. 21, Pp 108-125. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/110/11011851008.pdf>

Lozano, Betty (2010) Mujeres negras (sirvientas, putas, matronas) una aproximación a la mujer negra de Colombia, v.49, Pp.135 - 157

Lucci, Marcos Antonio (2006). La propuesta de Vygotsky: La psicología socio-histórica. En *Profesorado*, vol. 10, nº. 2. Disponible en <http://www.ugr.es/~recfpro/rev102COL2.pdf>

Mercado, Asael (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. En *Convergencia*, Nº 53, mayo-agosto, Pp.229-251. Disponible en http://convergencia.uaemex.mx/rev53/pdf/13_Asael%20Mercado%20Maldonado.pdf

Mondragón, Gerardo y Ghisso, Alfredo (2010). *Pedagogía social*. Cali: Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle.

Moreno, Vicenta. (2013) Ay Dios baja y ve cómo las mujeres Afrocolombianas resisten al destierro: Otras voces: trayectorias de mujeres líderes, organizaciones y consejos comunitarios. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n12/n12a13.pdf>

Mosquera, Hilary (2013). Batalla sin gloria: prácticas y representaciones sobre el cuidado del cabello en las afroquibdoseñas. *Revista Estudios del Pacífico Colombiano*, 97-112. Disponible en: <http://www.uniclairetiana.edu.co/publicaciones/docs/Revista-Estudios-Pacifico-1.pdf>

Ortiz, Vanessa (2013). Modelos estéticos hegemónicos, subalternos o alternativos: una perspectiva étnico-racial de clase y género, nº 18, Pp 175-197. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n18/n18a08.pdf>

Orígenes de la tela de cera (wax africana). (2014, 8 de agosto). Noticias

Alternativas de África. Disponible en:
<http://www.nedobandam.com/origenes-de-la-tela-de-cera-wax-africana.html>

Quintana, L. (2013 22 de mayo). Los peinados Afro. Q'hubo. Disponible en:
http://issuu.com/qhubocartagena/docs/q_hubo_cartagena_22_de_mayo_de_2013.

Rodríguez, Alba N, (2009). Panorama Teórico: Acción colectiva, Movimientos sociales e interseccionalidad con la perspectiva de género. En: Sujetos Sociales, Acciones Colectivas y Trabajos Social, Facultad de Humanidades.

Rock, C. (Productor) & Stilson, J. (Director). (2009). Good Hair [Pélicula]. E.E.U.U: Chris Rock Entertainment / HBO Films.

RCN Televisión. (Productor). (1989). Azúcar. [Serie de televisión]. Cali: RCN.

Sánchez, María y Saorín, Tomás (2001). Las comunidades virtuales y los portales como escenarios de gestión documental y difusión de información. En *Anales de documentación*, nº 4. Pp. 215-227. Disponible en:
<https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/3727/4/AD4%20%282001%29%20p%20215-227.pdf?sequence=1>

Tamayo, Camilo; Penagos, Juián y Boadas, Patricia (2010). *Los medios de comunicación y la población afrocolombiana. Visibilidades, voces y asuntos de los temas afrocolombianos en los medios de comunicación*. Panamá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Disponible en:
http://www.afrodescendientes-undp.org/FCKeditor_files/File/MEDIOS_POB_AFROCOLOMBIANA.pdf

Torres, Alfonso (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 4, nº 2, julio – diciembre. Disponible en:
<http://www.redalyc.org/pdf/773/77340207.pdf>

Torre, Carlos (2002). Identidades: Afroquiteños ciudadana y racismo. Pp 126. Disponible en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/53197.pdf>

Valencia, Emilia E (sin fecha). Tras las huellas de los peinados africanos: De la

tradición a la modernidad. Disponible en: <http://www.amafrocol.org/docs/traslashuellas.pdf>

Valderrama, Carlos A (2009). Contribuciones situadas al debate sobre acciones colectivas y movimientos sociales. Prácticas y acciones políticas del movimiento social afrocolombiano. Apuntes para una investigación: Acción colectiva, Movimientos sociales e interseccionalidad con la perspectiva de género. En: Sujetos Sociales, Acciones Colectivas y Trabajos Social, Facultad de Humanidades.

Valderrama, Carlos A (2007). Sociedad y aplicabilidad de la Ley 70 en las zonas rurales de la región del pacífico colombiano. Disponible en: <http://cununo.univalle.edu.co/articulos/articulocarlosalbertoalderrama.pdf>

Vergara, Aurora (2014). Cuerpos y territorios vaciados ¿En qué consiste el paradigma de la diferencia? ¿Cómo pensamos la diferencia? .Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4968508.pdf>.

Vargas, Lina. (Ed). (2004) Poética del peinado afrocolombiano. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., Instituto Distrital Cultura y Turismo.

Viveros, Mara (2000) Dionisios negros estereotipos sexuales y orden racial en Colombia. Disponible en: <http://lasa.international.pitt.edu/LASA98/ViverosVigola.pdf>

Viveros, Mara. (2009) La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad. Disponible en: ucaldas.edu.co/docs/seminario_familia/Ponencia_MARA_VIVEROS.pke.

Wade, Peter., Urrea, Fernando., Viveros, Mara., Benei, Véronique., Boesten, Jelke. et al. (Ed.). (2008) Raza, etnicidad y sexualidades. Bogotá: Taller Editorial Goth's Imágenes.

Anexos (Guías de recolección de datos)

Guía de entrevista semi-estructural

Pregunta de investigación

¿Cómo las mujeres afro, participantes de nueve procesos organizativos en Cali, expresan la estética afro en sus procesos de manifestación colectiva y cómo ello contribuye a la visibilización de la identidad femenina?

Objetivo general

- Analizar los discursos y estrategias colectivas de visibilización de las estéticas de mujeres afrocolombianas participantes de nueve procesos organizativos de Cali y sus contribuciones a la construcción de identidades femeninas afro.

Objetivos específicos

- - Analizar los discursos políticos que las mujeres afrocolombianas participantes de nueve procesos organizativos de Cali han construido sobre sus cuerpos, peinados y atuendos.
- Indagar las estrategias colectivas que utilizan las mujeres afro participantes de nueve procesos organizativos de Cali, para visibilizar sus construcciones políticas sobre sus cuerpos, peinados y atuendos.
- Analizar las contribuciones que los discursos políticos y estrategias de visibilización hacen a la definición de identidades femeninas afrocolombianas.

Preguntas

Introductorias

1. ¿Nombre de la organización?
2. ¿Hace cuánto pertenece a esta organización?
3. ¿Qué la motivo a participar o crear esta organización?
4. ¿Qué metas tienen como organización de mujeres afro?

- **Categoría: Discursos políticos**

Como se entiende discursos políticos?

5. ¿Cómo definen la belleza de la mujer afrocolombiana? ¿Qué aspectos se deberían tener en cuenta?
6. ¿Cómo se distingue la belleza afrocolombiana de la construcción de belleza impuesta por la sociedad?
7. ¿Qué significa el cuerpo de las mujeres afrocolombianas para ustedes? (Su color, su silueta, y rasgos físicos)

8. ¿Qué opinan sobre las ideas que asocian el cuerpo de la mujer afro con estereotipos sexuales? (calientes en la cama, el trasero grande, labios, etc.)
9. ¿Piensan usted que en la actualidad la mujer afro juega un papel importante en los temas de belleza?
10. ¿Cómo creen ustedes que se percibe la imagen de la mujer afro en la sociedad?
11. ¿Qué tipo de peinados cree usted debería usar la mujer afro? ¿Por qué?
12. ¿Qué piensan ustedes sobre las mujeres afro que lucen su cabello natural?
13. ¿Qué opinas de las mujeres que se alisan el cabello, lo harías? ¿Por qué?
14. ¿Por qué creen ustedes que las mujeres afro se alisan o utilizan ciertas técnicas para que su cabello se vea liso?
15. ¿Cómo creen que se percibe el cabello afro en la sociedad? ¿A qué se debe?
16. ¿Cree que hay un significado en el uso del turbante o de un peinado en particular? ¿Cuál?
17. ¿Cuál es para usted el tipo de atuendo que representa a la mujer afrocolombiana?
18. ¿Creen que entre más clara sea el color de piel, hay más aceptación y oportunidades en la sociedad?
19. ¿Qué piensan de los estereotipos de belleza establecidos en la sociedad? (Blanco, delgado, ojos azules, cabello liso y largo, entre otras)
20. ¿Creen que los estereotipos hegemónicos de belleza han incidido sobre estética de la mujer afro? ¿En qué sentido?
21. ¿Creen que una mujer afro que sigue los cánones de belleza impuestas por la sociedad está negando su condición étnica?
22. ¿Piensan que hay una variedad en productos de belleza para la mujer afro?
23. ¿Creen que esto ha influenciado en el aspecto de las mujeres afro? ¿Por qué?
24. ¿Qué aspectos de la belleza afro creen ustedes se debe conocer, aceptar y promocionar en la estética de la mujer afro?
25. ¿Cómo desean ustedes que la sociedad reconozca a la mujer afro?

- **Categoría: Estrategias de visibilización**

26. ¿Cuáles han sido las estrategias utilizadas para hacer visibles sus ideas de la belleza de la mujer afrocolombiana?
27. ¿Han pensado en otras formas para hacer visibles la representación estética de la mujer afro? ¿Cuáles?

28. ¿Han realizado manifestaciones a nivel nacional? ¿Dónde?
29. ¿A quién va dirigido este tipo de reclamos? ¿Por qué?
30. ¿Cuál ha sido la respuesta de la sociedad (estado, políticos, y ciudadanía en general), y de las mujeres afro que no participan de procesos organizativos afro?
31. ¿Tienen algún registro documental sobre estas actividades? ¿Qué tipo de registros son?
32. ¿Qué papel juegan los medios de comunicación frente a la visibilización de la belleza? ¿Creen que lo afro tiene un lugar en esos espacios?
33. ¿Qué piensan sobre los estereotipos que se comparten desde los medios de comunicación?
34. ¿Qué han hecho ustedes frente a estos estereotipos? ¿Qué apuestas tienen ustedes frente a los estereotipos de belleza?
35. ¿En estos momentos tienen planeadas actividades en pro de la representación de la mujer afro? ¿Cuáles?
36. ¿Dónde se piensan realizar?
37. ¿Cómo defines en la actualidad a la mujer afro?
38. ¿Qué crees que hace falta para que las mujeres afro se auto-reconozcan desde su propia belleza?

Guía sobre enlaces audiovisuales

Enlaces para la revisión documental

- Tejedoras y peinadoras del Pacífico, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rok7q1FaHOU>
- Afro: así es mi pelo, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xk3SxL10u3k>
- Cabello afro, una negra que resiste, disponible en: <http://afrofeminas.com/2014/09/19/cabello-afro-una-negra-que-resiste/>
- ¿Por qué te ofende mi piel?, disponible en: <http://afrofeminas.com/2015/06/25/por-que-te-ofende-mi-piel/>

- Colombiamoda 2014: Ropa y accesorios de nueva diseñadora Lia Samantha, disponible en:
<http://vidayestilo.terra.com.co/moda/colombiamoda/lia-samantha-nuevo-talento-afro-de-colombiamoda,c3f77d4ccf047410VgnVCM4000009bcceb0aRCRD.html>
- Estética afro, disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=7JV5CKCQLVs>
- Charla con Emilia Eneyda Valencia Murraín de la asociación de mujeres afrocolombianas amafrocol, disponible en: